

ISSN: 2683-3301

SEMIA

REVISTA DE LINGÜÍSTICA TEÓRICA Y APLICADA

VOLUMEN 6 · ENERO - JUNIO 2025 · NÚMERO 11



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
DE QUERÉTARO



DIRECTORIO INSTITUCIONAL

Dra. Silvia Lorena Amaya Llano / Rectora
Dra. Oliva Solís Hernández / Secretaria Académica
Lic. Iván Nieto Román / Secretario Particular
Dr. Manuel Toledano Ayala / Secretario de Investigación, Innovación y Posgrado
Dra. Ma. de Lourdes Rico Cruz / Directora de la Facultad de Lenguas y Letras
Lic. Ivonne Álvarez Aguillón / Coordinadora de Publicaciones Periódicas
Dra. Sandra Arteaga Santos / Coordinadora de Publicaciones Periódicas y Académicas
de la Facultad de Lenguas y Letras

DIRECTORAS:

Dra. Eva Patricia Velásquez Upegui y Dra. Juliana de la Mora Gutiérrez

EDITORA:

Dra. Sandra Arteaga Santos

CORRECTORAS:

Mtra. Itzel Esquivel, Dra. Elizabeth Mendoza, Mtra. Bertha Regina Paredes, Dra. Ayméé Almeida Victorero

DISEÑO GRÁFICO:

Dra. Sandra Arteaga Santos

COMITÉ EDITORIAL:

Dra. Valeria Andrea Belloro (Universidad Autónoma de Querétaro, México), Dra. Elia Haydée Carrasco Ortíz (Universidad Autónoma de Querétaro, México), Dra. Adelina Velásquez Herrera (Universidad Autónoma de Querétaro, México), Dr. Ricardo Maldonado Soto (Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de Querétaro, México), Dra. Luisa Josefina Alarcón Neve (Universidad Autónoma de Querétaro, México), Dra. Karina Hess Zimmermann (Universidad Autónoma de Querétaro, México) y Dra. Gloria Nélica Avcilla-Ramírez (Universidad Autónoma de Querétaro, México)

CONSEJO ASESOR:

Dr. José Luis Ramírez Luengo (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Domingo Alberto Román Montes de Oca (Universidad de Santiago de Chile, Chile), Dra. María Claudia González Rátiva (Universidad de Antioquia, Colombia), Dr. Mark Amengual (University of California, Estados Unidos), Dr. Melvín González Rivera (University of Houston, Estados Unidos), Dra. Mireya Cisneros Estupiñán (Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia), Dra. Pilar Chamorro (University of Georgia, Estados Unidos), Dr. Sandro Sessarego (University of Texas, Estados Unidos), Dr. Guillermo Andrés Soto Vergara (Universidad de Chile, Chile), Dra. Lilián Guerrero (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Mario Salvatore Corveddu (Università Cattolica del Sacro Cuore, Italia) y Dr. Miguel Ángel Quesada Pacheco (Universidad de Bergen, Noruega)

Semas, Vol. 6, No. 11, enero-junio 2025, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de Querétaro, a través de la Facultad de Lenguas y Letras, Cerro de las Campanas, s/n, Col. Las Campanas, C. P. 76010, Querétaro, Qro., Tel. (442) 192 1200, Exts. 61140 y 61250, <https://semas.uaq.mx/index.php/ojs/index>, semas@uaq.mx. Editoras responsables: Eva Patricia Velásquez Upegui y Juliana de la Mora Gutiérrez. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo: 04-2021-081110133300-102, ISSN: 2683-3301, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este Número: Facultad de Lenguas y Letras, Sandra Arteaga Santos, Cerro de las Campanas, s/n, Col. Las Campanas, C. P. 76010, Querétaro, Qro. Fecha de la última modificación: 25 de enero de 2025.

Sumario

Artículos

- Variabilidad de los relativizadores de las oraciones hendidas de sujeto en cinco variedades del español
Variability of relativisers in subject cleft sentences in five varieties of Spanish 6
- IÑAKI CANO / Universität Potsdam, Alemania
PATRICK AUHAGEN / Universität Potsdam, Alemania
ÉLODIE BLESTEL / Université Sorbonne Nouvelle, Francia
SANTIAGO SÁNCHEZ MOREANO / Institut de Recherche pour le Développement, Francia
MELANIE UTH / Universität Potsdam, Alemania
- Variación sociolingüística en el uso del modo subjuntivo en el español hablado en Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México
Sociolinguistic variation in the use of the subjunctive mood in Spanish spoken in Oaxaca de Juarez, Oaxaca, Mexico 31
- JANNIS HARJUS / Universität Innsbruck, Austria
- Observaciones sobre la referencia a lugares digitales con *aquí, ahí, allí, acá y allá* en Twitter
Observations on the reference to digital places with aquí, ahí, allí, acá and allá on Twitter 52
- ITALIA RAMÍREZ GARRIDO / Universidad Nacional Autónoma de México, México

La prosodia de las citas en las narraciones de experiencias personales. Datos de la Ciudad de México <i>Prosodic realization of quotations in personal experience narratives.</i> <i>Data from Mexico City</i>	75
EVA PATRICIA VELÁSQUEZ-UPEGUI / Universidad Autónoma de Querétaro, México	
Articulación de sonidos líquidos en el español sinomexicano. Adquisición fonológica de L2 en una situación de contacto lingüístico <i>Liquid sound articulation in Chinese-Mexican Spanish. Acquisition of L2 phonology</i> <i>in a language contact situation</i>	96
JOSE ESTEBAN HERNANDEZ / University of Texas Rio Grande Valley, Estados Unidos	

Artículos

Variabilidad de los relativizadores de las oraciones hendidas
de sujeto en cinco variedades del español
*Variability of relativisers in subject cleft sentences in five varieties
of Spanish*

Iñaki Cano
Universität Potsdam, Alemania
canogarcia@uni-potsdam.de

Patrick Auhagen
Universität Potsdam, Alemania
auhagen@uni-potsdam.de

Élodie Blestel
Université Sorbonne Nouvelle, Francia
elodie.blestel@sorbonne-nouvelle.fr

Santiago Sánchez Moreano
Institut de Recherche pour le Développement, Francia
santiago.sanchez-moreano@ird.fr

Melanie Uth
Universität Potsdam, Alemania
uth@uni-potsdam.de

Original recibido: 14/08/2024
Dictamen enviado: 23/09/2024
Aceptado: 08/11/2024

Resumen

Este estudio determina el rango de variación de los relativizadores de las oraciones hendidas de sujeto con referente humano sobre datos de tareas de elicitación conducidas en Felipe Carrillo Puerto (Quintana Roo, México), Ciudad de México (México), Asunción (Paraguay), Cali (Colombia) y Valladolid (España). Se constata la estandarización de DET+*que* (p. ej., *la que está empujando el cochecito es Mafalda*), que garantiza la identificación del referente a través de rasgos de concordancia (género y número), en detrimento de *quien*, variante muy minoritaria pero característica de individuos concretos e interacciones de mayor formalidad. Además, se detecta en las cinco variedades la hendidura con *que* simple (p. ej., *es Cantinflas que está fumando un cigarrillo*), mucho más productiva en el español

yucateco que en el resto de las variedades estudiadas, lo que se interpreta como una extensión de las estructuras de *que* galicado al dominio nominal.

Palabras clave: estructura informativa, foco, oraciones de relativo, oralidad, variación sintáctica

Abstract

This study establishes the range of variation of Spanish relativisers in subject clefts with human referents. Data were obtained from elicitation tasks conducted in Felipe Carrillo Puerto (Quintana Roo, Mexico), Mexico City (Mexico), Asuncion (Paraguay), Cali (Colombia), and Valladolid (Spain). The standardization of DET+que (e.g. la que está empujando el cochecito es Mafalda), facilitates referent retrieval through pronoun-verb agreement (gender and number) displacing the relativiser quien, a minor variant now only characteristic of specific individuals and more formal interactions. Furthermore, while clefts with plain que (e.g. es Cantinflas que está fumando un cigarrillo) were found in all five varieties, it is much more pervasive in Yucatecan Spanish than in the other ones. This usage can be interpreted as an extension of the que galicado structures to the nominal domain.

Keywords: focus, information structure, orality, relative clauses, syntactic variation

Introducción

Entre los mecanismos de los que disponen los hablantes para la focalización del material lingüístico se encuentran las estructuras denominadas oraciones hendidas (Di Tullio, 2006, entre otros), escindidas (Fernández Leborans, 2001), ecuacionales (Gutiérrez Ordóñez, 2015), perífrasis de relativo (Moreno Cabrera, 1999) o copulativas enfáticas de relativo (*Nueva gramática de la lengua española*, §40.10). Formalmente, las oraciones hendidas se pueden definir como estructuras sintácticas biclausales que consisten en una oración matriz de naturaleza copulativa y un segmento relativo cuyo elemento extraído es correferencial con el atributo de la cópula, las cuales satisfacen semánticamente las mismas condiciones de verdad que sus variantes “no hendidas” y funcionalmente se aprovechan para diversos usos, la mayoría relacionados con la focalización (De Cesare, 2017, pp. 536-537). Para el español, Di Tullio (2006) describe tres construcciones, cuyas denominaciones serán las utilizadas en este trabajo:¹

¹ Los autores desean agradecer la colaboración de todos los participantes que, en las cinco regiones estudiadas y en las diferentes campañas de recogida de datos, pusieron a nuestra disposición su intuición lingüística; también a las personas de enlace en las diferentes regiones, en particular a Amedée Colli Colli en Felipe Carrillo Puerto y a María Ángeles Sastre,

- (1) P: Felipe está empujando un cochecito, ¿verdad?
- a. **Hendida canónica**
No, es Mafalda la que empuja un cochecito con el muñeco de trapo.
(VAL_11_RAG)
 - b. **Pseudohendida**
No, la que está empujando el cochecito es Mafalda. (VAL_06_JUV)
 - c. **Pseudohendida inversa**
No, Mafalda es la que está empujando el cochecito. (VAL_13_ANL)

Mientras que la estructura y las propiedades informativas de las oraciones hendidas han sido ampliamente estudiadas en las últimas décadas, la variabilidad del relativizador que encabeza su segmento relativo no ha recibido el mismo grado de atención. En (2) se muestran tres casos de hendida canónica de sujeto (cf. 1a) que ejemplifican esta variabilidad:

- (2) P: Condorito está fumando un cigarrillo, ¿verdad?
- a. No, es Cantinflas *el que* está fumando. (SDC_07_S)
 - b. Es Cantinflas *quien* está fumando un cigarrillo. (SDC_07_S)
 - c. No, es Cantinflas *que* está fumando un cigarrillo. (SDC_04_T)

La estructura en (2c), en la que aparece la forma *que* desprovista de artículo, ha sido tradicionalmente rechazada como agramatical en los textos de referencia (Di Tullio, 2006). Sin embargo, Auhagen y Uth (2022) describen la alta productividad

José Manuel Fradejas Rueda y Rosa Herrero Lorenzana de la Universidad de Valladolid; a Nuria Martínez García, responsable con Melanie Uth del diseño experimental y del trabajo de campo en Felipe Carrillo Puerto y Ciudad de México; a todos los estudiantes de las universidades de Colonia y Potsdam implicados en el proyecto a lo largo de los años, especialmente Laura Piracún y Álvaro Ugarte Isla en la última fase del mismo. Agradecemos finalmente las amables correcciones, comentarios y sugerencias de dos revisores anónimos de la revista, así como el valioso trabajo de sus editoras, todo lo cual ha contribuido a elevar la calidad de esta aportación.

La investigación sobre el español yucateco se originó en el proyecto A05 *Prominence marking and language contact in Spanish*, adscrito al SFB 1252 *Prominence in language*, con sede en la Universität zu Köln, Alemania, y financiado por la Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG, Fundación Alemana de Investigación), con número de proyecto 281511265 – SFB1252, entre 2017 y 2020. El trabajo colaborativo de comparación entre variedades fue apoyado por el programa de movilidad e intercambio científico de la Universidad de Colonia en 2019 y culminó en el marco del proyecto C09 *Limits of variability in Spanish relative complementation*, adscrito al SFB 1287 *Limits of variability in language: cognitive, computational and grammatical aspects*, con sede en la Universität Potsdam, Alemania, y financiado por la DFG, con número de proyecto 317633480 – SFB 1287, entre 2022 y 2025.

de esta forma de hendida en el español yucateco. Auhagen y Fliessbach (2024) amplían el ámbito geográfico de este uso al español hablado en Ciudad de México y lo circunscriben únicamente a la modalidad de hendida canónica (véase 1a).

El presente trabajo extiende el examen de las hendidas contrastivas de sujeto a otras variedades del español. Además de las dos variedades mexicanas de los estudios ya mencionados, se recogieron datos correspondientes al español de Santiago de Cali (Colombia), al de Asunción (Paraguay) y al de Valladolid (España). El estudio comparativo de los datos así obtenidos permitirá determinar de forma empírica tanto el repertorio de relativizadores de las hendidas contrastivas de sujeto en cinco variedades del español como su reparto, estableciendo si el uso del *que* simple es exclusivo de las variedades de español mexicano y, en caso contrario, cifrar tanto su extensión como los posibles factores que condicionan su aparición.

Trabajos anteriores y preguntas de investigación

Conscientes de la complejidad del fenómeno, y para orientar las preguntas de investigación que guiarán este trabajo, nuestra revisión de la literatura se ceñirá a los siguientes aspectos: i) el paradigma de relativizadores compatibles con las hendidas de sujeto; ii) los factores lingüísticos y extralingüísticos que pueden regir su selección; y iii) algunas tendencias diatópicas y diacrónicas al respecto de su distribución.

El rango de variación del relativizador de las hendidas de sujeto

El análisis clásico de las oraciones hendidas interpreta su segmento relativo como una relativa sin antecedente explícito. En Moreno Cabrera (1999) se ejemplifica que:

En general, e independientemente de la función, el pronombre relativo de las RLL [relativas libres] será *el que* o *quien* y sus variantes si el CES [constituyente escindido] denota una entidad humana o humanizada, y *lo que* si se trata de una entidad no humana (p. 4255).

Esta descripción descarta implícitamente el pronombre complejo *DET+cual*, que no incorpora a su antecedente. De manera similar, la *Nueva gramática de la lengua española* (NGLE) (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua, 2010, §22.4a; 40.10i) equipara las formas *quien*, *ARTÍCULO+que* y *ARTÍCULO+cual* en la clasificación de los relativos del español de acuerdo a sus rasgos semánticos, concretamente como responsables de la expresión del rasgo

persona. Por tanto, hasta lo que alcanza nuestra revisión y desde un punto de vista estrictamente gramatical, la literatura describe la alternancia de *quien* y DET+*que* en relativas sin antecedente expreso referidas a una persona como un caso de variación libre, en tanto ambas variantes son semánticamente compatibles con referentes que posean el rasgo [+HUM].²

No obstante, diferentes estudios y gramáticas de uso señalan matices expresivos entre las dos variantes. Refiriéndose a las relativas especificativas sin preposición, Matte Bon (1992) apunta que la forma *que* es más propia de los registros menos formales, mientras “el uso de *quien* tiene connotaciones ligeramente cultas” (p. 320). Del mismo modo, este relativo “parece otorgar una mayor vehemencia a lo enunciado, por lo que se emplea, sobre todo, [...] con la intención de no aludir directamente a la persona concreta que se tiene en mente” (Amorós-Negre, 2018, p. 124), mientras que en contextos de correferencia más estrechos (caso de las relativas con antecedente expreso, pero también de las hendidas) su presencia puede sentirse redundante (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua, 2010, 44.5j).

La posibilidad de que en hendidas nominales

La estructura hendida con *que* simple es habitual en la focalización de constituyentes adverbiales y preposicionales:

- (3) a. Fue en el siglo xv que se descubrió América. (Adaptado de Dufter, 2010, p. 254)
 b. ¿Es acá que te duele? (Dufter, 2010, p. 257)

Esta configuración, más habitual en las variedades americanas que las europeas, ha sido históricamente combatida por las gramáticas bajo la etiqueta de *que* galicado al ser considerada incorrecta o poco elegante³ (Dufter, 2010, p. 262 y sus referencias), aunque se considera válida en los textos académicos más recientes (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua, 2018).

² Se ha descrito el uso exclusivo de *quien* en contextos existenciales, esto es, con predicados del tipo *tener, haber, faltar...* que a veces se extiende a *buscar, hallar* y otros (Real Academia Española, §22.4e; Amorós-Negre, 2018, p. 124).

(i) Así, hay quienes (*los que) lo juzgan como incorrección. (Adaptado de Amorós-Negre, 2018, p. 155)

³ El carácter *afrancesado* de la construcción ha sido refutado en Dufter (2010), pero la denominación sigue vigente a efectos descriptivos (cf. Di Tullio y Kailuweit, 2012; Gutiérrez Ordóñez, 2015) y prescriptivos (p. ej., Muñoz Rincón, 2020).

Por el contrario, el uso de *que* simple en hendidias de sujeto y objeto suele desconocerse en la literatura o, cuando se menciona, se rechaza explícitamente al ser juzgado como agramatical (Di Tullio, 2006). Sin embargo, en Di Tullio y Kailuweit (2012) se documenta su uso, que se caracteriza como propio de la “lengua espontánea” (p. 147):

- (4) Llevo una cruz [...] porque fue mi mujer que me la regaló (Di Tullio y Kailuweit, 2012, p. 148)

Las hendidias nominales con *que* simple se discuten también en Auhagen y Uth (2022), en un estudio exploratorio que aporta datos de entrevistas semidirigidas y tareas de elicitación a hablantes monolingües y bilingües (de español y maya) conducidas en Felipe Carrillo Puerto (Quintana Roo, México). En el caso de las hendidias contrastivas de sujeto obtenidas por elicitación, el estudio detecta frecuencias de *que* simple muy llamativas, similares entre los dos grupos (30 % en bilingües, 27.5 % en los monolingües), así como la presencia testimonial de la forma pronominal *quien*. En sus conclusiones, los autores recomiendan la extensión de su estudio a otras variedades del español, para confirmar o descartar que el acusado rendimiento de las hendidias nominales con *que* sea característico de la variedad del español hablada en la península yucateca.

Variación diatópica y diacrónica en la complementación de relativo

En ausencia de estudios más concretos sobre la selección del relativizador en las hendidias contrastivas, es necesario acudir a trabajos relacionados que pueden dar pistas sobre tendencias diatópicas y diacrónicas. DeMello (1993) cuantifica el uso de los relativos con antecedente humano sobre datos de entrevistas del *Estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*, realizadas en los años setenta y ochenta del siglo xx. Su estudio, que atiende a todos los contextos posibles de aparición de *quien* con antecedente explícito, detecta las variantes *DET+que*, *DET+cual* y *quien* e indica marcadas tendencias diatópicas. En la mayoría de las ciudades americanas estudiadas (Bogotá, Buenos Aires, Caracas, La Habana, La Paz, San Juan y Santiago), *quien* prevalece sobre *DET+que*, mientras que Sevilla y Ciudad de México ofrecen resultados similares y en Lima y Madrid se prefiere la variante *DET+que* (DeMello, 1993, p. 78). En la Tabla 1 se reproducen los datos de Bogotá, Ciudad de México, Sevilla y Madrid, ciudades de los países de las variedades que se compararán en el presente estudio.

Sobre los mismos datos, en Lope Blanch (1993) se analiza el uso de los relativos en el habla culta de Madrid. Este estudio localiza únicamente cuatro ocurrencias de *quien* (con y sin antecedente explícito), a cargo de dos de los informantes más maduros de su muestra. En (5) se reproduce uno de estos ejemplos, que corresponde a una pseudohendida no concordada:

- (5) Quien se extiende como una mancha de aceite, con mucho dinero, son los ingenieros (Lope Blanch, 1993, p. 68).

TABLA 1. FRECUENCIAS DE DET+*CUAL*, DET+*QUE* Y *QUIEN* CON ANTECEDENTE HUMANO EN CLÁUSULA NO RESTRICTIVA O CON PREPOSICIÓN. DATOS EXTRAÍDOS DE DEMELLO (1993, p. 79).

CIUDAD	DET+ <i>CUAL</i>	DET+ <i>QUE</i>	<i>QUIEN</i>	TOTAL
Bogotá	5 (16 %)	2 (6 %)	25 (78 %)	32
Ciudad de México	1 (5 %)	10 (48 %)	10 (48 %)	21
Sevilla	5 (38 %)	4 (31 %)	4 (31 %)	13
Madrid	3 (25 %)	7 (58 %)	2 (17 %)	12

Más recientemente, Amorós-Negre (2018) estudia los relativos en la provincia de Salamanca (España) sobre datos orales y de lengua escrita. Como se recoge en la Tabla 2, en las relativas con antecedente implícito (libres con *quien*, semilibres con DET+*que*, y por tanto comparables con los segmentos relativos de las hendidas y pseudohendidas), la variante pronominal *quien* alcanza frecuencias de 17.8 % en la lengua oral y hasta un 40 % en los medios escritos, corroborando que, como se afirma en los estudios de corte teórico-descriptivo, se considere la forma *quien* más propia de la lengua escrita.

TABLA 2. USO DE *QUIEN* EN ENTREVISTAS ORALES Y MEDIOS ESCRITOS EN SALAMANCA, ESPAÑA. ELABORACIÓN PROPIA SOBRE DATOS DE AMORÓS-NEGRE (2018).

CORPUS	% SOBRE EL TOTAL DE RELATIVOS	% SOBRE REL. CON ANTECEDENTE EXPLÍCITO	% EN (SEMI) LIBRES
CHCS (oral)	0.99 %	4 %	17.8 %
MEDIASA (escrito)	3.93 %	13.1 %	40 %

Aunque separados en el tiempo y referidos a diferentes variedades del español, los resultados de estos estudios indican que, en cuanto a la selección del relativizador con referentes humanos, coexisten dos tendencias: i) que prevalezca la marcación del rasgo [+HUM] a través del pronombre *quien*, más rentable en determinadas variedades americanas y en la lengua escrita o ii) que prevalezca la marcación de concordancia a través de la estructura DET+*que*, cuyo elemento determinante admite flexión de género y número. Es pertinente, por

ello, recurrir a estudios diacrónicos que informen acerca de la evolución de estas tendencias.

Estudiando la alternancia de los relativos con antecedente humano en un corpus de registros próximos al polo de inmediatez comunicativa (epistolarios, autobiografías, memorias, etc.), Vellón Lahoz (2020) detecta el progresivo descenso de la forma *quien* a lo largo del siglo XX, mientras la variante DET+*que* aumenta su presencia de forma gradual pero decidida. El proceso encuentra justificación en las posibilidades combinatorias de *quien*, “un pronombre más limitado en su variación, lo que dificulta tanto el reconocimiento de su función anafórica en la distancia, como [el establecimiento] de concordancia con el antecedente” (p. 791). En cuanto a la difusión del cambio, se defiende que la expansión de DET+*que* en detrimento de *quien* tuvo lugar “desde abajo” (p. 785), viéndose ralentizado el cambio por la condición de *quien* como variedad de prestigio.

Indirectamente, estos resultados se confirman en Martinnen Larsson (2023), que estudia diacrónicamente la alternancia de PREP+*que* y PREP+DET+*que* en las relativas preposicionales de tres variedades nacionales del español (Argentina, Perú y Colombia). Aunque a distinto ritmo, las tres variedades convergen en favor de la variante PREP+DET+*que*, una solución que garantiza la identificación del antecedente a través de rasgos explícitos de concordancia (género y número) y que se habría generalizado en todos los contextos, a pesar de que en los más transparentes el artículo podría percibirse como antieconómico.

Es preciso hacer constar que, necesariamente, estos estudios diacrónicos toman como objeto la lengua escrita, la única conservada: sus resultados, además, habrán de someterse a un proceso de abstracción, ya que no se ocupan directamente de las hendiduras de sujeto objeto del presente estudio.

Objetivos y preguntas de investigación

Las gramáticas de referencia informan que, en general, la alternancia entre los relativizadores de las hendiduras de sujeto con antecedente humano constituye un caso de variación libre entre las formas DET+*que*, *quien* y la variante subestándar *que* simple, en ocasiones considerada agramatical pero especialmente productiva en el español yucateco (Auhagen y Uth, 2022; Auhagen y Fliessbach, 2024). No obstante, estudios clásicos y recientes establecen repartos muy desiguales entre las mismas, a lo que no es ajeno el componente dialectal pero también factores sociolingüísticos como, en el caso de la variante pronominal *quien*, la edad de los hablantes (Lope Blanch, 1993) y su condición de variante de prestigio (Vellón Lahoz, 2020). El objetivo y principal aportación de este trabajo será, por tanto,

explorar de forma experimental los límites de la variación de los relativizadores de las hendidias de sujeto con antecedente humano en diferentes variedades del español, tanto los impuestos por las dinámicas internas del sistema como los que puedan atribuirse a causas externas. Este objetivo se articulará a través de las siguientes preguntas de investigación:

- (6) a. ¿Son diferentes las frecuencias de los relativizadores de las hendidias de sujeto en las cinco variedades del español contempladas en este estudio?
- b. ¿Cuál es la productividad de *quien* en las variedades estudiadas y qué factores externos e internos pueden condicionar su aparición?
- c. ¿Es la variante con *que* simple exclusiva de las variedades mexicanas (central y yucateca)? En caso contrario, ¿cuál es la extensión de su uso en las restantes variedades y qué factores externos e internos pueden condicionar su aparición?

Descripción de las variedades

En los siguientes apartados se describirán de forma sucinta las variedades del español que se estudiarán en este trabajo, atendiendo en su caso a las peculiaridades que haya descrito la literatura respecto a las estrategias de focalización a través de la complementación de relativo.

Español de Valladolid, español mexicano central y español yucateco

La elección del habla de Valladolid para el presente estudio comparativo obedece a que, entre las variedades del español europeo, es percibida como una de las más cercana a la norma. Su prestigio idiomático, que puede rastrearse en citas de autores y viajeros desde el siglo xvii (González Ollé, 2008), se construye sobre la idea de variedad originaria, y su norma lingüística, la de las clases altas y educadas de Castilla que ostentaban el poder, “ocupa un importante lugar, sobre todo cuando lo que se valora es la pureza idiomática, el casticismo” (Williams, 1987, p. 21).

De la misma manera, la descripción del español mexicano estándar tiende a coincidir con la de las variedades del centro, que gozan además de mayor prestigio que las variedades periféricas (Uth, 2021, p. 725). En cuanto al español hablado en la península yucateca, existe el consenso de considerarlo lo suficientemente peculiar como para constituir una variedad independiente, no solo por la histórica autonomía de la región frente al centro del país, sino también por el contacto sostenido y secular con el maya yucateco (Uth, 2021, p. 734).

Estructuras de focalización propias del español de Paraguay

Resultan características del español paraguayo las estructuras focalizadoras que hacen uso de relativas introducidas por *lo que*, las cuales difieren de las de otras variedades por la ausencia de la cópula verbal *ser* en contextos predicativos (Penner, Acosta y Segovia, 2012, p. 343). Según Usher de Herreros (1976), esta construcción refleja la influencia de la estructura predicativa no verbal del guaraní:

(7) Eso lo que yo te pregunté (Usher de Herreros, 1976, p. 63)

Kornfeld y Avellana (2016, p. 95) indican que esa omisión no es nunca obligatoria, ya que los hablantes aceptan que se reponga la cópula. Para estas autoras, las construcciones con *lo que* abarcan diversas expresiones en el español europeo y americano: no solo las hendidas y galicadas, sino también otras estructuras focales no expresadas mediante hendidas en el español estándar, como oraciones copulativas o contextos interrogativos. Este fenómeno tendría su origen en una reevaluación de la estructura *lo que* a partir de diversas construcciones del guaraní (como el relativo *va* y las partículas *nikol/piko*), las cuales, una vez incorporadas al español, adquieren características propias que no se alinean de manera idéntica ni con el idioma original ni con las lenguas maternas. En consecuencia, la construcción con *lo que* en la variedad de contacto muestra una mayor amplitud en su distribución gramatical y en su posible interpretación semántica en comparación con las estructuras similares en las dos “lenguas madre” (Kornfeld y Avellana, 2016, p. 107).

Uso de los relativos y estructuras de focalización propias del español colombiano

Aunque no existen trabajos disponibles sobre relativos en muchas de las variedades del español colombiano, puede hacerse referencia a la descripción de Arias-Bedoya (2023) para el español de Medellín. Esta investigación, en línea con los estudios clásicos de DeMello (1993) y Lope Blanch (1993), detecta una extensión significativa del uso del relativo *que* frente a *quien* y un descenso de las formas *cuyo* y *cuanto*, en principio asociadas a formas más cultas de habla. Aunque la distribución de los relativizadores en Medellín es similar a la de otras regiones hispanohablantes, factores sociales como la clase social y la interacción generoedad tuvieron, según el autor, un impacto mínimo en su frecuencia de uso.

Por su lado, son varios los estudios sobre el *ser* focalizador en el español colombiano, fenómeno que también ha sido descrito en otras regiones hispanohablantes de América Latina como Panamá, Venezuela y Ecuador.

- (8) a. Me quiero es encerrar con mi tía allá (Curnow y Travis, 2003, p. 10)
b. Juan estudió fue lingüística (Méndez Vallejo, 2009, p. 11)

Por lo general, sus particularidades semánticas y sintácticas hacen que estas estructuras sean analizadas como construcciones distintas a las pseudohendidas: así, las construcciones de *ser* focalizador son compatibles con la subida de clítico frente a sus variantes pseudohendidas. Compárese al respecto (8a) con (9):

- (9) *Lo que me quiero es encerrar con mi tía allá (Curnow y Travis, 2003, p. 10)

Metodología

Para explorar empíricamente la variabilidad de los relativizadores de las oraciones hendidas, en nuestro estudio se condujo una tarea de elicitación (Cornips y Poletto, 2005) dirigida a la producción de hendidas contrastivas de sujeto con referente humano: o bien un nombre propio o un sintagma determinante. De este modo, el análisis de una única configuración de acuerdo con variables controladas permitirá analizar con mayor precisión los factores que intervienen en la selección del relativizador.

Adicionalmente, en algunas regiones (Felipe Carrillo Puerto, Ciudad de México y Valladolid) las sesiones se completaron con entrevistas semidirigidas mantenidas con los mismos participantes, cuyas preguntas versaban sobre temas de cultura local, gastronomía, preferencias de ocio y actitudes lingüísticas. Los datos procedentes de estas entrevistas no serán centrales en este trabajo, pero ayudarán, en caso de necesidad, a caracterizar cualitativamente y *post hoc* el desempeño de informantes concretos, así como su actitud respecto a las tareas propuestas.⁴

Descripción de los modelos y datos técnicos

La tarea de elicitación a través de imágenes que se propuso en las cinco regiones estudiadas constó de un total de cuarenta estímulos, para diez de los cuales se esperaban respuestas en forma de focalizaciones correctivas de sujeto, sirviendo los restantes de distractores. De esta tarea de elicitación se elaboraron tres modelos:

- En el modelo *bailarina*, el elemento focalizado es una estructura nominal definida (*la bailarina, el abogado, la vendedora...*) sobre imágenes creadas expresamente

⁴ Para más información sobre el subcorpus de entrevistas mexicano y yucateco, se remite a Auhagen y Uth (2022) y Auhagen y Fliessbach (2024), donde es descrito de forma más pormenorizada.

para la tarea. Los distractores consisten en instancias de focalización correctiva de objeto directo (tanto humano como no humano) y foco amplio informativo (a través del *prompt* ¿Qué pasa aquí?). Este modelo se condujo en Felipe Carrillo Puerto (Quintana Roo, México) y en Ciudad de México en el verano de 2017.

- En el modelo *Cantinflas*, los constituyentes focalizados son nombres propios de caricaturas y tebeos populares en los países hispanohablantes americanos (*Cantinflas*, *Condorito*, el *Chapulín Colorado*, etc.). Los distractores consistían en focalización correctiva de predicado (SV) y foco amplio informativo (a través del *prompt* ¿Qué pasa aquí?). Este modelo se condujo en Felipe Carrillo Puerto en 2012 y tanto en Asunción (Paraguay) como en Santiago de Cali (Colombia) en 2019.
- El modelo *Mortadelo* sustituye los personajes del modelo *Cantinflas* por otros más adecuados al contexto español (*Tintín*, *Mafalda*, *Astérix* y *Mortadelo*). Los distractores consistían en estructuras de focalización correctiva de objeto directo humano y foco amplio informativo (¿Qué pasa aquí?). Este modelo se condujo en Valladolid (España) en febrero de 2023.

Las imágenes (ver Figura 1) se presentaban a los participantes en la pantalla de un ordenador. Seguidamente, se añadía a las imágenes un texto que afirmaba información errónea respecto de la acción mostrada. Este texto era además leído cada vez por la persona responsable del estudio. En la fase de entrenamiento de cada sesión, los participantes recibieron la indicación de corregir en voz alta la información errónea de manera coloquial y produciendo enunciados completos. Las respuestas de los participantes se grabaron en audio para, posteriormente, proceder a su transcripción ortográfica y a su anotación manual.

Se extrajeron únicamente las respuestas de aquellas preguntas que pretendían focalización de sujeto (diez por modelo), y se descartaron tanto las observaciones en las que se realizaba marcación de foco amplio (con formulaciones del tipo *No, lo que pasa en la imagen es que...*) como las respuestas que consistieron en hendidias truncadas (del tipo *No, es Cantinflas.*) y aquellas en las que, por sustitución del predicado, la marcación del foco se aplicaba a una función sintáctica diferente de la pretendida. En (10) se aporta una batería de enunciados válidos, procedentes de las cinco regiones estudiadas:

(10) **a. Español yucateco**

P: El abogado está vendiendo el helado, ¿verdad?

R: No es un abogado, es / la vendedora. Es la vendedora que vende el helado (21_MCU).

b. Español mexicano central

P: El abogado está ondeando la bandera, ¿verdad?

R: Mmm... no, es una bailarina la que está ondeando la bandera (09_LFM).

c. Español paraguayo

P: Memín Pinguín está en el barril, ¿verdad?

R: Yo no sé quién es Memín Pinguín pero el que está en el barril es definitivamente el Chavo del 8 y... en la imagen falta la Chilindrina (MPY01B).

d. Español de Cali

P: Condorito está fumando un cigarrillo, ¿verdad?

R: Es Cantinflas quien está fumando un cigarrillo (07_S). (= 2b)

e. Español de Valladolid

P: Felipe está empujando un cochecito, ¿verdad?

R: No, es Mafalda la que empuja un cochecito con el muñeco de trapo (11_RAG). (= 1a)



El abogado está ondeando la bandera, ¿no?



Cantinflas

¿Condorito está fumando un cigarrillo, verdad?



Felipe está empujando un cochecito, ¿verdad?

Figura 1. Ejemplos de estímulos correspondientes a los modelos de elicitación *bailarina* (arriba), *Cantinflas* (centro, correspondiente a los ejemplos de 1) y *Mortadelo* (abajo, correspondiente a los ejemplos de 2).

Respecto a la anotación, se tuvieron en cuenta las siguientes variables:

- Sociolingüísticas: i) residencia, ii) código de hablante, iii) sexo, iv) edad
- Sintácticas: v) enunciado respuesta, vi) relativizador empleado (DET+*que*, *quien/* *es* o *que* simple) y vii) tipo de hendidura (canónica, pseudohendidura o inversa)

Finalmente, se obtuvo un total de 329 observaciones. La Tabla 3 recoge los datos técnicos de todas las sesiones:⁵

TABLA 3. DATOS TÉCNICOS DE LAS SESIONES CORRESPONDIENTES A ESTE ESTUDIO.

LUGAR DE RECOGIDA	Felipe Carrillo Puerto 01 (QR, MX)	Felipe Carrillo Puerto 02 (QR, MX)	Ciudad de México (MX)	Asunción (PY)	Santiago de Cali (CO)	Valladolid (ES)
Año	2012	2017	2017	2019	2019	2023
PARTICIPANTES (M/H)	22 (21/1)	41 (22/19)	10 (5/5)	16 (10/6)	10 (7/3)	23 (12/11)
RANGO ETARIO	19-76	17-84	21-36	15-48	17-26	18-61
MEDIA DE EDAD	30.9	41.0	36.6	29.75	18.4	39
MODELO	Cantinflas	bailarina	bailarina	Cantinflas	Cantinflas	Mortadelo
Número de HENDIDAS / TOTAL DE RESPUESTAS	33/220 (15 %)	27/410 (6.59 %)	27/100 (27 %)	58/160 (36.25 %)	38/100 (38 %)	146/230 (63.45 %)
NÚMERO DE PARTICIPANTES QUE EMITIERON HENDIDAS	8/22 (36.36 %)	5/41 (12.19 %)	8/10 (80 %)	12/16 (75 %)	9/10 (90 %)	22/23 (95.65 %)

Resultados

Como se acaba de indicar, en el corpus elicitado se encontraron un total de 329 hendiduras correctivo/contrastivas de sujeto, producidas por 64 participantes. La Figura 2 indica el reparto de las formas DET+*que*, *quien* y *que* que, en línea con la literatura revisada previamente, agotan exhaustivamente la gama de variación esperada.

Es notable que las hendiduras con *que* aparecen no solo en las variedades yucateca y mexicana central, sino también en las otras tres variedades estudiadas: de forma más productiva en Asunción (24.12 %, a cargo de 7 de los 12 hablantes que

⁵ En Felipe Carrillo Puerto (2012 y 2017) y Asunción (2019), la muestra incluía tanto hablantes monolingües como los que se definieron como bilingües de español con maya yucateco y guaraní, respectivamente. El rol del bilingüismo, no obstante, no será central en el presente estudio. Las sesiones de Felipe Carrillo Puerto (2017), Ciudad de México (2017) y Valladolid (2023) se completaron con entrevistas semidirigidas. Las edades de los hablantes refieren al momento de su participación.

produjeron hendidias) que en Cali (7.89 %, en 2 de 9 hablantes) y en Valladolid (3.42 %, en 3 de 22 hablantes). El uso del pronombre *quien* es muy minoritario en los tres corpus mexicanos, mientras que resulta más productivo en Cali (36.84 % de los casos), Asunción (29.31 %) y Valladolid (17.81 %), resultados muy discretos si se comparan con los de DeMello (1993) referidos al habla culta.

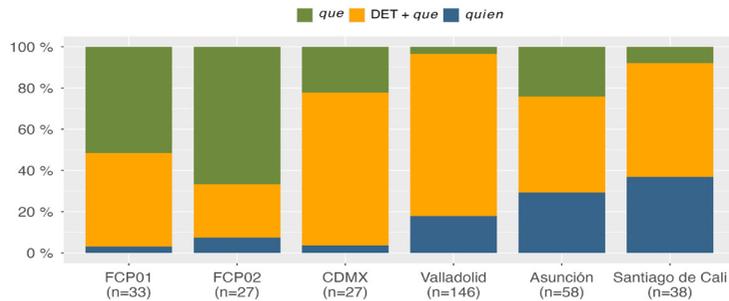


Figura 2. Porcentajes de uso de los relativizadores de las hendidias de sujeto respecto del lugar de residencia.

La Figura 3 representa la distribución por edades de los tres relativizadores detectados: a simple vista se puede apreciar que el uso de *quien* no es necesariamente característico de los hablantes de mayor edad (mediana = 20 años), dato que contrasta con los resultados de Lope Blanch (1993) sobre el habla culta de Madrid.

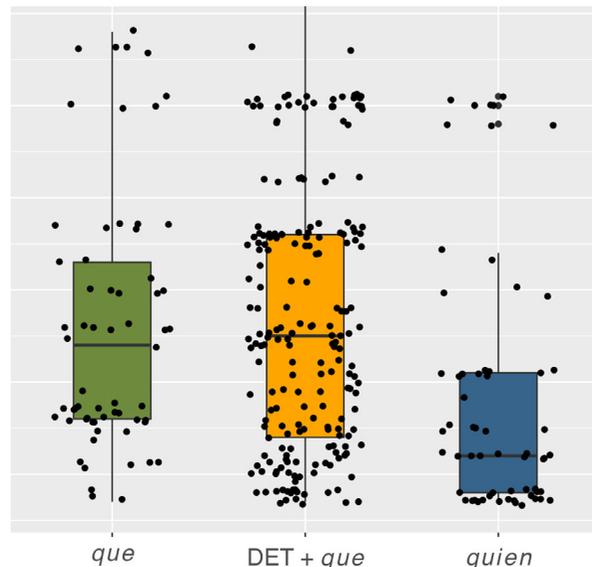


Figura 3. Uso por edad de *que*, *DET+que* y *quien* en el total del corpus.

Una inspección más profunda revela que los casos de quien se concentran en participantes que producen (casi) exclusivamente esta variante, como se muestra en la Tabla 4.

Tabla 4. Región, edad y sexo de los participantes que emitieron más de 5 casos de *quien*.

REGIÓN	CÓDIGO DE PARTICIPANTE	SEXO	EDAD	N.º DE CASOS
Valladolid	16_DIC	Hombre	22	10/10
Valladolid	10_MAQ	Hombre	18	8/8
Santiago de Cali	02_M	Hombre	17	10/13 ⁶
Asunción	FPY03B	Mujer	25	6/8
Asunción	FPY05B	Mujer	31	5/5

Respecto a la aparición del *que* simple, la Figura 4 representa la interacción entre el tipo de hendidura utilizada por los hablantes y el relativizador seleccionado. Confirmando los resultados del subcorpus mexicano (Ciudad de México y Felipe Carrillo Puerto) en Auhagen y Fliessbach (2024), puede verse que el *que* simple aparece exclusivamente en hendiduras canónicas (salvo un caso de pseudohendidura inversa detectado en Paraguay). Por su parte, la pseudohendidura inversa rechaza categóricamente el relativizador *quien* en favor de DET+*que*, que ocurre en el 96 % de los casos.

Finalmente, se registraron tres casos de hendidura sin cópula, exclusivamente en Paraguay. Esta estructura ya fue discutida en el apartado correspondiente, si bien la literatura previa se refiere a la forma *lo que* y en nuestros datos, que se reproducen en (11), aparecen las variantes *quien* y *que* simple, a cargo respectivamente de dos informantes bilingües:

- (11) a. Chapulín Colorado quien está golpeando su martillo. (PY_FPY05B)
 b. El Chavo del Ocho quien está comiendo una torta. (PY_FPY05B)
 c. No, el Chavo del Ocho que está en el barril. (PY_MPY05B)

Discusión

La diferente productividad de las hendiduras contrastivas indicada en la Tabla 3 puede deberse a las dinámicas ecológicas en la recogida de datos (grado de formalidad y de confianza de los participantes) y a la preferencia de los hablantes por otras

⁶ Si bien cada modelo preveía diez respuestas por participante, en el procesamiento de los datos se desdoblaron aquellas respuestas que incluían dos hendiduras completas. Es el caso de este participante de Cali, que varía complementante incluso entre los dos enunciados:

(i) No es don Regino quien se esconde detrás del sillón, el perrito es el que se esconde (02_M)

estrategias de focalización, como es el caso de la hendidura truncada (*No, es Cantinflas*), una estructura muy abundante pero no considerada en este estudio por carecer de segmento relativo expreso.

También son en principio llamativos dos resultados: por un lado, la preferencia por la variante *DET+que* en todas las variedades (salvo en el español yucateco, donde se impone la variante con *que* simple); y por otro, como se muestra en la Figura 4, el hecho de que la pseudohendidura inversa, en la que el elemento focalizado encabeza la construcción, ocurre con *DET+que* en la práctica totalidad de los casos. Este resultado encuentra justificación en la tendencia diacrónica del dominio nominal a exigir un marcado de concordancia (género y número) cada vez más explícito (cf. Vellón Lahoz, 2020; Martinnen Larsson, 2023), favoreciendo el empleo de *DET+que* a expensas del sacrificio de la variante *quien*, especializada en la identificación de referentes con rasgo [+HUM] pero que solo puede establecer concordancia de número, a través de su flexión *quienes*. De este modo, la estandarización de *DET+que* resulta más económica, en tanto son únicamente las mismas dos variables (género y número) que operan en la práctica totalidad del dominio nominal las que han de ser cotejadas para la identificación del antecedente.

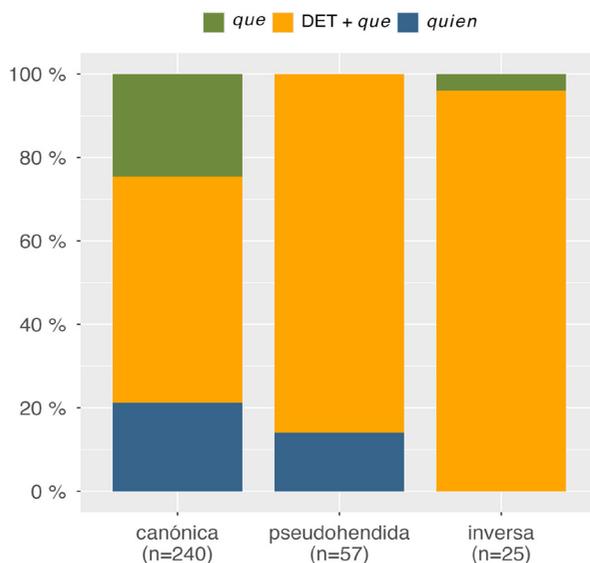


Figura 4. Frecuencias relativas de *que*, *DET+que*, y *quien* respecto al tipo de hendidura.

No obstante, y respondiendo a la segunda pregunta de investigación, el recuento de casos revela aún cierta productividad de *quien*, en particular en las variedades

no mexicanas. El análisis del uso de *quien* respecto de la edad de los hablantes arroja una lectura que contradice las tendencias descritas durante décadas en la literatura (Lope Blanch, 1993; Vellón Lahoz, 2020; entre otros), que avisan de la progresiva pérdida de vitalidad del pronombre *quien*, ya que en nuestros estudios fueron determinados participantes jóvenes (17-31 años) los que hicieron un uso más intenso de la forma pronominal.⁷ Para evaluar si estos resultados están condicionados por determinados idiolectos particulares y/o estrategias comunicativas más o menos conscientes de adecuación a la tarea planteada, se realizará a continuación un análisis cualitativo *post hoc* de las respuestas de algunos de los hablantes implicados.

En sus primeras intervenciones, uno de los participantes de Cali (17 años) emite sus respuestas de manera pausada, tratando de no dar una respuesta *equivocada*. Según avanza la tarea adopta una mayor fluidez, sin dejar de lado el cuidado formal que aplica a sus respuestas. El uso de verbos como *observar* en vez del menos formal *ver* (p. ej., *lo que yo puedo observar es...*) o adverbios como *efectivamente* en el ejemplo de (12) confirma el estilo formal de sus respuestas a lo largo del ejercicio.

(12) Es Don Gato y su pandilla quien efectivamente están jugando golf. (02_M)

En la misma línea, las respuestas de uno de los informantes de Valladolid (estudiante de secundaria de 18 años) a la entrevista se caracterizaron por la alternancia entre un estilo más retórico, rico en subordinadas anidadas y elecciones léxicas inusuales, de lo que se da una muestra en (13), y otro más relajado y coloquial. Atribuimos estas decisiones, así como el uso intenso de la forma *quien* en la tarea de elicitación, a su esfuerzo por ofrecer un nivel de lengua esmerado, que consideraría más apropiado para la tarea lingüística propuesta.

(13) Tenemos el Campo Grande, que es un... , un lugar donde *cohabitan* muchas especies, ehh, ya sean vegetales o animales [...] también te puedes sentar en los *múltiples* bancos que hay. (14_MAQ)

No obstante, en la entrevista con otro de los participantes vallisoletanos que más utilizaron la forma *quien* en el experimento de elicitación (estudiante de Filología

⁷ Puede descartarse que los informantes que muestran una marcada preferencia por determinado relativizador lo hagan inducidos por el diseño del experimento, ya que muy pocos parecen sensibles a ello, mientras que en la mayoría de los casos la variación es notable, tanto en las estrategias de focalización empleadas (sintácticas, prosódicas) como en el tipo de hendidura y su complementante o relativizador. Agradecemos este punto a uno de los revisores del texto.

Hispánica de 22 años) no se aprecian estos cambios de registro. Aparte, al realizar una corrección sobre el argumento de una película, hace uso de una pseudohendida con *quien*, que reproducimos en (14) y en la que se detecta un elemento reasuntivo del marcado carácter oral. No parece arriesgado afirmar, por ello, que la forma *quien* pertenece definitivamente a su idiolecto.

(14) No, quien se lo lleva es el rey de los trasgos al niño. (16_DIC)

En resumen, estos pequeños análisis cualitativos invitan a valorar la alta productividad de la forma pronominal *quien* en algunos hablantes jóvenes como acomodación de su registro a la tarea propuesta, si bien en otros casos su uso resulta natural. Con todo, podemos afirmar que no se trata de estrategias generalizadas y que no constituyen un patrón generacional.

Por su parte, los casos de hendida sin cópula detectados en Paraguay, que se ejemplificaron en (11) y uno de los cuales se repite por conveniencia en (15), podrían reflejar la influencia de las estructuras focalizadoras del guaraní:

(15) Chapulín Colorado quien está golpeando su martillo. (FPY05B)

Como se expuso en el apartado correspondiente, en el español de Paraguay es común construir oraciones sin cópula explícita para expresar relaciones atributivas, de existencia o identidad. Esta omisión podría entenderse, por tanto, como una adaptación y simplificación influenciada por el adstrato guaraní. Sin embargo, la literatura sobre este fenómeno se ha centrado en el elemento *lo que*, cuando la informante a quien corresponde el ejemplo (mujer de 31 años) elige exclusivamente *quien* en las cinco ocasiones en las que produce estructuras hendidas: tres de ellas canónicas y las otras dos sin cópula. Esta alternancia entre ambas estructuras refuerza las explicaciones previas acerca de la aceptabilidad de la reposición de la cópula (Kornfeld y Avellana, 2016) y sugiere que, de producirse, esta se realiza en posición inicial. Por otro lado, la elección de *quien* es congruente con el rasgo [+HUM] del referente, circunstancia en la que la forma *lo que* parece descartada. Habida cuenta de que la literatura consultada refiere únicamente a la forma *lo que* pero no indica si este relativizador puede referir también a expresiones definidas con rasgo [+HUM], la evidencia aquí presentada invita a verificar si, en estas estructuras sin cópula y en relación al rasgo [\pm HUM], *quien* y *lo que* se encuentran en distribución complementaria en el español de Paraguay.

Finalmente, y respondiendo a la tercera pregunta de investigación, la hendidida con *que* simple ha podido ser detectada en todas las variedades estudiadas, oscilando su rendimiento entre ser la variante preferida de los hablantes yucatecos y ser testimonial en Valladolid. Desde un punto de vista estructural, y confirmando los resultados de Auhagen y Fließbach (2024), la hendidida con *que* simple solo se manifiesta en forma de hendidida canónica. Fruto de esta severa restricción estructural, que no conocen las hendididas que incorporan otros relativizadores (DET+*que*, *quien*), y la subsiguiente e inevitable condición de adyacencia que esta restricción impone a la expresión nominal focalizada y el complementante que encabeza el segmento relativo, estas oraciones hendidas resultan idénticas a las relativas restrictivas comunes, pudiendo ser confundidas con ellas si se analizan de forma aislada. En los ejemplos de (16) se aprovecha el ejemplo (10a), correspondiente al español yucateco, para ilustrar esta ambigüedad secuencial (*string ambiguity*), aportando un análisis formal simplificado:

- (16) a. Es la vendedora que vende el helado.
 b. Es [_{sd} la vendedora [_{or} que vende el helado]] (relativa restrictiva).
 c. Es [_{sd} la vendedora] [_{sc} que vende el helado] (hendidida).

Sin embargo, la ambigüedad no es tal en su contexto de producción, ya que se desvanece al determinar el asunto sobre el que informan los enunciados: esto es, al considerar una pregunta implícita del tipo *¿Quién es ella?* para la relativa restrictiva de (16b) y *¿Quién vende el helado?* para la hendidida de (16c).⁸ Debido a esta similitud superficial con las relativas restrictivas comunes y al hecho de que las gramáticas de referencia no hayan contemplado esta estructura, como se discutió en el segundo apartado, las hendididas nominales con *que* pueden haber pasado desapercibidas en los estudios clásicos sobre los relativos y su distribución territorial y funcional. Por tanto, al no disponer de evidencia de que la construcción haya sido productiva o no en el pasado, no parece legítimo describir el fenómeno en términos de cambio lingüístico. Sin embargo, la misma restricción variacional de las hendididas de sujeto con *que* es la que caracteriza a las estructuras de *que* galicado, históricamente estigmatizadas y también discutidas en dicho apartado. En (17a) se recupera un ejemplo clásico de Rufino José Cuervo, sobre el que se construye en (17b) la hendidida de sujeto análoga:

⁸ La posibilidad, altamente sugestiva, de que la prosodia proporcione a los hablantes pistas interpretativas adicionales debería ser verificada a través de estudios acústicos específicos, sobre muestras de habla espontánea o recogidas experimentalmente.

- (17) a. Fue en el siglo xv que se descubrió América. (Adaptado de Dufter, 2010, p. 254)
b. Fue Colón que descubrió América.

Tanto su semejanza estructural como el carácter subestándar de ambas estructuras y el hecho de que sean más rentables en las variedades americanas invitan a profundizar en su estudio de forma conjunta, por ejemplo, en forma de juicios de aceptabilidad y experimentos de producción, para poder detectar correlaciones entre el grado en el que los hablantes emplean y toleran estas construcciones.

Volviendo a los resultados del presente estudio, la principal pregunta que queda abierta es la que relaciona la productividad del *que* simple en hendidias y las variables sociolingüísticas, más allá de la región de residencia. La Figura 3 muestra una ligera tendencia de los informantes más jóvenes a utilizar la estructura, aunque particularmente en Valladolid los pocos casos detectados apuntan a hablantes maduros, de lo que se da muestra en (18):

- (18) Es el bueno de Astérix que está subiendo a una barca. (05_LMV, expleado de banca e historiador, 60 años)

A pesar de que, aparte de la edad y el sexo, los datos sociodemográficos no se recogieron de forma sistemática y homogénea en las diferentes campañas de elicitación, puede afirmarse que el uso de esta estrategia de focalización subestándar no se asocia necesariamente a un nivel de estudios bajo, sino al mayor o menor grado de formalidad de las interacciones, así como al carácter más o menos dialógico de las mismas. A este respecto, obsérvese la expresión apreciativa *el bueno de Astérix* con que el informante de (18) se refiere al personaje. Estas observaciones *post hoc*, al igual que las que se hicieron para caracterizar a los hablantes que prefieren *quien*, deben enunciarse de manera tentativa, ya que ni el diseño experimental ni la metodología descrita para este trabajo preveían un análisis en términos cualitativos, que debería realizarse sobre un volumen de datos de habla espontánea más abundante para ofrecer resultados concluyentes.

Conclusiones

El uso de herramientas experimentales (tareas de elicitación) sobre un fenómeno perfectamente acotado (oraciones hendidias correctivo/contrastivas de sujeto con referente humano) ha permitido detectar límites o restricciones gramaticales en la selección del relativizador y en el tipo de hendidia utilizada que hubieran sido impo-

sibles de determinar con investigaciones generalistas. Cabe señalar además la importancia de los métodos mixtos, esto es, el empleo combinado de diferentes técnicas tanto de recogida (corpus de entrevistas / experimentos dirigidos) como de análisis (cuantitativo y cualitativo) de los datos, lo que ha permitido interpretar algunos resultados experimentales como acomodación del registro a la tarea propuesta.

Al hecho de que la estructura con *que* simple solo puede aparecer en hendiduras canónicas se suma el hallazgo de que las pseudohendiduras inversas, que anticipan la mención explícita del referente, favorecen la variante DET+*que*, capaz de garantizar la concordancia frente a sus competidoras *quien* y *que* simple. Este mayor rendimiento de DET+*que* en España que en las variedades americanas (y más en los entornos urbanos y/o monolingües que en los contextos bilingües) ofrece un patrón convergente con otras investigaciones sobre la complementación de relativo, caso de la generalización de PREP+DET+*que* frente a PREP+*que* en las relativas preposicionales. La pérdida de *quien*, únicamente productivo en individuos concretos, puede vincularse con esa misma tendencia que favorece el marcado gramatical (concordancia de género y número) a costa del sacrificio del rasgo semántico [+HUM] propio de la forma pronominal. Futuras investigaciones sobre la selección del relativizador de las relativas (semi)libres con referente humano en discurso espontáneo permitirán generalizar estos resultados.

Finalmente, nuestros datos documentan la opción de hendidura con *que* simple en todas las variedades estudiadas, si bien con un rendimiento muy variable que oscila entre ser la variante preferida de los hablantes de Felipe Carrillo Puerto y ser testimonial en Valladolid. Esta ubicuidad, no prevista en las descripciones gramaticales habituales, desaconseja que se busquen explicaciones exclusivamente locales del fenómeno, por ejemplo, en términos de contacto con respectivas lenguas de adstrato, ya que también ocurre en regiones de marcado monolingüismo. Cabe, por el momento, sugerir que el uso de *que* simple en hendiduras sea una posibilidad de alcance panhispánico, que emerge en algunas variedades y se documenta con menor intensidad en otras por razones que aún deberán ser investigadas, y que presenta acusados paralelismos con las estructuras de *que* galicado (por ejemplo, que su aparición se limite a las hendiduras canónicas), al punto de poder ser considerado su contrapartida en el dominio nominal. Además de una mayor discusión teórica sobre la estructura sintáctica subyacente a ambas estructuras, son necesarias investigaciones experimentales aún más precisas (en forma de tareas de producción y juicios de aceptabilidad) sobre poblaciones bien balanceadas para cartografiar espacial y socialmente un uso que, definitivamente, ha de considerarse propio de la gramática del español.

Referencias

- Amorós-Negre, C. (2018). *La estandarización lingüística de los relativos en el mundo hispánico: Una aproximación empírica*. Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- Arias-Bedoya, F. Y. (2023). "Variation and use of relativizers in the Spanish of Medellín, Colombia: a corpus-based study". *Íkala, Revista De Lenguaje Y Cultura*, 28(1), pp. 155-175. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v28n1a09>
- Auhagen, P. y Fliessbach, J. (2024). "Structural and sociolectal limits of variability of *que* in Mexican Spanish noun clefts". *Isogloss*, 10(1)/13, pp. 1-28. <https://doi.org/10.5565/rev/isogloss.449>
- Auhagen, P. y Uth, M. (2022). "Variation of relative complementizers in Yucatecan Spanish: A comparison of monolingual and bilingual speakers". *Languages* 7(4), p. 279. <https://doi.org/10.3390/languages7040279>
- Curnow, T. J. y Travis, C. (2003). "The emphatic *Es*-construction of Colombian Spanish". En *Proceedings of the 2003 Conference of the Australian Linguistic Society, Australia, september 26-28*. <http://www.als.asn.au/proceedings/als2003/curnow.pdf>
- Cornips, L. y Poletto, C. (2005). "On standardising syntactic elicitation techniques (part 1)". *Lingua*, 115(7), pp. 939-957. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2003.11.004>
- DeMello, G. (1993). "Pronombre relativo con antecedente humano". *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 41(1), pp. 75-98. <https://doi.org/10.24201/nrfh.v41i1.924>
- De Cesare, A. M. (2017). "Cleft constructions". En A. Dufter y E. Stark (Eds.), *Manual of romance morphosyntax and syntax* (pp. 536-568). Berlín/Múnich/Boston: De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110377088-015>.
- Di Tullio, Á. (2006). "Clefting in spoken discourse". En K. Brown (Ed.), *Encyclopedia of language & linguistics*, 2ª edición, (pp. 483-491). Ámsterdam: Elsevier.
- Di Tullio, Á. y Kailuweit, R. (2012). "Las oraciones copulativas enfáticas del español y sus varias realizaciones". En F. Lebsanft, W. Mihatsch y C. Polzin-Haumann (Eds.), *El español, ¿desde las variedades a la lengua pluricéntrica?* (pp. 141-160). Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- Dufter, A. (2010). "El *que* galicado: distribución y descripción gramatical". En C. Sinner y A. Zamorano (Eds.), *La excepción en la gramática española: perspectivas de análisis* (pp. 255-280). Madrid: Iberoamericana Vervuert. <https://doi.org/10.31819/9783865278722-012>
- Fernández, M. J. (2001). "Sobre formas de ambigüedad de las oraciones 'escindidas': sintaxis y discurso". *ELUA: Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante* (15), pp. 285-306. <https://doi.org/10.14198/ELUA2001.15.12>

- González Ollé, F. (2008). “El prestigio idiomático de Valladolid”. En A. Álvarez (Ed.), *Lengua viva: Estudios ofrecidos a César Hernández Alonso* (pp. 535-552). Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Gutiérrez Ordóñez, S. (2015). “La familia de las ecuacionales”. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, (26), pp. 15-37.
- Kornfeld, L. M. y Avellana, A. (2016). “*Así lo que me gusta*: notas sobre la interfaz sintaxis-pragmática en el español paraguayo”. *Verba: Anuario Galego de Filología*, 43, pp. 201-229. <https://doi.org/10.15304/verba.43.2320>
- Lope Blanch, J. M. (1993). *Nuevos estudios de lingüística hispánica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martinnen Larsson, M. (2023). “Pathways of actualization across regional varieties and the real-time dynamics of syntactic change: evidence from Spanish oblique relative clauses”. *OSF Preprints*. <https://doi.org/10.31219/osf.io/nq5e2>
- Matte Bon, F. (1992). *Gramática comunicativa del español. Vol. 1. De la palabra a la idea*. Madrid: Difusión.
- Méndez Vallejo, D. C. (2009). *Focalizing ser (to be) in Colombian Spanish* (Tesis de doctorado). University of Indiana, Estados Unidos de América.
- Moreno Cabrera, J. C. (1999). “Las funciones informativas: las perífrasis de relativo y otras construcciones perifrásticas”. En V. Demonte e I. Bosque (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. 3. Entre la oración y el discurso. Morfología* (pp. 4245-4304). Madrid: Espasa Calpe.
- Muñoz Rincón, D. (2020). “¿Qué es el *que* galicado?”. *Palabras en Orden*. <https://www.upb.edu.co/es/central-blogs/ortografia/que-galicado>
- Penner, H., Acosta, S. y Segovia, M. (2012). *El descubrimiento del castellano paraguayo a través del guaraní: una historia de los enfoques lingüísticos*. Paraguay: Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (CEADUC).
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua (2018). “Relativos”. En *Libro de estilo de la lengua española*. <https://www.rae.es/libro-estilo-lengua-española/relativos>
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua (2010). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.
- Usher de Herreros, B. (1976). “Castellano paraguayo: notas para una gramática contrastiva castellano-guaraní”. *Suplemento antropológico*, 11(1-2), pp. 29-12.
- Uth, M. (2021). “La gama variacional de México y territorios colindantes”. En E. M. Eckkrammer (Ed.), *Manual del español en América* (pp. 721-742). Berlín/Boston: De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110334845-042>

- Vellón Lahoz, F. J. (2020). “Las cláusulas de relativo con antecedente humano en español: la difusión de la forma “el + que” entre los siglos XIX y XX”. *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 36(2), pp. 769-795. <https://doi.org/10.15581/008.36.2.769-95>
- Williams, L. (1987). *Aspectos sociolingüísticos del habla de la ciudad de Valladolid*. España: Universidad de Valladolid.

Variación sociolingüística en el uso del modo subjuntivo
en el español hablado en Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México
*Sociolinguistic variation in the use of the subjunctive mood
in Spanish spoken in Oaxaca de Juarez, Oaxaca, Mexico*

Jannis Harjus
Universität Innsbruck, Austria
jannis.harjus@uibk.ac.at

Original recibido: 13/09/2024
Dictamen enviado: 21/10/2024
Aceptado: 20/11/2024

Resumen

Este artículo trata de la vitalidad del modo subjuntivo en el español hablado en Oaxaca de Juárez, México. A partir de un corpus de grabaciones de *street use surveys* realizadas a casi 60 hablantes en el zócalo oaxaqueño y teniendo en cuenta aspectos de migración y multilingüismo, se analiza, por primera vez, el uso del modo subjuntivo en la comunidad de habla urbana de Oaxaca de Juárez. A pesar de la existencia de relevantes trabajos realizados en los últimos años sobre la comunidad de habla, hasta la fecha no se han realizado estudios sobre los elementos morfosintácticos del español de la región. Los hallazgos de nuestra contribución muestran que aún existe un amplio uso del modo subjuntivo entre los hablantes y que su empleo está generalizado en toda la comunidad de habla independientemente de los parámetros extralingüísticos.

Palabras clave: español mexicano, gramática española, modo, subjuntivo, sociolingüística

Abstract

This article is about the vitality of the subjunctive mood in the spoken Spanish of Oaxaca de Juarez, Mexico. Based on a corpus of recordings from street use surveys of almost 60 speakers at the Oaxacan zocalo, and considering aspects of migration and multilingualism, sociolinguistic and linguistic-contextual differences in the use of the subjunctive mood in the urban speech community are analyzed for the first time. Despite the existence of relevant work on the speech community in recent years, there have been no studies on morphosyntactic elements of Spanish in the region to this day. The findings of our research show that there is still a lively use of the subjunctive mood

in Oaxaca de Juárez, and that its use is generalized in the speech community without the influence of extralinguistic variables.

Keywords: *Mexican Spanish, mood, sociolinguistics, Spanish grammar, subjunctive*

Introducción

Este trabajo trata del uso oral, del contexto lingüístico-gramatical y de la variación sociolingüística en el empleo del modo subjuntivo, en todos sus tiempos, en el español de la comunidad de habla de Oaxaca de Juárez, México. Investigamos la vitalidad del modo subjuntivo que tiende a quedarse en desventaja frente al modo indicativo en algunas variedades del español de Norteamérica (Silva-Corvalán, 1994). La idea general es conocer su vitalidad en esa comunidad de habla periférica y de tamaño intermedio (Llop, Iglesias, Vargas y Blanc, 2019) del sur de México. El *hinterland* rural de Oaxaca de Juárez, aunque en sí misma es una ciudad relativamente monolingüe, es fuertemente multiétnico y multilingüe, ya que entre la población rural del estado se hablan varias lenguas indígenas como el zapoteco, el mixteco o el mixe (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), 2020). En las últimas décadas, la migración interna ha traído a hablantes de estas lenguas a Oaxaca de Juárez y, a diario, los campesinos venden sus cosechas en diferentes mercados de la ciudad. Por lo anterior, además de las cuestiones de la variación sociolingüística clásica según la edad, el género y el nivel educativo de los respectivos hablantes, en el corpus de datos orales de Oaxaca de Juárez, se tuvo en cuenta el origen multilingüe como parámetro extralingüístico para la variación lingüística o el contacto de lenguas con respecto al modo subjuntivo en el español de Oaxaca. Al mismo tiempo, nuestra contribución plantea cuestiones sobre la aparición del subjuntivo en determinados contextos y variantes lingüísticos como, por ejemplo, el imperfecto de subjuntivo (*-ra* o *-se*), con el fin de llegar a una imagen holística del uso y de la vitalidad del modo subjuntivo en el español oaxaqueño. Para ello, se explica, en primer lugar, el contexto teórico del modo subjuntivo y se esboza el estado de la cuestión sobre este fenómeno morfosintáctico. Luego, se presenta la comunidad de habla de Oaxaca, el corpus de datos y los resultados del análisis, los cuales son discutidos y resumidos en la conclusión.

El subjuntivo

Las lenguas románicas poseen un complejo sistema verbal que puede dividirse en los componentes principales de tiempo, aspecto y modo. El español, como lengua románica con una rica flexión verbal, no permite enunciados sin expresar el tiempo, el modo y el aspecto con la flexión verbal: “el español, por ser una len-

gua [+Flex], no permite una oración sin flexión. La ausencia de [Flex] no lograría una interpretación plena, pues contendría rasgos categoriales no comprobados en violación del principio de derivación sintáctica” (Ortiz y Aponte, 2018, p. 133).

Con el modo, un hispanohablante utiliza las formas verbales para expresar su actitud hacia el contenido de un determinado enunciado. Esto se debe a que la elección del modo presenta un enunciado como real, posible o deseable. En el caso de las lenguas románicas, como el español, se suelen mencionar dos modos diferentes, a saber, el indicativo y el subjuntivo, pudiendo dividirse este último en subjuntivo, condicional e imperativo, por lo que el número concreto de modos del español varía entre dos (Becker, 2013, p. 85), tres (Lindschouw, 2017, p. 423; Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua, 2010, p. 474) y cuatro (Gallmann, Siller-Runggaldier y Sitta, 2007, p. 87), dependiendo de la interpretación científica. Al mismo tiempo, sigue existiendo un debate sobre el carácter exacto del subjuntivo en cuanto a si debe considerarse sintáctica o semánticamente (Harris, 1974; Poplack, Torres, Dion, De Andrade, Digesto, Lacasse y Steuck, 2018), aunque obviamente ambas perspectivas son condiciones necesarias (Loengarov, 2006). La categoría semántico-funcional de la opinión y los deseos de un hablante, expresados mediante el uso de un modo determinado, puede definirse como modalidades (Becker y Remberger, 2010, p. 1), las cuales, a su vez, pueden presentarse mediante verbos finitos en la superficie morfosintáctica del texto en el modo (Iglesias y Lanero, 2019, p. 326). “Sin embargo, la gran mayoría de los investigadores reconocen que el modo subjuntivo no es solo una categoría semántica y funcionalmente vacía que se rige por el entorno sintáctico, sino que expresa un contenido semántico propio” (Lindschouw, 2017, p. 428).

Cuando se trata del modo verbal, se supone que el indicativo no está marcado. Esto significa que el indicativo se utiliza siempre que no se dan las condiciones especiales de los otros modos (Lindschouw, 2011, p. 28). El subjuntivo se utiliza en español cuando se aborda una situación en una frase subordinada, cuando el hablante expresa su actitud personal, subjetiva o matices semánticamente similares como deseos, evaluaciones u órdenes en la cláusula principal, o cuando existe potencialidad o contrafactualidad en la frase principal. En general, el subjuntivo se da en los siguientes contextos en español: en la oración simple, por ejemplo, en peticiones, después de ciertos adverbios modales (*quizás, posiblemente*), en expresiones de deseos realizables o como expresión de irrealidad en la oración simple; y en oraciones subordinadas de sujeto y objeto que, por ejemplo, dependen de una voluntad o de un acontecimiento y que reflejan hechos cuya ocurrencia no es segura por razones subjetivas, o que expresan contradicciones, cuestionamien-

tos o valoraciones de hechos. Además, el subjuntivo también se da en oraciones adverbiales, por ejemplo, en frases finales con conjunciones consecutivas (*para que*), en frases temporales (*antes de que*), en frases comitativas (*sin que*) o en frases condicionales irreales (*si*), y en oraciones relativas se emplea si esta última no puede ser un enunciado verdadero porque aquello a lo que se hace referencia no es en absoluto o no es claramente identificable (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua, 2010, pp. 474-491).

Al mismo tiempo, el subjuntivo también se utiliza en oraciones simples con frases fijas, como *o sea*, *dicho sea de paso*, *digamos*, *maldita sea* o *vaya*, que aparecen repetidamente en el español hablado como marcadores del discurso, pero que sin duda pueden distorsionar la imagen cuantitativa del uso del subjuntivo. Por ejemplo, Moreno de Alba (2003, p. 186) apenas reconoce diferencias en el uso del subjuntivo entre el lenguaje hablado y el escrito en el español mexicano, pero en el presente de subjuntivo, las formas subjuntivas aparecerían con mayor frecuencia en la comunicación oral (5.84 %) que en los textos escritos (3.35 %) debido al uso de ciertos marcadores del discurso.

Menos claros son los casos en los que el indicativo y el subjuntivo pueden emplearse, como en los matices semánticos de pensamiento e intención (*creer que*, *pensar que*) o temores y suposiciones (*temer que*) (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua, 2010, pp. 479-480). En estos usos, el marcador de negación, falta de realidad y no afirmación también refuerza y evoca el uso del subjuntivo. En definitiva, la conclusión de Lindschouw para el modo subjuntivo en español nos parece cierta: “cuanto más irreal es la hipótesis, más frecuente es el uso del subjuntivo” (2017, p. 439).

En cuanto a las conjugaciones del subjuntivo, hay que tener en cuenta diversos aspectos. En primer lugar, se distingue entre tiempos simples y tiempos compuestos. Los tiempos simples incluyen el presente, el imperfecto y el futuro de subjuntivo. Los tiempos compuestos incluyen las formas del pretérito perfecto, el pretérito pluscuamperfecto y el futuro perfecto de subjuntivo, aunque este último ya no se utiliza en el español hablado en la actualidad.

Al formar el presente de subjuntivo, se produce una especie de intercambio vocálico en el que los verbos de la conjugación *-ar* utilizan una *-e* en todas las personas, y los verbos de las conjugaciones *-ir* y *-er* utilizan una *-a* para formarlo. Mientras que el presente de subjuntivo deriva regularmente de la primera persona del singular del presente de indicativo, las formas regulares e irregulares del imperfecto de subjuntivo derivan de la tercera persona del plural del pretérito perfecto simple. Las conjugaciones *-er* e *-ir* también tienen las mismas terminaciones

en el imperfecto de subjuntivo, por lo que pueden darse tanto las formaciones *-se* como *-ra*. Diacrónicamente hablando, las formas *-se* eran todavía posibles y detectables en todos los contextos semántico-pragmáticos en los que también se utilizaba *-ra* en el español mexicano de los siglos XVIII-XIX (Munera, 2022, p. 74). En la actualidad, el uso de *-se* es mucho menor en el español latinoamericano que en el europeo: Rojo (1996, p. 683) muestra un 92.39 % de formas *-ra*, mientras que Fukushima (2015, p. 49) muestra un 84 % de soluciones *-ra* para el español latinoamericano. El futuro de subjuntivo, que se forma con *-re* en lugar de la *-ra* o *-se* del imperfecto de subjuntivo, apenas desempeña un papel en el español hablado actual (Rosemeyer y Schwenter, 2019). Para las formas compuestas se emplean el verbo auxiliar *haber* en su conjugación correspondiente al tiempo deseado (presente de subjuntivo, imperfecto de subjuntivo y futuro perfecto de subjuntivo) y el participio perfecto del verbo principal.

Desde las obras clásicas sobre el subjuntivo en español (Boysen, 1966; Gsell y Wandruschka, 1986; Harris, 1974), diversos trabajos se han ocupado del subjuntivo en los últimos años, centrándose en aspectos específicos de determinados tiempos, como el imperfecto de subjuntivo (DeMello, 1993; Feldhausen y Christ, 2021; Fukushima, 2015; Guzmán, 2017; Rosemeyer y Schwenter, 2019) o el futuro de subjuntivo (Lavissière y Rosemeyer, 2021; Péter, 2019; Ramírez, 2001), así como fenómenos dialectales o sociolingüísticos en relación con el presente de subjuntivo (Blas, 2015; Hummel, 2004; Ortiz y Aponte, 2018), y del español de Norteamérica en general (Silva-Corvalán, 1994) o del español de México en particular (Blake, 1981; Knauer, 1998; Lastra y Martín Butragueño, 2012; Moreno de Alba, 1977, 2003; Poplack *et al.*, 2018). Especialmente entre los hablantes bilingües de inglés-español de los Estados Unidos de América (Montrul, 2009; Silva-Corvalán, 1994), cada vez se reconoce más la desaparición del subjuntivo: “un caso de simplificación que ha sido bastante explorado es la reducción marcada del subjuntivo a favor del indicativo” (Klee y De la Fuente, 2022, p. 146). Otras situaciones de contacto lingüístico en América Latina también dan lugar a diversas convergencias morfosintácticas, incluso con respecto al tiempo futuro sintético en el español andino (Haboud y Palacios, 2017). Para el español de México, incluso entre hablantes que no viven en situaciones de contacto lingüístico, Lope Blanch (1989) explica que no solo ya casi no se utilizan las dos formas del futuro de subjuntivo y la solución con *-se* en el tiempo pasado, sino que el uso del perfecto de subjuntivo también está en vías de desaparición.

Ortiz y Aponte (2018, p. 136), siguiendo a Aleza y Enguita (2010) y Moreno de Alba (2003), señalan que los dialectos del altiplano mexicano, especialmente el

español de Ciudad de México, son variedades conservadoras. Refuerzan esta conclusión haciendo hincapié en el mayor uso del infinitivo en lugar del subjuntivo en las variedades caribeñas innovadoras del español, frente al mantenimiento total del subjuntivo en el español de las tierras altas de México. En cuanto a la función general de las formas verbales en tiempo, aspecto y modo, Lindschouw (2017, p. 398) también confirma que el español en su conjunto es una lengua románica gramaticalmente conservadora, por ejemplo, en comparación con el francés. El español de México sería, por tanto, una variedad conservadora del español.

Por lo que respecta al uso del subjuntivo, Lastra y Martín Butragueño (2012) demostraron, sobre la base de un pequeño grupo de 18 hablantes, que el español de Ciudad de México sigue conservando un fuerte uso del modo subjuntivo en muchos tiempos (sobre todo en presente e imperfecto). En nuestro artículo, partimos de que en la periférica Oaxaca de Juárez (Harjus y Mayr, 2024; Schrader-Kniffki, 2014) también existen aspectos bastante conservadores respecto del uso del modo subjuntivo, aunque el estado de Oaxaca es una región étnica y lingüísticamente muy heterogénea. A pesar de que existen algunos trabajos sociolingüísticos relevantes sobre el español hablado en la comunidad de hablantes de Oaxaca (Alvar, 1966; Córdoba, López-Gopar y Sughrua, 2017; Garza, 1987; Harjus y Mayr, 2024; Harjus, en prensa; Herrera, 2014; Lasso von Lang, 2005; Martín Butragueño, 2019; Mayr y Harjus, 2024; Schrader-Kniffki, 2003, 2014), hasta donde sabemos aún no existen investigaciones sobre el uso del modo subjuntivo en la comunidad de habla urbana de Oaxaca.

La comunidad de habla: Oaxaca de Juárez, Oaxaca

Oaxaca de Juárez se encuentra en la sierra central del estado con el que comparte el nombre y del cual es capital (Figura 1). Situada a unos 1 550 metros de altitud en los Valles Centrales de la Sierra Madre del Sur, en el sur de México, y con una superficie de más de 45 km², más de 250 000 personas viven en el núcleo central de la ciudad, aunque en la región metropolitana de Oaxaca hay más de 600 000 hablantes.

La zona urbana está conformada por diversas colonias, de las cuales Azuceñas, Reforma, La Noria, Centro y Jalatlaco, dentro del anillo periférico urbano, son las más céntricas. Además, varias periferias de la mancha urbana desembocan en otras zonas de la ciudad, como los alrededores de la universidad, o en barrios periurbanos, como Santa Lucía del Camino al este, Santa María Atzompa y San Agustín Etna al norte, San Martín Mexicapán al oeste o la sureña Santa Cruz Xoxocotlán, donde se encuentra el aeropuerto internacional de la ciudad.



Figura 1. Mapa de Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México.

La estructura de la población, sobre todo en estas zonas periurbanas de la ciudad, está en constante crecimiento debido a la migración interna procedente de las zonas rurales del estado de Oaxaca. La población rural se ve atraída por las oportunidades de trabajo en el sector de los servicios turísticos, factor más importante de la economía local y regional actualmente. La migración interna también está provocando un mayor aumento de los grupos étnicos de población indígena, que constituyen alrededor del 8 % de la comunidad urbana hablante. Sin embargo, las lenguas indígenas, especialmente el zapoteco, el mixteco o el mixe, solo son habladas por entre el 3 % y el 4 % de la población total de Oaxaca de Juárez (las estimaciones más antiguas incluso suponen solo un 1 % de hablantes activos de lenguas indígenas en el área urbana de Oaxaca (Garza, 1987)). Entre los hablantes indígenas actuales, los usuarios del zapoteco del Valle, un grupo lingüístico de la familia de lenguas otomangué, constituyen alrededor de la mitad del número total, y entre ellos se hablan más de trece lenguas indígenas diferentes en el propio estado (Murphy, Winter y Morris, 1999, p. 5), lo que a su vez da lugar a un fuerte interés científico por los grupos y lenguas indígenas del estado de Oaxaca desde una perspectiva étnico-antropológica (O'Connor, 2014). Tras un relevante estudio sobre la lengua urbana de Oaxaca de Juárez en el siglo pasado (Garza, 1987), los primeros trabajos sobre la comunidad de habla urbana no han vuelto a surgir hasta los últimos años (Harjus y Mayr, 2024; Martín Butragueño, 2019; Mayr y Harjus, 2024; Schrader-Kniffki, 2014). Sin embargo, estos estudios de

orientación principalmente sociolingüística no se han ocupado hasta ahora de los fenómenos morfosintácticos y, por consiguiente, tampoco del modo subjuntivo y de su vitalidad dentro de la comunidad de habla, que es el tema de nuestro trabajo.

Formación de corpus y metodología del análisis

Para responder a las preguntas de investigación, recurrimos a un corpus del español de Oaxaca de Juárez, el cual fue creado por un equipo de la Universidad de Innsbruck, bajo nuestra dirección. Comprende un total de 58 entrevistas sociolingüísticas que tuvieron lugar en los alrededores del zócalo de la ciudad en marzo y abril de 2024. Las entrevistas variaron en longitud y duran entre 35 y 60 minutos cada una, y contienen un total de 106 187 *tokens*. Se recogieron los datos utilizando el método de *street use survey*. Mediante este método sociolingüístico, se realizan entrevistas semiestructuradas a personas que los entrevistadores observadores notan que frecuentan repetidamente el mismo lugar, en nuestro caso el zócalo de Oaxaca de Juárez, durante varios días seguidos (Blommaert y Jie, 2020; Streule, 2018). Tras ser abordadas por los entrevistadores, estas personas fueron entrevistadas de camino a su destino final en Oaxaca de Juárez. Todas las entrevistas comenzaron con una pregunta inicial sobre el tratamiento pronominal durante la conversación e incluyeron preguntas sobre su situación personal de vida y trabajo, su composición y su historia familiar, su historia de vida y sus aspiraciones, su colonia actual y aspectos metalingüísticos del español y las lenguas indígenas en Oaxaca. Esto dio como resultado un corpus que incluye hablantes de diversos parámetros extralingüísticos y que se clasifica de la siguiente manera (Tabla 1):

Tabla 1. Corpus del español hablado en Oaxaca de Juárez en total.

	18-25		26-54		55-80	
	F	M	F	M	F	M
I	1	3	1	4	2	4
II	5	4	4	5	1	5
III	6	5	3	3	1	1
n = 58						

En primer lugar, el corpus se divide en tres grupos de edad, concretamente, en grupos de personas de entre 18 y 25 años (Grupo A), de entre 26 y 54 años (Grupo B) y de entre 55 y 80 años (Grupo C). La mayoría de los hablantes de todo el corpus pertenecen al grupo más joven (24 hablantes), mientras que el grupo de

mayor edad (Grupo C) es ligeramente inferior (14 hablantes). En el grupo de intermedio, entrevistamos a 20 personas. En cuanto a la distribución por género social, observamos un predominio relativo de los entrevistados masculinos (34 hablantes) frente a los femeninos (24 hablantes). Dividimos la variable extralingüística del nivel educativo en tres grupos diferentes: un primer grupo (I) formado por hablantes que no habían asistido a la escuela en absoluto, o que habían completado la primaria (15 hablantes), un segundo grupo (II) formado por hablantes que habían asistido a la escuela secundaria en México, y un tercer grupo (III) formado por licenciados universitarios y estudiantes de maestría (19 hablantes). Hay una proporción relativamente equilibrada de los tres grupos de personas en todo el corpus, aunque la mayoría de los entrevistados (24 hablantes) podrían asignarse al grupo de educación mediana.

Cabe destacar a 10 hablantes que desempeñan un papel especial en el corpus, en términos de multilingüismo individual o de historia migratoria: 6 hablantes son multilingües, de los cuales 2 son capaces de entender el mixteco, 3 saben seguir conversaciones en zapoteco del Valle y 1 entiende el zapoteco del Istmo. Sin embargo, de estas 6 personas, solo 2, hablantes del zapoteco del Valle, pueden ser clasificadas como bilingües completas. Los otros 4 hablantes de mixteco y zapoteco consideran que sus conocimientos lingüísticos en lenguas indígenas son meramente pasivos. Además, un total de 4 hablantes nacieron y crecieron fuera del estado de Oaxaca, concretamente en Guerrero, Michoacán y Sinaloa, o fuera de México, específicamente en Uruguay. Para tener en cuenta la *superdiversidad* (Vertovec, 2007) de la comunidad de habla, incluimos a estos hablantes en el análisis. De tal manera, creamos un corpus heterogéneo con personas que frecuentan el centro de la ciudad y viven en el área metropolitana de Oaxaca.

Las entrevistas fueron transcritas con el programa de transcripción Exmaralda y revisadas y corregidas de nuevo en formato *.docx* y *.txt*. Una vez listas las transcripciones, las colocamos en programas para realizar análisis cualitativos y cuantitativos. Con el programa de análisis cualitativo MAXQDA, fuimos capaces de codificar todos los casos de uso del modo subjuntivo en el corpus y categorizarlos según aspectos sistémico-lingüísticos, es decir, los tiempos verbales, la modalidad enunciativa y la (no)presencia de un operador negativo, y según variables extralingüísticas como la edad, el nivel de formación y el género social de los hablantes. La mayoría de los datos fueron cuantificados a través de MAXQDA, por ejemplo, los números de aspectos del nivel sistémico-lingüístico, como la alternancia entre *-se* y *-ra* en realizaciones del imperfecto de subjuntivo, y las realizaciones de tiempo verbales en modo subjuntivo.

Resultados

Nivel sistémico-lingüístico

Encontramos un total de 1 105 realizaciones del modo subjuntivo en todo el corpus. Sin embargo, hay que deducir de este número 158 realizaciones en presente de subjuntivo, ya que se trata del marcador del discurso *o sea*, que engaña la visión de conjunto, como en (1). Una vez eliminadas las realizaciones del marcador discursivo, queda un total de 947 realizaciones del subjuntivo en todo el corpus (Tabla 2). Teniendo en cuenta el alto número de hablantes que grabamos (58) frente a otros estudios sobre el empleo del modo subjuntivo en Ciudad de México, por ejemplo, Lastra y Martín Butragueño (2012) con 18 hablantes y 1 164 realizaciones, y Moreno de Alba (2003) con 22 hablantes y 850 casos, estamos ante un número bastante reducido de usos del modo subjuntivo en el corpus de Oaxaca de Juárez. En parte, podemos explicar este hecho por la inclusión de marcadores de discurso y enunciados hechos por los propios entrevistadores en la cuantificación de datos de los estudios mencionados (Lastra y Martín Butragueño, 2012, p. 108).

- (1) Pues, la verdad, sigue siendo muy urbano, ya que no está como que tan bonito, *o sea*, no es como las calles de acá. (OAX-f-II-B)

TABLA 2. DISTRIBUCIÓN DE LOS TIEMPOS VERBALES (N = 947).

	REALIZACIONES EN TOTAL	%
Presente de subjuntivo	757	79.93
Imperfecto de subjuntivo	164	17.32
Pretérito perfecto compuesto de subjuntivo	14	1.48
Pluscuamperfecto de subjuntivo	12	1.27
Futuro de subjuntivo	0	0

La gran mayoría de las realizaciones se producen en el tiempo verbal del presente de subjuntivo, como en el siguiente enunciado (2). Con el 79.93 % de todos los casos del subjuntivo, nuestros resultados globales para el presente de subjuntivo son similares a los de Moreno de Alba (2003), quien localizó un total del 78.4 % de todas las realizaciones de subjuntivo en el presente solo para hablantes cultos de Ciudad de México. En cambio, las cifras de Lastra y Martín Butragueño (2012) para grupos heterogéneos de hablantes de la Ciudad de México son significativamente más bajas, con un 67.3 %.

- (2) No sé si hasta ahorita *estén* familiarizados con alguien. (OAX-m-III-B)

Respecto de la estructura de los verbos, cabe añadir que no encontramos formas estigmatizadas de presente de subjuntivo, como por ejemplo el uso de **haiga* para la primera o tercera persona del singular del verbo *haber* (*haya*) o el empleo de **puédamos* para la primera persona plural del verbo *poder* (*podamos*), en el corpus y, por consiguiente, no parecen formar parte del uso morfosintáctico en el habla oaxaqueña.

Si bien no encontramos ningún caso de empleo del subjuntivo en el tiempo del futuro, resultado que resalta la pérdida de esta forma en el español común (Rosemeyer y Schwenter, 2019), hay realizaciones relativamente bajas en el ámbito del pretérito perfecto compuesto de subjuntivo (1.48 %), como (3), y pluscuamperfecto de subjuntivo (1.27 %), como en (4). Estas cifras son convergentes con las de otros estudios sobre el modo subjuntivo en el español de México (Lastra y Martín Butragueño 2012; Moreno de Alba, 2003). Los casos de imperfecto de subjuntivo (17.32 %) en el corpus de Oaxaca alcanzan una frecuencia entre los dos relevantes estudios anteriores sobre el subjuntivo en el español de México, con un inferior 14.8 % en Moreno de Alba (2003) y con un superior 23.8 % en Lastra y Martín Butragueño (2012).

(3) No sé si *hayan* escuchado del barrio de Jalatlaco. (OAX-m-I-C)

(4) No, pero me *hubiera gustado* aprender como el mixteco. (OAX-m-II-B)

Dentro de las realizaciones del modo subjuntivo en el tiempo imperfecto (Tabla 3), llama la atención que se da una sola forma con *-se* (5), y que casi todas las realizaciones funcionan con *-ra*, como muestran (6) y (7). Estos resultados para el español de Oaxaca amplían los estudios de investigación sobre la pérdida de las formas *-se* en el imperfecto de subjuntivo en el español latinoamericano (Rojo, 1996).

TABLA 3. DISTRIBUCIÓN GLOBAL DE LAS VARIANTES *-RA* Y *-SE* DEL IMPERFECTO DE SUBJUNTIVO (N = 164).

VARIANTES	REALIZACIONES EN TOTAL	%
<i>-ra</i>	163	99.39
<i>-se</i>	1	0.61

(5) Me gustaría que *fuese* un lugar en el que mis hijos, cuando sea madre de familia, pues, puedan salir y sin problemas puedan estar tranquilos. (OAX-f-III-A)

(6) Pues si no, las familias, este, más lejanas, pues, tal vez, si *hablaran* algunos lengua, pero nosotros no. (OAX-f-III-A)

(7) “Era por un tema de la escuela que intentaba recuperar las lenguas maternas para que no se *perdieran*”. (OAX-m-III-B)

En cuanto al uso del modo subjuntivo en ciertos tipos de modalidades enunciativas, los datos del corpus se dividen en 4 tipos (Tabla 4), aunque hay pocos ejemplos de enunciados interrogativos (2.96 %), como (8), de enunciados imperativos (0,63 %), como (9) y (10), o de enunciados exclamativos (0,21 %), como (11). En este último, *vaya* también podría ser categorizado como marcador del discurso.

- (8) ¿Que *haya* como establecidos aquí? Sí, sí. (OAX-f-III-A)
- (9) Eso mismo les trasmito a mis colegas. Hay que salir y ¡*vayan, vayan!* (OAX-f-II-B)
- (10) Se manifiestan en cómo se podría decir en peleas por sus tierras o terrenos o por territorios. *Digamos* así. (OAX-m-II-B)
- (11) En mi pueblo, pues, *vaya*, sí, hay, sí, hay autobuses y todo eso, pero no existe tanta, tanta movilización de gente. (OAX-f-III-A)

Ahora bien, la gran mayoría de las realizaciones del modo subjuntivo tienen lugar en enunciados asertivos (96.2 %), como (12), (13) y (14). Estos resultados también se asemejan a los datos de estudios anteriores sobre el empleo de subjuntivo en el español de México (Knauer, 1998; Martín Butragueño y Lastra, 2012; Moreno de Alba, 2003).

- (12) Pues sí, dependería mucho de cómo lo *hablen*. (OAX-m-II-A)
- (13) Cuando yo nací a mí ya no me lo enseñó a temor de que yo *pasara* por esa discriminación. (OAX-m-II-C)
- (14) no sé si tan cierto *sea* de que dicen de que la moneda mexicana es un poco más rinde un poco más. (OAX-m-III-A)

TABLA 4. DISTRIBUCIÓN GLOBAL DE MODALIDADES ENUNCIATIVAS EN EL EMPLEO DE SUBJUNTIVO (N = 947).

ENUNCIADOS	REALIZACIONES EN TOTAL	%
Enunciados asertivos	911	96.20
Enunciados interrogativos	28	2.96
Enunciados imperativos	6	0.63
Enunciados exclamativos	2	0.21

El uso de operadores negativos, es decir, negar un hecho, tanto a nivel de incertidumbres (15), como a nivel de imperativo (16), es abundante en el corpus. Además, el empleo del modo subjuntivo sin influencia de la negación (17) es mucho más frecuente en el español de Oaxaca (Tabla 5) y, con esto, los resultados se asemejan a los de Knauer (1998) y Lastra y Martín Butragueño (2012), quienes

afirman que “aunque se ha señalado la influencia de la negación en la presencia del subjuntivo, su aparición es relativamente minoritaria en nuestra base de datos, pues corresponde a poco más de uno de cada cuatro casos” (p. 117).

- (15) No sé si *hayan visitado* la Iglesia de la Soledad. (OAX-m-I-C)
- (16) Muchos papás dicen no, que no *vayan* a preescolar porque no aprenden nada. (OAX-f-II-B)
- (17) Este, ahorita ya se está tratando de ver como que *sea* un orgullo, ¿no?, que todavía *sepas* tu lengua de tu pueblo. (OAX-m-II-A)

TABLA 5. FRECUENCIA DE AFIRMACIONES Y NEGACIONES EN EL EMPLEO DEL MODO SUBJUNTIVO (N = 947).

TIPOS DE CONTEXTOS	REALIZACIONES EN TOTAL	%
Contextos afirmativos	772	81.52
Contextos negativos	175	18.48

El último factor sistémico-lingüístico que queremos resaltar en nuestro análisis es el de la intercambialidad entre los modos de subjuntivo y de indicativo. Las normas prescriptivas del español común guían los usos del modo subjuntivo, por ejemplo, detrás de algunas palabras clave en los enunciados, como *ojalá* (18), después de colocaciones fijas (19-20), así como en subordinadas volitivas (21). En estos contextos el empleo del subjuntivo resulta mayoritariamente obligatorio y, de hecho, los hablantes oaxaqueños realizan este modo en estos contextos sistémico-lingüísticos.

- (18) **Ojalá** que *encuentren* otro. (OAX-m-I-C)
- (19) En el centro de la ciudad o en las colonias alrededor es muy poco probable, muy muy **poco probable** que *hablen* alguna lengua indígena. (OAX-m-III-B)
- (20) Casi nadie se mete con nadie. **Es raro que** *pase* y todavía se rigen por usos y costumbres. (OAX-m-I-A)
- (21) Yo **quiero que** *estés* aquí que yo salgo a la primaria. (OAX-m-I-C).

Solo existen pocos ejemplos en los que los hablantes emplean el subjuntivo, cuando se podría o, incluso, se debería usar, desde una norma prescriptiva del español, el indicativo o al revés, es decir, que el uso del subjuntivo podría ser obligatorio o intercambiable con el indicativo. Por ejemplo, *como usted prefiera* en vez de *prefiera*; o en (22), con *conocen* por *conozcan*; o en (23), con *tiene* por *tenga*; o en (24) con *queda* en lugar de *quede* o *quedara*; o (25), con *crecieron* en lugar de *crecieran*.

- (22) Pues, **no está claro que** *conocen* lo de que hablarles de usted y de tú. (OAX-f-III-A)

- (23) **No creo que** la lengua *tiene que ver* mucho con las costumbres. (OAX-m-I-A)
 (24) **A no ser que** me *queda* pues casi a la distancia donde vivo. (OAX-m-I-C)
 (25) No son nativos del español como tal, o **quizá** *crecieron* bilingües, ¿no? (OAX-m-II-C)

Los muy pocos ejemplos de un posible mal empleo del subjuntivo, o mejor, de un uso preferente del indicativo frente al subjuntivo, reafirman los resultados de Knauer (1998), Moreno de Alba (2003) y Lastra y Martín Butragueño (2012), sobre que en el español de México se suelen realizar los enunciados en sus modos verbales según la obligación normativa.

Nivel sociolingüístico

Con respecto a los factores extralingüísticos en la variación del subjuntivo, diferenciamos tres aspectos sociolingüísticos, cuyo análisis cuantitativo se presenta a continuación, empezando con los resultados sobre la edad de los hablantes. Es importante recordar que el número de participantes por parámetro extralingüístico no es equilibrado. Por consiguiente, no solo ofrecemos los datos de las realizaciones en total y sus respectivos datos porcentuales, que son engañosos por el número impar de la característica sociolingüística de los encuestados, sino que también calculamos la media (\bar{X}) de casos del modo subjuntivo por cada parámetro social e hicimos una prueba de *chi-square* (χ^2 con valor *p*) para saber con exactitud la probabilidad estadística.

De esta forma apreciamos que la primera generación de hablantes no solo realiza el mayor número de verbos en modo subjuntivo en el corpus en total (51.95 %), que era de esperar debido a su mayor número de encuestados respecto de los demás grupos generacionales, sino que el promedio de realizaciones casi dobla el de los hablantes de mayor edad que alcanza una \bar{X} = 16.58 % del total de realizaciones y un promedio de \bar{X} = 11.21 realizaciones de verbos en modo subjuntivo (Tabla 6).

TABLA 6. REALIZACIONES DEL MODO SUBJUNTIVO SEGÚN LAS GENERACIONES (N=947).

	REALIZACIONES EN TOTAL	%	\bar{X}
Primera generación (A = 18–25 años; n = 24 personas)	492	51.95	20.50
Segunda generación (B = 26–54 años; n = 20 personas)	298	31.47	14.90
Tercera generación (C = 55–80 años; n = 14 personas)	157	16.58	11.21

Este resultado afirma la hipótesis de que el modo subjuntivo se encuentra en pleno uso en el español de México y, al menos para la comunidad de habla oa-

xaqueña, fortalece la idea de que no desciende el uso a través de las generaciones. Al contrario que en el español de los Estados Unidos (Silva-Corvalán, 1994) o del Caribe (Ortiz-López y Aponte Alequín, 2018), el uso del modo subjuntivo incluso aumenta según la edad de los hablantes baja, aunque la estadística según la prueba χ^2 se encuentra en 3.1827 con un valor $p = .203654$ y, por consiguiente, el resultado no parece ser significativo a un nivel de $p < .05$.

Al contrario de Lastra y Martín Butragueño (2012, p. 129), quienes presentan unos datos con un leve porcentaje mayor en el uso del modo subjuntivo entre mujeres que entre hombres en Ciudad de México, no encontramos diferencias llamativas en el empleo del modo subjuntivo entre los géneros. A pesar de que hay un 57.23 % del total de realizaciones del subjuntivo entre los varones en el corpus, el promedio de casos es con $\bar{O} = 16.88$ frente a $\bar{O} = 15.94$ ligeramente favorable para las mujeres encuestadas (Tabla 7). Además, en un test *chi-square* vemos que no existe ninguna asociación entre el uso del modo subjuntivo y el género, χ^2 (2×2 , $n = 1005$) = 0.043, $p = .835735$. El resultado no es significativo con $p < .05$.

TABLA 7. REALIZACIONES DEL MODO SUBJUNTIVO SEGÚN EL GÉNERO (N = 947).

HABLANTES	REALIZACIONES EN TOTAL	%	\bar{O}
Femeninos (n = 24)	405	42.77	16.88
Masculinos (n = 34)	542	57.23	15.94

Junto al factor de la edad, el parámetro extralingüístico del nivel de educación parece ser el más importante en la variación sociolingüística del empleo del modo subjuntivo en el español de Oaxaca. Mientras que los grupos sociales con un nivel de formación medio y superior alcanzan números parecidos (42.45 % y 40.13 % respectivamente), los hablantes con un nivel básico de instrucción solo llegan a un 17.42 % del total (Tabla 8). Se ha de tener en cuenta que se trata de menos hablantes con poco nivel de formación frente al total de los otros dos grupos sociales, pero el promedio de realizaciones de los hablantes menos instruidos ($\bar{O} = 11$) es bastante menor que el de los encuestados oaxaqueños con un nivel medio ($\bar{O} = 15.83$) o superior de educación ($\bar{O} = 21.16$). Estos resultados nos indican una diferencia entre el menor y el mayor nivel de formación que se asemeja a los resultados frente a la edad de los hablantes. De todos modos, la estadística según la prueba, indica $\chi^2 = 3.4196$ en total, con un valor $p = .180901$. Este resultado no parece ser significativo con $p < .05$.

En total, esto nos lleva a la conclusión de que los jóvenes estudiantes universitarios de ambos géneros son los que con más frecuencia usan el modo subjuntivo

en la comunidad de habla oaxaqueña. De todos modos, esto no quiere decir que entre los encuestados mayores o menos cultos no se encuentren casos de empleo del modo subjuntivo, ni que esto sea estadísticamente muy significativo. Tampoco es el caso que se use entre estos grupos sociales los modos de subjuntivo o de indicativo de forma errónea. El uso del modo subjuntivo es vital entre todos los hablantes en el español de Oaxaca; de hecho, también entre los pocos hablantes bilingües que tenemos en el corpus.

TABLA 8. REALIZACIONES DEL MODO SUBJUNTIVO SEGÚN EL NIVEL DE ESTUDIOS (N = 947).

NIVEL DE EDUCACIÓN	REALIZACIONES EN TOTAL	%	Ø
Grupo I (nivel de educación básico; n = 15 personas)	165	17.42	11
Grupo II (nivel de educación intermedio; n = 24 personas)	380	40.13	15.83
Grupo III (nivel de educación superior; n = 19 personas)	402	42.45	21.16

Destacamos que hay seis hablantes en el corpus que, según su propia caracterización, entienden una lengua indígena. Dos de ellos han sido criados y educados con la lengua indígena zapoteco del Valle como L1. Analizando la forma de hablar de ambos, no detectamos muchas diferencias respecto de los demás hablantes con las mismas características extralingüísticas (edad, nivel de educación, género) al usar el modo subjuntivo. Ciertamente, no encontramos muchas oraciones con la necesidad normativa de emplear el modo subjuntivo (tres en OAX-f-II-B y ocho en OAX-m-II-B). El uso sintáctico del español de ambos hablantes multilingües es fundamentalmente de estilo paratáctico, lo cual disminuye la necesidad prescriptiva de usar el subjuntivo. No encontramos usos erróneos de los modos, sino un claro empleo que se ajusta a las normas prescriptivas del español común y con eso a las normas descriptivo-sociolingüísticas que encontramos en los demás hablantes oaxaqueños en este análisis, como en (26).

- (26) Yo le digo a mis hijos que lo *hablen* porque, pues, no se deben de avergonzar de eso, es nuestra lengua maternal. (OAX-f-II-B)

Conclusiones

Resume Moreno (2020) que “[l]a gramática del español mexicano es común a la del español en general o, al menos, es compartida con las variedades de otras grandes áreas geográficas” (p. 75). Con esta contribución pretendimos analizar la vitalidad del modo subjuntivo en Oaxaca de Juárez y comprobamos, a nivel sociolingüístico, al igual que Moreno Fernández (2020) para la morfosintaxis

en general y Lastra y Martín Butragueño (2012) para el modo subjuntivo en concreto, que el empleo del modo subjuntivo es bastante vital entre todos los hablantes oaxaqueños, independientemente de su edad, nivel de formación, género social e historias migratorias, incluyendo el multilingüismo individual vinculado a las lenguas indígenas. Fortaleciendo estudios anteriores sobre el uso del modo subjuntivo en el español de México (Knauer, 1998; Lastra y Martín Butragueño, 2012; Moreno de Alba, 2003), queda demostrado que no existe ninguna decadencia estadística en el empleo de este modo.

De todos maneras, a nivel más sistémico-lingüístico destacamos que los casos del subjuntivo más frecuentes en nuestro corpus son los del presente e imperfecto, dejando (casi) fuera de la lengua hablada en la comunidad oaxaqueña diferentes formas del futuro, perfecto o pluscuamperfecto de subjuntivo. Con respecto al empleo de las formas alternativas *-ra* y *-se* del imperfecto de subjuntivo, vimos que, al contrario de otras variedades no mexicanas del español (Bouzouita, Castillo Lluch y Pato, 2022, p. 71), y de acuerdo con estudios sobre el español mexicano (Lastra y Martín Butragueño, 2012; Moreno de Alba, 2003), casi no hallamos realizaciones con *-se* en el corpus de habla oral. Futuras investigaciones deben tener en cuenta, a nivel sistémico-lingüístico, la intercambiabilidad entre los modos de indicativo y de subjuntivo que aquí no resaltamos de manera profunda. A nivel sociolingüístico hay que incluir más hablantes provenientes de zonas rurales y con un trasfondo multilingüe para llegar a conclusiones más detalladas acerca de posibles interferencias entre el español y las lenguas indígenas en el empleo del modo subjuntivo en Oaxaca.

Referencias

- Aleza, M. y Enguita, J. M. (2010). *La lengua española en América: normas y usos actuales*. Valencia: Universitat de València.
- Alvar, M. (1966). “Algunas cuestiones fonéticas del español hablado en Oaxaca (México)”. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 18(3/4) pp. 353-377. <https://doi.org/10.24201/nrfh.v18i3/4.1520>
- Becker, M. (2013). *Einführung in die spanische Sprachwissenschaft*. Stuttgart: Metzler.
- Becker, M. y Remberger, E. M. (2010). “Modality and mood in romance: an introduction”. En M. Becker y E. M. Remberger (Eds.), *Modality and mood in romance. Modal interpretation, mood selection, and mood alternation* (pp. 1-12). Berlin/New York: De Gruyter.

- Blake, R. (1981). "Some empirically based observations on adult usage of the subjunctive in Mexico City". En J. P. Lantolf y G. B. Stone (Coords.), *Current research in romance languages* (pp. 13-22). Bloomington: Indiana University.
- Blas Arroyo, J. (2015). *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua español en contexto social*. Madrid: Cátedra.
- Blommaert, J. y Jie, D. (2020). *Ethnographic fieldwork. A beginner's guide*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Bouzouita, M., Castillo Lluch, M. y Pato, E. (2022). "Dialectos del español: presentación de la app y primeros resultados". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 20(2), pp. 59-76.
- Boysen, G. (1966). "L'emploi du subjonctif dans l'histoire des langues romanes". *Bulletin des jeunes romanistes*, 13, pp. 19-33.
- Córdoba, L., López-Gopar, M. y Sughrua, W. (2017). "From linguistic landscape to semiotic landscape: indigenous language revitalization and literacy". *Studies in Applied Linguistics/Studie Z Aplikované Lingvistiky*, 8(2), pp. 7-21. https://studiezaplikovanelingvistiky.ff.cuni.cz/wp-content/uploads/sites/19/2018/03/Lorena_Cordova_Hernandez-Mario_E._Lopez-Gopar-William_M._Sughrua_7-21.pdf
- DeMello, G. (1993). "-ra vs. -se subjunctive: a new look at an old topic". *Hispania*, 76(2), pp. 235-243. <https://doi.org/10.2307/344667>
- Feldhausen, I. y Christ, C. (2021). "Die -ra/-se-Alternation beim subjuntivo imperfecto im europäischen Spanisch: eine soziolinguistische korpusstudie". *Zeitschrift für romanische Philologie*, 137(3), pp. 827-859.
- Fukushima, N. (2015). "Pasado, presente y futuro del subjuntivo en español". En Instituto Cervantes (Ed.), *Actas del II Congreso Internacional sobre el español y la cultura hispánica del Instituto Cervantes de Tokio* (pp. 45-61). Tokio: Instituto Cervantes de Tokio.
- Gallmann, P., Siller-Runggaldier, H. y Sitta, H. (2007). *Sprachen im vergleich. Deutsch-Ladinisch-Italienisch: das verb*. Bozen: Istitut Pedagogich Ladin.
- Garza, B. (1987). *El español hablado en la ciudad de Oaxaca, México*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Gsell, O. y Wandruschka, U. (1986). *Der romanische Konjunktiv*. Tübingen: Niemeyer.
- Guzmán, M. (2017). "The -se/-ra alternation in Spanish subjunctive". *Corpus Linguistics and Linguistic Theory*, 13(1), pp. 97-134. <https://doi.org/10.1515/cllt-2015-0017>
- Haboud, M. y Palacios, A. (2017). "Imperatividad y atenuación en el castellano andino ecuatoriano". En A. Palacios (Ed.), *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto* (pp. 21-54). Madrid y Frankfurt: Vervuert Iberoamericana.

- Harjus, J. (2025). “Formas de tratamiento pronominales y *place making* variacional en Oaxaca de Juárez, México”. *Philologia Hispalensis*, 39(2), pp. 66-82.
- Harjus, J. y Mayr, P. (2024). “Metalinguistic concepts and attitudes toward Mexican Spanish in Oaxaca de Juárez, Mexico”. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (44), pp. 1-21. <https://doi.org/10.19053/upct.0121053X.n44.2024.16704>
- Harris, M. (1974). “The subjunctive modo as a changing category in Romance”. En J. Anderson y C. Jones (Eds.), *Historical Linguistics* (pp. 169-188). Amsterdam, Oxford: North-Holland.
- Herrera, E. (2014). “El babel del sur: el caso de Oaxaca”. En R. Barriga y P. Martín Butragueño (Eds.), *Historia sociolingüística de México, vol. 3. Espacio, contacto y discurso político* (pp. 1691-1720). Ciudad de México: El Colegio de México.
- Hummel, M. (2004). *El valor básico del subjuntivo español y románico*. Cáceres: Universidad de Cáceres.
- Iglesias Bango, M. y Lanero Rodríguez, C. (2019). “Las estructuras sintácticas complejas”. En E. Ridruejo (Ed.), *Manual de lingüística española* (pp. 313-352). Boston, Berlin: De Gruyter.
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) (2020). *Atlas de lenguas indígenas nacionales de México*. <https://atlas.inali.gob.mx/estados/20>.
- Klee, C. y De la Fuente, M. (2022). “Dialectología y lenguas en contacto”. En F. Moreno Fernández, y R. Caravedo (Eds.), *Dialectología hispánica. The Routledge Handbook of Spanish Dialectology* (pp. 141-151). New York/London: Routledge.
- Knauer, G. (1998). *Der subjuntivo im spanischen Mexikos*. Tübingen: Niemeyer.
- Lasso von Lang, N. (2005). “Lenguas en contacto en México: Español/Zapoteco, Español/Tzeltal, Español/Tzotzil”. En C. Ferrero y N. Lasso von Lang (Eds.), *Variedades lingüísticas y lenguas en contacto en el mundo de habla hispana* (pp. 47-64). Bloomington: AuthorHouse.
- Lastra, Y. y Martín Butragueño, P. (2012). “Aproximación al uso del modo subjuntivo en el Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México”. *Boletín de Filología*, 47(2), pp. 101-131.
- Lavissière, M. y Rosemeyer, M. (2021). “Reforming the Spanish future Subjunctive: linguistics and legal language policy.” *Internatinoal Journal of Semiotic Law*, 35, pp. 649-673.
- Lindschouw, J. (2011). *Étude des modes dans le système concessif en français du 16^e au 20^e siècle et en espagnol moderne. Évolution, assertion et grammaticalisation*. Copenhague: Museum Tusculanum Press.

- Lindschouw, J. (2017). “Tense, aspect, and mood”. En A. Dufter y E. Stark (Eds.), *Manual of Romance morphosyntax and syntax* (pp. 397-448). Berlin/Boston: De Gruyter.
- Llop, J., Iglesias, B., Vargas, R. y Blanc, F. (2019). “Las ciudades intermedias. Concepto y dimensiones”. *Ciudades*, (22), pp. 23-43.
- Loengarov, A. (2006). *L’alternance indicatif/subjonctif dans les langues romanes. Motivation sémantico-pragmatique et grammaticalisation* (Tesis doctoral). Katholieke Universiteit Leuven, Bélgica.
- Lope Blanch, J. (1989). “Anomalías en la norma lingüística mexicana”. En A. Vilanova (Ed.), *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (pp. 1221-1226). Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Martín Butragueño, P. (2019). “Aproximación a la entonación del español de la ciudad de Oaxaca, México: hacia una geoprosodia”. *Moenia*, (25), pp. 539-596.
- Mayr, P. y Harjus, J. (2024). “Pronombre o adjetivo demostrativo o este... marcador del discurso: el uso del marcador del discurso este en el español de México”. *Linguistik Online*, 127(3), pp. 107-131. <https://doi.org/10.13092/lo.127.11090>
- Montrul, S. (2009). *El bilingüismo en el mundo hispanohablante*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Moreno de Alba, J. (1977). “Algunas concurrencias entre el infinitivo y el subjuntivo en la hipotaxis del español hablado en México”. *Cuadernos ALFAL*, (3), pp. 207-214.
- Moreno de Alba, J. (2003). “Frecuencias de formas verbales en el español hablado en México”. En J. Moreno de Alba (Ed.), *Estudios sobre tiempos verbales* (pp. 25-42). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Munera, K. (2022). “El avance de las formas verbales en -ra en el español mexicano (1770-1833)”. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 10(1), pp. 33-80.
- Murphy, A., Winter, M. y Morris, E. (1999). “Etnicidad en Oaxaca de Juárez”. *Alteridades*, (9), pp. 5-10.
- O’Connor, L. (2014). “¿Una huella de contacto? Verbos de movimiento en el chontal de la Baja de Oaxaca”. En L. Guerrero (Ed.), *Movimiento y espacio en las lenguas de América* (pp. 93-138). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ortiz López, L. y Aponte Alequín, H. (2018). “Microvariación sintáctico-semántica-pragmática: El infinitivo frente al subjuntivo en el español (caribeño y mexicano)”. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 11(1), pp. 131-162. <https://doi.org/10.1515/shll-2018-0005>

- Péter, I. (2019). “El retroceso del futuro de subjuntivo en España y en hispanoamérica.” *Acta Hispanica*, (24), pp. 37-48.
- Poplack, S., Torres Cacoullos, R., Dion, N., de Andrade Berlinck, R., Digesto, S., Lacasse, D. y Steuck, J. (2018). “Variation and grammaticalization in Romance: a cross-linguistic study of the subjunctive”. En W. Aynes-Bennett y J. Carruthers (Eds.), *Manual of Romance Sociolinguistics* (pp. 217-252). Berlin/Boston: De Gruyter.
- Ramírez Luengo, J. L. (2001): “Notas sobre el futuro de subjuntivo en la primera mitad del siglo XIX: el caso de Bolívar.” *ELUA: estudios de lingüística. Universidad de Alicante*, (15), pp. 393-405.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua. (2010). *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rojo, G. (1996). “Sobre la distribución de las formas «llegara» y «llegase» en español actual”. En M. Casado Velarde, J. López Pereira, A. Freire Llamas y J. Pérez Pascual (Eds.), *Scripta Philologica in memoriam Manuel Taboada Cid 2* (pp. 677-691). A Coruña: Universidade da Coruña.
- Rosemeyer, M. y Schwenter, S. (2019). “Entrenchment and persistence in language change: the Spanish past subjunctive”. *Corpus Linguistics and Linguistic Theory*, 15, pp. 167-204.
- Schrader-Kniffki, M. (2003). *Spanisch-Zapotekische bitt- und dankeshandlungen. sprachkontakt und höflichkeit in einer amerindischen kultur Mexikos*. Iberoamericana Vervuert.
- Schrader-Kniffki, M. (2014). “Sociolingüística urbana y *linguistic landscapes* en Oaxaca de Juárez, México: El simbolismo de las de- y deslimitaciones de un espacio urbano periférico”. *Versants. Revista suiza de literatura y lingüística románicas*, 61(3), pp. 115-134.
- Silva-Corvalán, C. (1994). “The gradual loss of mood distinctions in Los Angeles Spanish”. *Language Variation and Change*, 6, pp. 255-272. https://www.cambridge.org/core/journals/language-variation-and-change/article/abs/gradual-loss-of-mood-distinctions-in-los-angeles-spanish/D9E2D1502E5417E02525A6B249B61ECE?utm_campaign=shareaholic&utm_medium=copy_link&utm_source=bookmark
- Streule, M. (2018). *Ethnographie urbaner Territorien. Metropolitane Urbanisierungsprozesse von Mexiko-Stadt*. Westfälisches Dampfboot.
- Vertovec, S. (2007). “Super-Diversity and its Implications”. *Ethnic and Racial Studies*, 30(6), pp. 1024-1054.

Observaciones sobre la referencia a lugares digitales con *aquí, ahí, allí, acá y allá* en Twitter

Observations on the reference to digital places with aquí, ahí, allí, acá and allá on Twitter

Italia Ramírez Garrido

Universidad Nacional Autónoma de México, México

italiaramirezgarrido_25@hotmail.com

Original recibido: 06/09/2024

Dictamen enviado: 23/10/2024

Aceptado: 11/12/2024

Resumen

Este artículo examina el uso del paradigma de demostrativos locativos del español (*aquí, ahí, allí, acá y allá*) en un corpus conformado por conversaciones de Twitter. Específicamente, se estudia la manera en la que se reconoce el referente y los tipos de lugares que se refieren, incluyendo los lugares digitales. Dado que los participantes de las conversaciones en redes sociales no comparten sus coordenadas espaciotemporales, este trabajo se enfoca en la función endofórica de los demostrativos (esto es, la forma en que una expresión correferencial en el contexto lingüístico permite interpretar el demostrativo). Nuestros resultados sugieren que el uso de demostrativos en Twitter implica la presencia de un elemento correferencial, no solo de naturaleza lingüística, para la identificación del referente. Con *aquí, acá y ahí* se hace una referencia particular a los lugares digitales, que se pueden contrastar entre “lejanos” y “ceranos” a partir de su facilidad de acceso.

Palabras clave: comunicación mediada por computadora, correferencia, demostrativos

Abstract

This article examines the use of the locative demonstrative paradigm in Spanish (aquí, ahí, allí, acá and allá) in a corpus made of Twitter conversations. Namely, it studies locative referent recognition and the types of places that are referred to, including digital places. Since social network conversations are established between participants that don't share their spatiotemporal coordinates, this paper focuses on the endophoric function of demonstratives (that is, the way the presence of a coreferential expression in the linguistic context aids the interpretation of the demonstrative). Our findings

suggest that demonstrative use on Twitter involves a correferential element to achieve the recognition of their referent and whose nature is not always linguistic. Aquí, acá and ahí can be used to make reference to digital places. Finally, a contrast was identified between “closer” and “further” digital places based on their ease of access.

Keywords: *computer mediated communication, coreference, demonstratives*

Introducción

Aquí, ahí, allí, acá y allá conforman el paradigma de demostrativos del español que refiere a locaciones. En la comunicación cara a cara, los interlocutores (que están juntos en un espacio y en un momento determinado) pueden decir *aquí* y el interlocutor buscará en su entorno el referente del demostrativo (función exofórica). En una carta, también se puede referir con *aquí* y el lector rastreará en el discurso anterior (relación anafórica) o posterior (relación catafórica) una expresión que le ayude a identificar el referente, al ser correferenciales (función endofórica). En una conversación en línea, los internautas no comparten el contexto extralingüístico pero sus mensajes pueden estar acompañados de imágenes y otros elementos multimodales. Ante el aumento de la Comunicación Mediada por Computadora (CMC)¹ surge la necesidad de analizar el uso de los demostrativos locativos (DEL) en estas nuevas plataformas y Twitter² es una red social propicia para observar los intercambios entre sus usuarios. Debido a que los tweets (nombre que reciben las publicaciones en Twitter) suelen ser mensajes cortos constituidos por texto, se espera que los DEL en las conversaciones en línea tengan un uso endofórico. Así, en este artículo se examina la presencia del elemento correferencial con *aquí, ahí, allí, acá y allá* en los tweets y sus referentes locativos con el fin de identificar el uso particular que le dan los usuarios a cada demostrativo.

A continuación, en (1) se presentan el tipo de mensajes bajo estudio.³ Como se observa, algunas veces son publicaciones independientes, mientras que otras son

¹ Según la *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares* (ENDUTIH), durante 2023, en el país, había 97 millones de personas usuarias de internet, lo que representa el 81.2 % de la población de 6 años o mayores. Los grupos de edad que más lo utilizan son jóvenes: el grupo de edad de 18 a 24 años (con participación de 96.7 %), de 25 a 34 años (con 94.1 %) y de 12 a 17 años (con 92.4 %). Se estima que los jóvenes navegan en internet principalmente para comunicarse (93.3 %), acceder a redes sociales (91.5 %) y entretenerse (88.1 %) (Instituto Federal de Telecomunicaciones [IFT], 2024).

² En 2023 la red social se renombró como X, pero en el artículo se conserva el nombre Twitter.

³ Los tweets se reproducen tal como fueron publicados. En cada tweet del corpus, el demostrativo locativo se marca en negritas, mientras las expresiones correferenciales se señalan con subíndices. Si se trata de una conversación, las publicaciones de los diferentes usuarios

parte de un hilo de publicaciones. En ellas, los demostrativos locativos pueden establecer relaciones anafóricas (1a) o catafóricas (1b) con su correferente e, incluso, no tener correferente (1c); pueden referir a distintas locaciones, desde lugares del mundo (1a-b) hasta lugares digitales (1d), y su correferente locativo puede ser léxico o de otra naturaleza, como una liga (1d).

- (1) a. Este calor me recuerda a mi Teco_i, pero ya vi que **allá_i** está más caliente (CDMX, 13/10/2021)
 b. **Acá_i** en Austin en el twin Peaks, y si estan muy encueradas, si está cutre la neta #PoderosoMiAmor (CDMX, 13/10/2021)
 c. **Aquí** esperando a que uno de mis tres jefes me hable para las respectivas juntas... seguro se empalman (CDMX, 13/10/2021)
 d. Seguimos jugando otro rato de #AlienIsolation!! Vénganse para **acá_i!!**. youtube.com/kidvg (Culiacán, 13/09/2021)

Demostrativos

Características generales

Los demostrativos locativos son expresiones déicticas: términos abiertos que pueden hacer referencia a una gran variedad de entidades de diverso orden, cuya referencia se determina a partir del contexto. Este contexto no equivale al lugar físico donde ocurre el acto comunicativo, es una conceptualización sustentada en un sistema de coordenadas cuyo centro se nombra *origo* (Bühler, 1985), a partir del cual se identifican y señalan las entidades. Al ser el resultado de un proceso cognitivo del hablante, el *origo* de manera no marcada es egocéntrico (Huang, 2014; Lyons, 1977). Además, al ser conceptual, el tamaño del área y los elementos que incluye no se determinan según propiedades físicas.

Comúnmente, se distingue entre su función exofórica, cuando se hace referencia a elementos del contexto extralingüístico, y endofórica, cuando la expresión déictica se interpreta en relación con el contexto lingüístico (Bühler, 1985; Calsamiglia y Tusón, 2001; Diessel, 1999; Himmelmann, 1996; Huang, 2014; Levinson, 2018; Lyons, 1977; Maldonado, 2020). La deixis exofórica se considera el uso prototípico de los demostrativos. En la Figura 1, el referente de *ahí*, una mesa, es identificado a partir del contexto físico inmediato.

se distinguen con las letras X y Y. Al final del ejemplo se incluye la ciudad y la fecha en la que se originó el tweet. Si el tweet incluye imágenes o videos, también se reproducen en el ejemplo, pero en tamaño reducido.



Figura 1. Deixis exofórica.

Ahora bien, como anáfora, el demostrativo establece una relación de correferencia con otra expresión lingüística (comúnmente llamada antecedente) que la antecede (relación anafórica) o sucede (relación catafórica). En el ejemplo (2) de Eguren (1999), *allí* remite al antecedente en el texto *San Pedro de Latarce*. La anáfora se considera un dispositivo de cohesión no deíctico, al interpretarse el demostrativo por correferencia y no a partir del sistema de coordenadas (Levinson, 2018); no obstante, el antecedente sí refiere a una locación cuya conceptualización y ubicación en una “zona” por parte del hablante influye en la elección del demostrativo. Tal es así, que el adverbio *allí* en (2), para Eguren (1999), es un deíctico locativo y una anáfora (p. 937).

(2) Nací en San Pedro de Latarce, pero nunca he vuelto **allí**.

Por otro lado, los demostrativos conforman paradigmas donde cada demostrativo contiene especificaciones semánticas inherentes que lo oponen a los otros miembros del paradigma. Así organizan y fraccionan el espacio para disminuir la zona de búsqueda del referente y facilitar su reconocimiento. La distinción más básica es el contraste de distancia entre demostrativos proximales y distales con respecto al *origo*: “All languages have at least two demonstratives that are deictically contrastive: a proximal demonstrative referring to an entity near the deictic center and a distal demonstrative denoting a referent that is located at some distance to the deictic center” (Diessel, 1999, p. 2). Estos sistemas, denominados “orientados a la distancia”, también pueden oponer tres términos, en los que el demostrativo extra indica una distancia intermedia (Anderson y Keenan, 1985; Diessel, 2012). Por su parte, Levinson (2018) plantea que dicho término medial, empleado para un rango variado de distancias, es en realidad general. Es solo en oposición con los otros elementos del sistema —que sí se especializan con respecto a una zona específica, la proximal o la distal— cuando el término general adopta el significado opuesto al término especializado.

Aparte, se ha analizado la influencia de la accesibilidad del referente para su ubicación en la zona proximal. Kemmerer (1999) propone que la distinción proximal/distal codificada en los demostrativos proviene de una distinción neurológica entre el espacio peripersonal, es decir, la esfera de alcance, y el espacio extrapersonal (Levinson, 2018, p. 8). Coventry, Valdés, Castillo y Guijarro-Fuentes (2008) llegan a conclusiones parecidas en sus experimentos: al usar un palo para contactar a entidades lejanas, se extiende el alcance del hablante y se remapea el espacio proximal de tal forma que se utilizan términos proximales para hablar de ellas.

Contrastes dentro del paradigma demostrativo en el español

En español, los demostrativos locativos se organizan en dos tipos básicos: los nominales y los adverbiales. El sistema de demostrativos nominales constituye un paradigma ternario cuyos elementos funcionan como pronombres o determinantes (p. ej. *Esa me gusta* y *Esa manzana me gusta*). Los adverbiales, el objeto analizado en el presente artículo, se organizan en dos series, la serie en *-í* (constituida por *aquí*, *ahí* y *allí*) y la serie en *-á* (*acá* y *allá*). En la literatura se ha usado el término de “adverbios pronominales” para resaltar el paralelismo entre este paradigma, el de los demostrativos pronominales y las frases referenciales en general (Eguren, 1999, p. 955). De manera semejante a otros autores,⁴ al centrarnos en su función endofórica y para no limitar su análisis a lo que se espera de la categoría adverbial, en este artículo no se usa la etiqueta de “adverbios”.

Sobre las oposiciones semánticas que ordenan el paradigma, se ha propuesto que el sistema del español es orientado a la distancia, delimitando zonas proximales, mediales y distales con respecto al hablante (el centro déictico) (Anderson y Keenan, 1985; Eguren, 1999; Hottenroth, 1982). Por lo tanto, *aquí* y *acá* refieren a una zona próxima al hablante; *allí* y *allá*, a una lejana al hablante, y *ahí*, a una zona intermedia no tan próxima pero no tan lejana (Cuadro 1). Eso sí, se subraya el carácter abstracto y subjetivo en la caracterización de las zonas: “No depende de las condiciones objetivas del lugar denotado, sino de la perspectiva con que la mente del hablante enfoca tal lugar” (Terrado, 1990, p. 49; Hottenroth, 1982).

CUADRO I. PARADIGMA DE LOS DEMOSTRATIVOS LOCATIVOS EN ESPAÑOL.

TÉRMINO	PROXIMAL	MEDIAL	DISTAL
Serie en <i>-í</i>	<i>aquí</i>	<i>ahí</i>	<i>allí</i>
Serie en <i>-á</i>	<i>acá</i>		<i>allá</i>

⁴ Lyons (1977) propone el término “pro-locatives” y Seco (1980) los considera “adverbios pronominales”. A su vez, Hernando (1994) los denomina “adverbios de significación vacía”, mientras que para Alcina y Bleca (1979) son “pronombres indiciales de campo locativos”.

Ahora bien, también se ha debatido sobre la oposición semántica entre la serie en *-í* de tres términos y la serie en *-á* de dos términos. Debido a su origen en el sistema deíctico del latín, que diferenciaba entre situaciones estáticas con *-ic* y eventos dinámicos con dirección *-ac*, la teoría más difundida es que existe una oposición entre los términos estáticos (serie en *-í*) y dinámicos o direccionales (serie en *-á*) (Bello, 1970; Brzozowska, 2005; Lenz, 1925; Salvá, 1988). Además, se hacen señalamientos sobre la precisión del lugar referido, con la serie en *-á* indicando un lugar de forma menos precisa que la serie en *-í* (Alvar y Pottier, 1983; Carnicer, 1972; Kany, 1963; Moliner, 2007; Seco, 1980). El uso de los demostrativos locativos del español ha sido estudiado con corpus orales (Castellanos, 2010; Gallucci, 2009; Jungbluth, 2003; Sedano, 2000; Stradioto, 2020), con corpus escritos (Blas y González-Martínez, 2019; Brzozowska, 2005; García-Miguel, 2006; Terrado, 1990), y con la combinación de ambos (Maldonado, 2015; Stradioto y Maldonado, 2018).

El corpus

Twitter

Las interacciones que ocurren en Twitter forman parte de la Comunicación Mediada por Computadora (CMC), nombre que reciben las interacciones entre humanos predominantemente basadas en texto y que son mediadas por redes informáticas de dispositivos como computadoras y teléfonos móviles (Herring, 2007, p. 1). El análisis de este tipo de intercambios, en una primera fase de su estudio, se enfocó en caracterizarlos ya sea como un medio oral o como un medio escrito. Para December (1993), es una tercera forma de oralidad; para Yus (2011), texto escrito oralizado; mientras que para Baron (1998), Baym (2000) y Crystal (2002), un tercer medio híbrido, surgido del contacto entre la oralidad y la escritura. Los rasgos de oralidad que han impedido la clasificación categórica de la CMC como un medio escrito son, entre otros, la posibilidad de un intercambio más rápido, con mayor espontaneidad e informalidad. Además, los usuarios imitan rasgos prosódicos y paralingüísticos con el empleo de herramientas tipográficas, como el uso de mayúsculas para imitar la elevación del tono (3) y emoticones para representar expresiones faciales (Pano, 2009; Riordan y Kreuz, 2010).

- (3) X: hija de perra te voy a volver a rediseñar
 Y: Pero si así está bonita
 X: PERO PUEDE SERLO MAS CESAR
 Y: OK PERO NO ME GRITES
 X: pwrdonm (Guatemala, 13/07/2023)

En un segundo momento, se centró la discusión en otro rasgo de la CMC: el desajuste entre el momento de codificación y el de recepción de los mensajes. Hay medios donde predomina una comunicación asincrónica; es decir, cuando no hay coincidencia temporal entre los usuarios (p. ej. las páginas web, los foros de discusión y los correos electrónicos). Hay también otros medios donde puede producirse una comunicación más sincrónica, que requiere que los usuarios estén conectados al mismo tiempo (p. ej. videollamadas y chats). En la mensajería celular instantánea se transmite el mensaje al instante y se puede entablar una conversación en tiempo real con otro usuario, lo que crea un efecto de copresencia (Hsieh y Tseng, 2017). Por esta razón, en vez de posicionar la CMC como un todo en el continuo de oralidad y escritura, se han descrito los rasgos de cada medio.

Por último, se ha subrayado que la CMC es sensible no solo a los aspectos técnicos del medio en cuestión, sino también a los sociales. Así, en el uso de la lengua por parte de los internautas influye la persistencia del mensaje en la pantalla del dispositivo, el número de caracteres permitidos, cuántos canales de comunicación están disponibles, la anonimidad del usuario, la privacidad del intercambio, el orden en el que aparecen los mensajes en la pantalla, el número de participantes, las características del grupo y sus miembros, el propósito del intercambio, el tópico y las relaciones de asimetría y familiaridad entre sus participantes (Herring, 2007). Es decir, hay un mayor enfoque en “la manera en que el emisor-destinatario construyen la interacción” (Pano, 2009, p. 5).

Twitter es un medio masivo de opinión pública, con millones de usuarios. Se accede por su página web o por la aplicación para dispositivos móviles. Utiliza tecnología *pull*, es decir, el usuario debe tener la iniciativa de ir al sitio y publicar mensajes. Se discute una gran variedad de temas y las interacciones entre sus usuarios generalmente ocurren en condiciones de simetría y falta de familiaridad. Frecuentemente se abandonan fórmulas de cortesía y se utiliza un léxico común, con abundantes regionalismos. Sus publicaciones generalmente son cortas y pueden incluir texto, imágenes, videos, *gifs* y enlaces a otras páginas (Figura 2). El usuario elige configurar su cuenta como privada, y así interactuar con usuarios selectos, o como pública, y permitir que cualquiera pueda ver sus publicaciones. El público accede al tweet después de que ha sido publicado, por lo que no hay posibilidad de retroalimentación simultánea. La comunicación en Twitter generalmente es asíncrona; no hay coincidencia temporal entre los usuarios. Conforme ocurre la interacción y los involucrados publican y responden la publicación del otro, se forma un hilo que ordena los tweets cronológicamente. El orden a modo de hilo le permite al investigador buscar antecedentes en el contexto lingüístico.



Figura 2. Ejemplo de tweet.

En el análisis de un corpus de Twitter realizado por Muñoz y Argüelles (2010), los adverbios temporales presentan altas frecuencias de uso, pero los adverbios de lugar no. A este mismo resultado llega el análisis de foros de discusión en línea llevado a cabo por Dostálek (2020). De acuerdo con el autor, las expresiones deícticas espaciales representan el 1.7 % del total de expresiones deícticas, pues “spatial deictics would be challenging to interpret, unless there are other clues found either in the previous conversation or in the layout of the forum itself (e.g. information about the user’s geographical location)” (p. 41). Por otro lado, Biber y Conrad (2019) observaron que los elementos multimodales favorecen el uso de las expresiones deícticas:

Forum users do not share the physical context as conversation participants do, but photographs attached to a post mitigate the limitation caused by the physical distance [...] A forum participant can use a deictic expression – such as “this is what he looks like” – when referring to an attached visual, similar to the way deictics are used in spoken discourse where participants share time and space (p. 192).

Por consiguiente, en el presente artículo se presta atención a los elementos multimodales que forman parte de las conversaciones en la plataforma. En su política de privacidad, Twitter autoriza e invita al análisis de la conversación pública para investigaciones académicas sin fines de lucro (X Corp., 2023). Se cuenta con la ven-

taja adicional de que, al ser una red social pública cuyas interacciones dejan rastro, se posibilita el análisis de las conversaciones espontáneas entre sus usuarios.

Conformación del corpus

En la construcción del corpus se utilizó el programa Tweetbinder, una herramienta de análisis que realiza informes estadísticos de Twitter a partir de palabras clave. Esta herramienta se empleó porque permite realizar una búsqueda geolocalizada⁵ de cada tweet utilizando coordenadas de latitud y longitud.⁶ Se elaboraron reportes de ocurrencias de los cinco demostrativos locativos (*aquí, ahí, allí, acá y allá*) durante una semana en cuatro poblaciones urbanas: Tijuana, Culiacán, Ciudad de México y Mérida.⁷ Se incluyeron las ocurrencias de las soluciones ortográficas *aki, aka y ai*.

La búsqueda de tweets provenientes de Culiacán se realizó durante la semana del 11 al 17 de septiembre de 2021, en un área de 118.11 km², la cual se determinó a partir de las coordenadas 24.79661 y -107.40706, con un radio de 6.13 km.⁸ La recolección de tweets provenientes de las otras ciudades se realizó en la semana del 7 al 13 de octubre de 2021. Para Tijuana se recabaron tweets de un área de 201.06 km², a partir de las coordenadas de latitud 32.50247 y longitud -116.92138, con un radio de 8 km. Para Ciudad de México se obtuvo un área de 706.86 km², a partir de las coordenadas 19.388581 y -99.133195, en un radio de 15 km. Por último, el área de donde se obtuvieron tweets de Mérida comprende 201.06 km², cuyo centro se localiza en 20.978405 y -89.616796, con un radio de 8 km. Esto permitió la creación de un primer corpus, conformado por un total de 22 872 tweets.

⁵ El control del origen del tweet es importante para facilitar el reconocimiento de los referentes locativos. Por ejemplo, en una conversación entre usuarios se hace referencia a “el molo”, el cual, sin el conocimiento previo de su procedencia, difícilmente podría reconocerse como el bar Molokai en Culiacán.

⁶ Para acceder a estos datos, la cuenta debe estar configurada como cuenta pública, en la cual el usuario consiente la visibilidad del contenido que publica; además, debe tener activa la opción de compartir su ubicación. El usuario puede retirar este permiso y hacer privada su cuenta en cualquier momento que lo desee.

⁷ La elección de las ciudades fue a conveniencia y no obedece a diferencias dialectales. Más bien, se buscó conformar un corpus con variedad de referentes locativos y la posibilidad de identificar dicha referencia controlando el origen del tweet. Eso sí, las cuatro ciudades son capitales de entidades federativas cuyo índice de personas usuarias de internet está por arriba del promedio nacional (IFT, 2024).

⁸ La zona de búsqueda no equivale a los límites político-administrativos de las ciudades, sino a la zona con mayor concentración de edificaciones visible en los mapas de Google, pues se consideró el sector más propicio a contener usuarios asiduos de Twitter, a comparación de los campos agrícolas y carreteras en la periferia.

Debido a que la primera muestra es muy grande, se aplicaron filtros de selección para conformar un segundo corpus cuyo análisis fuera más viable. En primer lugar, se determinó el objetivo de 100 tweets por cada DEL, al menos en los casos donde esto era posible.⁹ Además, algunos tweets en realidad no contienen demostrativos locativos, ya que Tweetbinder busca automáticamente las repeticiones secuenciales de las letras que conforman la palabra clave. Por ejemplo, la palabra rastreada puede formar parte del nombre de usuario (4a) o tratarse en realidad de otra palabra (4b). Además, se dejaron fuera los usos no locativos de los DEL, como los temporales y valorativos (Castellanos, 2010; Eguren, 1999; Maldonado, 2020), así como sus usos no referenciales, al ser parte de expresiones fijas como letras de canciones y frases popularizadas (p. ej. *Acá entre nos*). Otra razón por la que se eliminaron tweets fue por la pérdida de la fuente, ya que el acceso a los tweets está condicionado a la disposición del usuario: el tweet puede ser eliminado o el usuario puede cambiar la configuración de su cuenta al modo privado. En la Tabla 1 se presenta el corpus final bajo análisis después de descartar los usos mencionados en esta sección.

(4) a. Ellos se lo pierden (CDMX, 11/10/2021)

Nombre de usuario: @Aqui_Chuchiin

b. Jajajajaja lo sé bro lo sé pero **ai** que arriesgar (CDMX, 11/10/2021)

TABLA 1. DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS DE DEL EN EL CORPUS.

	<i>Aquí</i>	<i>AHÍ</i>	<i>ALLÍ</i>	<i>Acá</i>	<i>ALLÁ</i>	TOTAL
TOTAL	389 (27 %)	381 (26 %)	145 (10 %)	306 (21 %)	236 (16 %)	1 457

Función endofórica de los demostrativos locativos en Twitter

Elementos correferenciales en Twitter

Generalmente, para la expresión correferencial se utiliza el término *antecedente*. Pero en las conversaciones de Twitter se observa que no solo se reconoce al referente locativo del DEL rastreando un antecedente lingüístico: los usuarios también utilizan elementos como imágenes, videos y ligas para asegurar la correcta identificación del lugar referido. Por lo tanto, en el presente documento se utiliza el término genérico de “elemento correferencial”. Por ejemplo, en (5) se predica una relación locativa entre una entidad (una columna periodística) y el lugar referido

⁹ Se optó por esta opción, ya que los tweets con *aquí* y *ahí* representan el 81 % del total del primer corpus y una muestra proporcional no permitiría describir el uso de los cinco términos del paradigma.

por *aquí* (una entrada del periódico en línea *Centro Urbano*). Al usar *aquí* no se apunta a la liga como a un objeto en la pantalla (a la línea de caracteres que componen la liga), sino a la página web que se reconoce y a la que se accede gracias a la presencia de la liga (Beißwenger, 2014, p. 498). Esta página web, entonces, es el referente locativo tanto de *aquí*, como de la liga (Figura 3).

- (5) #Opinión | @MeaneySuarez afirma que, tras la pandemia por Covid-19, se deben adoptar formas sustentables de hacer ciudad y espacios habitables | **Aquí** la columna 🖱️ <http://ow.ly/BRAz50GqWCO> (CDMX, 13/10/2021)

Así pues, con respecto a su naturaleza, el correferente puede ser léxico, es decir, la referencia locativa suele reconocerse con frases nominales. En (6a) el antecedente de *allí* es el topónimo México. Además, el correferente también puede ser de naturaleza digital, como la imagen en (6b), que permite reconocer la referencia locativa de *ahí* como una zona dentro del plantel educativo COBAES 26 de Culiacán. Es menos frecuente, pero también se usa una combinación de mecanismos, como en (6c) con la frase nominal *la secundaria técnica 39* e imágenes de dicho lugar, los cuales comparten referente con *allí*.

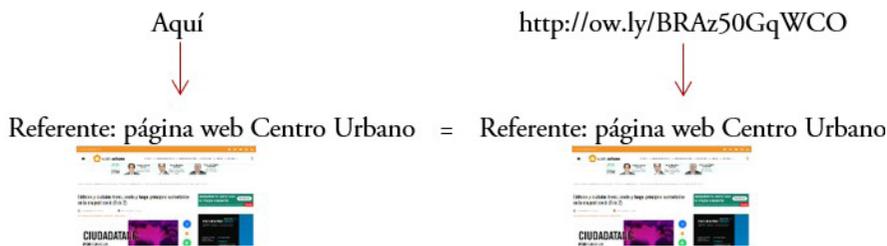


Figura 3. Referente locativo de *aquí* para el ejemplo (5).

- (6) a. Va para México_i y **allí**_i conoce al Che por intermedio de nuestros compañeros queya estaban allí. (CDMX, 11/10/2021)
 b. Si este pedacito de lugar hablará de todo lo que vivimos **ahí**



_i(Culiacán, 15/09/2021)

c. X: Agradecemos las facilidades al director del plantel de la secundaria técnica 39_i en la alcaldía Tlalpan, Roberto Plata y la inspectora de zona, Consuelo García, para la entrega de tarjetas del programa #BienestarEducativo #BienestarEnLaCiudad @GobCDMX @Fidegar



Y: Amigos yo estudie **allí**_i, que emoción verla aunque sea un momento más.

Tendencias de los elementos correferenciales en Twitter

Primero, se rastreó en el hilo de tweets los elementos correferenciales. Un ejemplo de tweet sin elemento correferencial está en (7a), donde no se observa ninguna frase nominal o imagen que permita identificar la locación de *aquí*, que puede ser la oficina del usuario o su hogar. En (7b) se encuentra la frase nominal *el municipio de Ahome*, que es correferencial con *ahí*.

- (7) a. Me choca hacer cédulas de depreciación y **aquí** ando haciendo unas con un cochinerero que tienen porque no hacen inventario, en viernes, pero como no trabaje un año esto es wey chingale y agradece. (Tijuana, 15/10/2021)
 b. #Local | El municipio de Ahome_i es el preocupante en cuanto a casos activos #covid19 en Sinaloa, pues mientras las cifran en otros municipios, **ahí**_i los números siguen creciendo (Culiacán, 15/09/2021)

La tendencia general en el corpus es que efectivamente se encuentre un elemento que comparta la referencia locativa del DEL en el 66 % de los casos (959/1 457), ya sea en la misma cláusula, en el mismo tweet o en el hilo de tweets que constituyen la conversación (Tabla 2).

En cuanto a la tendencia de cada término del paradigma de coaparecer con un elemento correferencial, en todos los DEL suele ser alta, pero en distinto grado. Como se ve en la Tabla 2, *allí* y *allá* presentan la mayor exigencia de un elemento correferencial (80 %), seguidos de *ahí* (70 %), *acá* (58 %) y *aquí* (54 %). Se puede ver que los lugares referidos por los DEL de lejanía suelen ser reconocidos gracias al correferente, mientras que con los lugares que se consideran cercanos (al usar *aquí* y *acá*) casi en la mitad de los casos se estima innecesaria la presencia del correferente (46 % y 42 %, respectivamente). Sobre su naturaleza, el correferente suele ser léxico, es decir, la referencia locativa suele reconocerse con topónimos o frases

nominales, en un 71 % (Tabla 3). De los miembros del paradigma, *allá* es el DEL que en mayor proporción presenta correferentes léxicos (86 %); *aquí* es el único que favorece un correferente digital, ya sean ligas, imágenes o videos (52 %); por último, con *allí* se presenta en mayor medida la aglomeración de elementos que refieren a la misma locación, para asegurar su recepción exitosa (13 %).

TABLA 2. PRESENCIA DE ELEMENTO CORREFERENCIAL CON DEL EN EL CORPUS.

DEL/CORREFERENTE	PRESENTE	AUSENTE	TOTAL
<i>aquí</i>	211 (54 %)	178 (46 %)	389
<i>ahí</i>	265 (70 %)	116 (30 %)	381
<i>allí</i>	116 (80 %)	29 (20 %)	145
<i>acá</i>	179 (58 %)	127 (42 %)	306
<i>allá</i>	188 (80 %)	48 (20 %)	236
Total	959 (66 %)	498 (34 %)	1 457

TABLA 3. TIPO DE ELEMENTO CORREFERENCIAL EN EL CORPUS.

TIPO DE CORREFERENTE	LÉXICO	DIGITAL	COMBINACIÓN	TOTAL
<i>aquí</i>	98 (46 %)	109 (52 %)	4 (2 %)	211
<i>ahí</i>	211 (80 %)	41 (15 %)	13 (5 %)	265
<i>allí</i>	82 (71 %)	19 (16 %)	15 (13 %)	116
<i>acá</i>	132 (74 %)	43 (24 %)	4 (2 %)	179
<i>allá</i>	161 (86 %)	18 (9 %)	9 (5 %)	188
Total	684 (71%)	230 (24 %)	45 (5 %)	959

En estos datos se ve que, en el intercambio de tweets entre usuarios separados espaciotemporalmente, en mayor medida se identifica el referente locativo de los demostrativos gracias a un elemento correferencial. Los DEL de lejanía (*allí* y *allá*) siguen esta tendencia en mayor grado.¹⁰ En general, este elemento correferencial es léxico, es decir, es un antecedente lingüístico. Pero también se constata el uso de imágenes, videos y ligas que son correferenciales con el DEL, pues los usuarios se adaptan y aprovechan todos los mecanismos que les permite la red social para asegurar la correcta identificación del lugar referido. En las interacciones que ocurren en la plataforma, los usuarios, cuando refieren a lugares proximales con *aquí* y *acá*, suelen juzgar innecesaria la presencia de un elemento

¹⁰ Estos resultados concuerdan con los obtenidos por Beißwenger (2014). En su análisis de los demostrativos locativos del alemán con un corpus de chats, el término distal *dort* aparece acompañado de una especificación explícita de su referente locativo en una mayor proporción que el demostrativo de cercanía *hier*.

correferencial; pero, si lo hay, es posible que se trate de una imagen o una liga. Los usuarios parecen relacionar los DEL proximales *aquí* y *acá* en mayor medida con el ámbito digital.

Referentes locativos de los demostrativos

Ahora, acerca de la categorización semántica de los referentes locativos, esta se hizo a partir de la realizada por García-Miguel (2006), quien distingue entre lugares del mundo, personas, objetos, elementos abstractos y eventos. La categoría nueva en el presente análisis es la de *lugar digital* (zonas de la misma red social Twitter, páginas web, aplicaciones, etc.). Así pues, en el corpus se incluyen, en primer lugar, referencias a lugares del mundo. En el ejemplo (8a), el referente locativo de *allá* es la ciudad de Los Mochis en el estado de Sinaloa. En cambio, en (8b) se trata de un lugar digital, pues *aquí* refiere a una entrada específica en la página web Youtube. Por otro lado, en (8c) *allí* se refiere a un concierto que, si bien ocurre en un lugar del mundo (como un estadio), se trata de un evento limitado temporalmente.

- (8) a. thinking en q voy a ir a mochi_i y eso nomás me provoca ansiedad pq **allá**_i no hablo con nadie :((Culiacán, 12/09/2021)
- b. ¡Los 6 momentos más increíbles de #ClubAmérica en sus 105 años de historia! Ve el video completo **aquí**_i → <https://t.co/HX7ZzNh6wV>_i Revisa la descripción del video para GANAR UN PS5 + JERSEY de Las Águilas #MásAcciónMásDiversión (Tijuana, 14/10/2021)
- c. ¡FECHA CONFIRMADA!
Me complace anunciarles que daré un concierto_i en mi ciudad natal en el mes de Noviembre. Me dará un gusto enorme verlos **allí**_i y convivir con ustedes. Más detalles pronto. (CDMX, 13/10/2021)

Por su parte, en (9a) *ahí* identifica un cálculo matemático (el porcentaje de ingresos totales) que es de naturaleza abstracta. En (9b), *ahí* refiere a una persona cuyo físico se critica. Por último, en (9c) el referente de *acá* es un objeto físico, *papeles*, donde se localiza la información *nombres conocidos de su gabinete*.

- (9) a. Hay un cambio de época en los medios y tiene que ver con la digitalización ¡Esto es real y los recursos que se reciben del gobierno se miden como % de los ingresos totales_i que tiene el medio, **ahí**_i se ve su independencia! (Culiacán, 17/09/2021)
- b. X: ¿A poco no parece que a la ruca ésta la viste su peor enemigo?



Y: Si la belleza fuera flor. **Ahí**_i hay dos pesos de cilantro. (Culiacán, 16/09/2021) (Tijuana, 12/10/2021)

c. Jajaja señor, ¿Y los que le financiaron sus plantones, campañas y algunos negocios aquí en la CDMX, qué son? Digo, **acá**_i en unos papeles del trabajo que he visto_i están nombres conocidos de su gabinete (además de uno de sus hijos) :v no hasta un periodicozo hace unos años? :’V (CDMX, 13/10/2021)

Cuando un usuario utiliza un DEL, en la mayoría de las ocasiones, este refiere un lugar prototípico del mundo (54 %) (Tabla 4). La mayoría de los miembros del paradigma presentan esta tendencia, sobre todo *allá* en el 82 % de sus apariciones (154/187). Al contrario, *aquí* presenta la mayor asociación con lugares digitales: el 55 % de su total. *Ahí* y *allí*, en cambio, presentan la mayor variedad de referentes, siendo utilizados para señalar entidades abstractas, eventos, objetos y personas.

Tabla 4. TIPO DE REFERENTE LOCATIVO EN EL CORPUS.

REFERENTE	LUGARES	DIGITAL	ABSTRACTO	EVENTO	OBJETO	PERSONA	TOTAL
<i>aquí</i>	79 (37 %)	115 (55 %)	8 (4 %)	9 (4 %)	0 (0 %)	0 (0 %)	211
<i>ahí</i>	100 (38 %)	46 (17 %)	63 (24 %)	39 (15 %)	9 (3 %)	7 (3 %)	264
<i>allí</i>	58 (50 %)	7 (6 %)	26 (22 %)	20 (17 %)	3 (3 %)	2 (2 %)	116
<i>acá</i>	125 (70 %)	47 (26 %)	2 (1 %)	3 (2 %)	1 (0.5 %)	1 (0.5 %)	179
<i>allá</i>	154 (82 %)	8 (4 %)	7 (4 %)	17 (9 %)	0 (0 %)	1 (1 %)	187
Total	516 (54 %)	223 (23 %)	106 (11 %)	88 (9 %)	13 (2 %)	11 (1 %)	957 ¹¹

Otra vez se observa la asociación particular de *aquí* y, en menor medida, *acá* (26 %) con el ámbito digital. En cuanto a la amplitud referencial de *ahí* y *allí*, con estos resultados, por un lado, se corrobora la hipótesis de Levinson (2018): *ahí*, el término de la zona medial es en realidad un término general, pues su menor especificidad

¹¹ En dos casos no fue posible identificar el referente locativo del demostrativo a pesar de conocer el origen geográfico del tweet y de la presencia de una expresión correferencial. Para ilustrar, en (i), la frase nominal *el plan del Toro* se puede interpretar como un topónimo (*Plan de...* es un nombre común en las rancherías sinaloenses) y otra como equivalente a *el evento o fiesta de ‘el Toro’*:

(i) Debería yo de andar en el plan del Toro, **ahí**_i podría estar sentada bien agusto. (Culiacán, 16/09/2021)

semántica le permite referir a la mayor variedad de entidades, desde elementos abstractos hasta objetos.¹² Por otro lado, *allí* presenta baja frecuencia de uso en Twitter y en corpus orales (Stradioto y Maldonado, 2018), y su término paralelo en el paradigma nominal, *aquel*, ya presenta pérdida de sentido locativo (González, 2006). Todo esto podría apuntar a que el término *allí* se encamina al desuso, pero solo se puede aseverar tras un análisis detallado de un corpus más grande.

Lugares digitales

Un internauta, cuando *tuitea*, se encuentra en un lugar específico del mundo y tiene en su campo de visión la pantalla y, dentro de ella, la interfaz de Twitter y el texto: “From an experiential perspective, our access to a text is limited to whatever can be displayed on the screen” (Hill, 2006, p. 287). Primero, la pantalla se percibe visualmente como un espacio bidimensional donde se pueden ubicar elementos. No obstante, durante el intercambio de mensajes, los usuarios establecen un foco de atención mutuo en el lugar donde ocurre la comunicación, lo cual crea una sensación de cercanía (Dresner, 2005). El medio (Twitter) se conceptualiza como un lugar de interacción compartido, de acceso común y abierto permanentemente para los participantes del intercambio comunicativo (Beißwenger, 2014; Pano, 2009; Vela Delfa, 2006). Los usuarios, entonces, experimentan al menos dos tipos de espacios: el físico, en el cual están ubicados, y el digital, donde ocurre la *copresencia conversacional* (Beißwenger, 2014; Holmes, 1995). Esta metáfora conceptual permite el uso de demostrativos para referir a páginas web y medios de comunicación digital como si fueran lugares.

Para el presente análisis, los lugares digitales se clasificaron en cuatro grupos a partir de la dificultad o facilidad de acceder a él, si se toma como referencia la experiencia de un internauta usando Twitter. El primer grupo corresponde a *Twitter*, la misma red social donde ocurre la interacción (10a). La segunda categoría, *páginas web*, hace referencia a las páginas externas a Twitter, cuyo acceso se ve facilitado por las ligas que se incluyen en los tweets. En (10b) *aquí* y la liga señalan a la estación de radio en línea Exa Mérida. La publicación en Twitter y la página web son lugares digitales distintos, pero se puede acceder a esta última de manera inmediata haciendo clic en la liga.

¹² Ramírez Garrido (2023) advierte otros comportamientos sintácticos y semánticos que apuntan a su atenuación locativa: *abí* presenta una mayor tendencia a llevar a cabo una función generalmente no asociada a los DEL, la de sujeto oracional, y a presentar papeles semánticos no locativos.

- (10) a. X: Hola, conde querido. Un verdadero milagro que vengas por Twitterland_i.
Y: Un gran placer saludarte por **aquí**_i, ya de nuevo estaré por estos lares.
(CDMX, 13/10/2021)
- b. Pide tu rolita, manda tus saludos, lo que quiera al whats naranja y escúchanos **aquí**_i  <https://t.co/VdqES3p17t>_i (Mérida, 13/10/2021)

El grupo *aplicaciones* caracteriza a los programas instalados en un dispositivo y que requieren el inicio de sesión con una cuenta personal; su acceso implica varias acciones por parte del usuario. En (11a), *ahí* refiere a una cuenta de Instagram, otra red social, y para pedir la ayuda mencionada, el usuario debe salir de Twitter e ingresar a Instagram. El paso de un lugar a otro no es instantáneo, es un proceso. Por último, la categoría *otros* incluye lugares digitales que no pertenecen a las otras tres y que implican otros soportes electrónicos, como los videojuegos. En (11b) *ahí* refiere al videojuego *Gears of War* que puede jugarse en Xbox, celulares, PC, etc. Su uso definitivamente exige la “salida” de Twitter, pues las partidas pueden durar horas.

- (11) a. Busca en Instagram este perfil, **ahí**_i te ayudan, obvio te cobran pero veo que son muy efectivos. Ahí viene su teléfono. (Mérida, 12/10/2021)
- b. Esos no han visto el competitivo de Gears, **ahí**_i se dicen cosas peores. (CDMX, 13/10/2021)

En el corpus, los DEL más utilizados para referir a lugares digitales son, en primer lugar, *aquí*, en la mitad de las ocasiones (51 %), seguido por *acá* (21 %) y *ahí* (21 %) (Tabla 5). Al contrario, los DEL que menos se utilizan son los de lejanía: *allá* (4 %) y *allí* (3 %). Se observa en la tabla que los internautas usan *aquí* y *acá* cuando hablan de Twitter, el soporte donde ocurre la interacción y que está visible en la pantalla al momento de escribir el tweet; y también para las páginas web fácilmente accesibles por medio de ligas. Por otro lado, con *ahí* tienden a señalar lugares digitales sin acceso inmediato, como otras aplicaciones y videojuegos.

TABLA 5. TIPOS DE LUGARES DIGITALES EN EL CORPUS.

LUGAR DIGITAL	AQUÍ	AHÍ	ALLÍ	ACÁ	ALLÁ	TOTAL
Twitter	15 (56 %)	5 (18 %)	0 (0 %)	6 (22 %)	1 (4 %)	27
Páginas web	73 (66 %)	7 (6 %)	1 (1 %)	27 (25 %)	2 (2 %)	110
Aplicaciones	24 (34 %)	25 (36 %)	4 (6 %)	12 (17 %)	5 (7 %)	70
Otros	3 (19 %)	9 (56 %)	2 (12.5 %)	2 (12.5 %)	0 (0 %)	16
Total	115 (51 %)	46 (21 %)	7 (3 %)	47 (21 %)	8 (4 %)	223

Es posible postular, por lo tanto, que los usuarios organizan y dividen el espacio digital de tal manera que distinguen entre lugares digitales proximales y distales. Los usuarios conciben como más cercanos los lugares digitales que son más fáciles y rápidos de acceder e implican menor esfuerzo para ellos. En la Figura 4, para pasar de Twitter a la página web solo es necesario dar un clic. Mientras que los lugares digitales se van “alejando” conforme su acceso implica mayor esfuerzo por parte del usuario. En la Figura 5, el usuario debe llevar a cabo más acciones para salir de Twitter e ingresar a la aplicación. Estos resultados son afines a las conclusiones de Kemmerer (1999) y Coventry *et al.* (2008), donde los elementos ubicados en la zona proximal son los que están al alcance del hablante.



Figura 4. Paso de Twitter a página web con una liga: una acción.



Figura 5. Paso de Twitter a aplicación: varias acciones.

Conclusiones

El análisis anterior se llevó a cabo con la intención de contribuir al estudio del paradigma demostrativo y aportar nuevas observaciones del uso de la lengua en las plataformas digitales. De un corpus conformado por interacciones en la red social Twitter que contenían un demostrativo (*aquí, ahí, allí, acá y allá*), se analizó un elemento correferencial y el propio referente locativo. Se concluye que los DEL de lejanía *allí* y *allá* refieren a lugares del mundo prototípicos, como

ciudades, y lo hacen por medio de antecedentes lingüísticos. Por otro lado, los DEL de cercanía refieren en mayor medida a lugares digitales y se apoyan de elementos multimodales como imágenes o ligas. En la referencia a lugares digitales intervienen nociones de facilidad de acceso. En el corpus, la mitad de las referencias a lugares digitales era a páginas web accesibles por medio de ligas; para esas (y para referir a la plataforma misma) se usan *aquí* y *acá*. *Abí* se utiliza para referir a aplicaciones y otros soportes menos accesibles.

De este ejercicio también surgen otros posibles objetos de estudio, como el contraste entre la serie en *-í* y la serie en *-á* en conversaciones digitales, el uso de demostrativos sin la presencia de un elemento correferencial y la disminución en frecuencia de *allí*. Los resultados obtenidos muestran que es importante llevar a cabo análisis de las conversaciones digitales. Es más, con herramientas como Tweetbinder la recopilación de un corpus se convierte en una tarea bastante accesible para el investigador. Las encuestas evidencian que, cada vez más, las generaciones jóvenes interactúan entre sí por medio de redes sociales, lo que las convierte en uno de los escenarios donde la creatividad de los usuarios de la lengua se manifiesta.

Agradecimientos

Este estudio forma parte del proyecto de investigación “La codificación del espacio (y otras nociones cognitivas y/o estructuralmente relacionadas) en lenguas yutoaztecas sureñas: estudio descriptivo, comparativo y tipológico” (UNAM-DGAPA-PAPIIT IG400225)

Referencias

- Alcina, J. y Blecua, J. M. (1979). *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Alvar, M. y Pottier, B. (1983). *Morfología histórica del español*. Madrid: Gredos.
- Anderson, S. R. y Keenan, E. L. (1985). “Deixis”. En T. Shopen (Ed.), *Language typology and syntactic description* (pp. 259-308). Cambridge: Cambridge University Press.
- Baron, N. S. (1998). “Letters by phone or speech by other means: the linguistics of email”. *Language & Communication*, 18(2), pp. 133-170. [https://doi.org/10.1016/S0271-5309\(98\)00005-6](https://doi.org/10.1016/S0271-5309(98)00005-6)
- Baym, N. K. (2000). “Interpersonal life online”. En L. A. Lievrouw y S. Livingstone (Eds.), *Handbook of New Media. Student edition* (pp. 62-76). Londres: Sage Publications.
- Beißwenger, M. (2014). “Space in computer-mediated communication: Corpus based investigations on the use of local deictics in chats”. En P. Auer, M. Hilpert,

- A. Stukenbrock y B. Szmrecsanyi (Eds.), *Space in language and linguistics: geographical, interactional, and cognitive perspectives* (pp. 494-528). Berlin/Boston: De Gruyter.
- Bello, A. y Cuervo, R. J. (1970). *Gramática de la lengua castellana*. Buenos Aires: Sopena Argentina.
- Biber, D. y Conrad, S. (2019). *Register, genre, and style*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Blas, J. L. y González-Martínez, J. (2019). “Escritura, oralidad y variación: nuevos datos sobre la alternancia allí/allá a la luz de un corpus epistolar del siglo xvi”. *De Gruyter*, 135(4), pp. 971-1006. <https://doi.org/10.1515/zrp-2019-0058>
- Brzozowska, B. (2005). “Los marcadores de la deixis espacial en español y en francés”. *ELUA: Estudios de Lingüística*, 19(1), pp. 65-84. <https://doi.org/10.14198/ELUA2005.19.04>
- Bühler, K. (1985). *Teoría del lenguaje*. Madrid: Alianza Universidad.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2001). *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel.
- Carnicer, R. (1972). *Nuevas reflexiones sobre el lenguaje*. Madrid: Editorial Prensa Española.
- Castellanos, H. (2010). *Los adverbios locativos demostrativos aquí, acá, ahí, allí, allá en español mexicano* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- Coventry, K. R., Valdés, B., Castillo, A. y Guijarro-Fuentes, P. (2008). “Language within your reach: Near-far perceptual space and spatial demonstratives”. *Cognition*, 108(3), pp. 889-895. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2008.06.010>
- Crystal, D. (2002). *El lenguaje e Internet*. Madrid: Cambridge University Press.
- December, J. (1993). *Characteristics of oral culture in discourse on the net* [conferencia]. 12th Annual Penn State Conference on Rethoric and Composition, Pensilvania, EUA. <http://www.december.com/john/papers/psrc93.txt>
- Diessel, H. (1999). *Demonstratives: form, function, and grammaticalization*. Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Diessel, H. (2012). “Deixis and demonstratives”. En C. Maienborn, K. von Stechow y P. Portner (Eds.), *Semantics: an international handbook of natural language meaning* (pp. 2407-2432). Berlín: De Gruyter Mouton.
- Dostálek, T. (2020). *Reference and deixis in internet forums* (Tesis de maestría). Universidad de Pardubice, Pardubice.
- Dresner, E. (2005). “The topology of auditory and visual perception, linguistic communication, and interactive written discourse”. *Language@Internet*, 2(1), pp. 1-32.

- Eguren, L. J. (1999). "Pronombres y adverbios demostrativos: Las relaciones deícticas". En I. Bosque y V. Demonte (Dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 929-972). Madrid: Espasa.
- Gallucci, M. (2009). "Aquí es caliente y por donde está acá el cerro ya es frío: variación entre los adverbios demostrativos 'aquí' y 'acá' en el habla de Mérida (Venezuela)". *Interlingüística*, 18(1), pp. 444-454.
- García-Miguel, J. M. (2006). "Los complementos locativos". En C. Company (Dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal* (pp. 1253-1336). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México- Fondo de Cultura Económica.
- González, E. A. (2006). *Uso de los demostrativos en las hablas culta y popular de la ciudad de México* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- Hernando, L. A. (1994). "El adverbio en español". *Anuario de Estudios Filológicos*, 17(1), pp. 259-272. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/58819.pdf>
- Herring, S. C. (2007). "A faceted classification scheme for computer mediated discourse". *Language@Internet*, 4(1), pp. 1-37. <https://web.archive.org/web/20240205183941/https://www.languageatinternet.org/articles/2007/761>
- Hill, C. (2006). "Deixis and digital communication". *Word*, 57(3), pp. 279-302. <https://doi.org/10.1080/00437956.2006.11432567>
- Himmelmann, N. (1996). "Demonstratives in narrative discourse: A taxonomy of universal uses". En B. Fox (Ed.), *Studies in anaphora* (pp. 205-254). Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Holmes, M. E. (1995). "Naming virtual space in computer-mediated conversation". *ETC: A review of general semantics*, 52(2), pp. 212-221. <https://doi.org/10.1177/1461445619829240>
- Hottenroth, P. (1982). "The system of local deixis in Spanish". En J. Weissenborn y W. Klein (Eds.), *Here and there: Crosslinguistic studies on deixis and demonstration* (pp. 133-153). Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Hsieh, S. H. y Tseng, T. H. (2017). "Playfulness in mobile instant messaging: Examining the influence of emoticons and text messaging on social interaction". *Computers in human behavior*, 69(1), pp. 405-414. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.12.052>
- Huang, Y. (2014). *Pragmatics*. Nueva York: Oxford University Press.
- Instituto Federal de Telecomunicaciones. (2024). *Encuesta nacional sobre disponibilidad y uso de tecnologías de la información en los hogares (ENDUTIH) 2023*. <https://www.inegi.org.mx/programas/endutih/2023/>

- Jungbluth, K. (2003). “Deictics in the conversational dyad: Findings in Spanish and some cross-linguistic outlines”. En F. Lenz (Ed.), *Deictic conceptualisation of space, time and person* (pp. 13-40). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Kany, C. E. (1963). *American-Spanish syntax*. Chicago: University of Chicago Press.
- Kemmerer, D. (1999). “Near’ and ‘far’ in language and perception”. *Cognition*, 73(1), pp. 35-63. [https://doi.org/10.1016/S0010-0277\(99\)00040-2](https://doi.org/10.1016/S0010-0277(99)00040-2)
- Lenz, R. (1925). *La oración y sus partes*. Madrid: Centro de Estudios Históricos.
- Levinson, S. C. (2018). “Demonstratives: Patterns in diversity”. En S. Levinson, S. Cutfield, M. Dunn, N. Enfield y S. Meira (Eds.), *Demonstratives on cross-Linguistic perspective* (pp. 1-42). Cambridge: Cambridge University Press.
- Lyons, J. (1977). *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Maldonado, R. (2015). “Niveles de subjetividad en la deixis. El caso de *aquí* y *acá*”. *Anuario de Letras, Lingüística y Filología*, 1(2), pp. 283-326. <https://revistas-filologicas.unam.mx/anuario-letras/index.php/al/article/view/93/93>
- Maldonado, R. (2020). “Deixis in Spanish research”. En D. Koike y J. Félix-Brasdefer (Eds.), *The Routledge handbook of Spanish pragmatics foundations and interfaces* (pp. 55-72). Nueva York: Routledge.
- Moliner, M. (2007). *Diccionario de uso del español* (3ª ed.). Madrid: Gredos.
- Muñoz, A. y Argüelles, I. (2010). “Análisis de discurso en redes sociales: Twitter un caso bajo estudio”. En J. Bueno, D. González, U. Kirsten, A. Martínez, J. Pérez, E. Rama y R. Rodríguez (Eds.), *2010: analizar datos > describir variación* (pp. 710-720). Vigo: Universidade de Vigo.
- Ramírez Garrido, I. (2023). *Da click aquí: Análisis sintáctico-semántico de los demostrativos locativos en Twitter* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- Riordan, M. y Kreuz, R. (2010). “Cues in computer-mediated communication: A corpus analysis”. *Computers in Human Behavior*, 26(6), pp. 1806-1817.
- Salvá, V. (1988). *Gramática de la lengua castellana según ahora se habla*. Madrid: Arco/Libros.
- Seco, R. (1980). *Manual de gramática española*. Madrid: Aguilar.
- Sedano, M. (2000). “Variación entre *aquí* vs. *acá* y *allí* vs. *allá*: La situación en el español hablado de Caracas”. *Iberoamericana*, 77(1), pp. 21-38. <https://www.jstor.org/stable/41671823>
- Stradioto, S. (2020). *Cinco deícticos en armonía. El significado de *aquí*, *acá*, *ahí*, *allí* y *allá* en el español de México* (Tesis de doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

- Stradioto, S. A. y Maldonado, R. (2018). “Variables en un sistema deíctico binario: aquí, acá, ahí, allí y allá en el español de México”. *Nueva Revista de Filología Hispánica (NRFH)*, 66(2), pp. 395-423. <https://doi.org/10.24201/nrfh.v66i2.3422>
- Terrado, X. (1990). “Sobre el valor de la alternancia /í/-/á/ en los adverbios de lugar del español”. *Sintagma*, 2(1), pp. 45-54.
- Vela Delfa, C. (2006). *El correo electrónico: El nacimiento de un nuevo género* (Tesis de doctorado). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- X Corp. (2023). *Política de privacidad de Twitter*. Recuperado de <https://twitter.com/es>.
- Yus, F. (2011). *Cyberpragmatics. Internet mediated-communication in context*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.

La prosodia de las citas en las narraciones de experiencias personales. Datos de la Ciudad de México

Prosodic realization of quotations in personal experience narratives. Data from Mexico City

Eva Patricia Velásquez-Upegui
Univesidad Autónoma de Querétaro, México
evapvelasquez@uaq.edu.mx

Original recibido: 27/11/2024
Dictamen enviado: 11/12/2024
Aceptado: 06/01/2025

Resumen

En esta investigación se explora la realización prosódica de las citas o discurso referido en narraciones de experiencias personales en el español hablado en la Ciudad de México. Los datos forman parte del Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM) integrado al Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA). Se analizaron 52 citas conformadas por 120 enunciados producidos por 13 personas entrevistadas: 9 mujeres y 4 hombres. Los datos se analizaron en el programa Praat de acuerdo con los parámetros del Modelo Métrico Autosegmental. Los resultados dejan ver que existen características prosódicas asociadas con las citas, que las diferencian de los enunciados declarativos. Asimismo, se encontró que el segmento de la narración correspondiente a la acción complicante presentó el mayor número de citas acompañadas de una realización prosódica particular. Por último, los datos revelaron que, en algunos casos, el valor evaluativo de la cita se asocia con particularidades prosódicas.

Palabras clave: citas, entonación, narraciones de experiencias personales, prosodia

Abstract

This research explores the prosodic realization of quotations or reported speech in personal experience narratives in Spanish spoken in Mexico City. The data is part of the Sociolinguistic Corpus of Mexico City (CSCM), which is integrated into the Project for the Sociolinguistic Study of Spanish from Spain and America (PRESEEA). A total of 52 quotations consisting of 120 utterances produced by 13 interviewees, 9 women and 4 men, are analyzed. The data were analyzed in the Praat program according to the parameters of the Autosegmental Metric Model. The results demonstrate that

quotations exhibit distinctive prosodic characteristics that differentiate them from declarative utterances. Additionally, the segment of the narrative corresponding to the complicating action was found to have the highest number of quotations accompanied by a specific prosodic realization. Furthermore, the data revealed that, in some cases, the evaluative value of the quotation is associated with prosodic particularities.

Keywords: *intonation, personal experience narratives, prosody, quotations*

Introducción

En este trabajo se analizan las características prosódicas de las citas o discurso referido en las narraciones de experiencias personales realizadas por hablantes mexicanos entrevistados como parte del Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM) (Martín Butragueño y Lastra, 2011). Esta investigación forma parte del proyecto “Prosodia Basada en el Uso” (PBU) (Martín Butragueño y Velásquez-Upegui, 2014), integrado al proyecto PRESEEA (Moreno Fernández y Cestero Mancera, 2014). El objetivo del proyecto PBU es el estudio de la prosodia en ambientes realistas, de manera complementaria a las investigaciones geoprosódicas realizadas con datos más controlados. En el caso de los corpus derivados del PRESEEA, se trata de datos espontáneos producidos en un ambiente dirigido, como la entrevista sociolingüística, que si bien es llevada a cabo por un entrevistador(a), no hay un control total sobre las respuestas de las personas entrevistadas.

En esta línea de trabajo se ha descrito la entonación en enunciados declarativos en los corpus de Ciudad de México y Ciudad de Guatemala (Velásquez-Upegui, s/f), Santiago de Chile, Montevideo (Velásquez-Upegui, 2019) y Lima (Garzón y Velásquez-Upegui, 2020). Además, se ha descrito el discurso referido y la entonación en las narraciones de experiencias personales (Martín Butragueño y Velásquez-Upegui, 2023).

Dentro de las narraciones de experiencias personales, llama la atención la introducción de citas o discurso referido en diferentes momentos de la narración como estrategia relevante para mantener la atención del interlocutor durante la interacción; por esta razón, para comprender ampliamente cómo se utilizan los recursos prosódicos en este tipo de discurso, resulta necesario comprender de qué manera se distribuyen las citas en la narración y si existen particularidades prosódicas que permitan reconocer estos segmentos dentro de este tipo discursivo. En este sentido, se busca responder las siguientes preguntas: a) ¿existen diferencias prosódicas entre los enunciados declarativos y los enunciados que conforman las citas dentro de las narraciones de experiencias personales?, b) ¿hay variaciones en la prosodia de las citas en relación con los segmentos estructurales en los que se

introducen? y, por último, de cara a la función discursiva que cumplen las citas en la narraciones, c) ¿existe alguna relación entre la realización prosódica y el valor evaluativo de la cita?

En adelante se presenta una revisión teórica de los antecedentes y conceptos más relevantes en este estudio. A continuación, se encuentra la metodología empleada para el análisis de los datos. Posteriormente, se abordan los resultados del estudio de acuerdo con las preguntas de investigación, para finalizar con las conclusiones derivadas de este trabajo.

Antecedentes y marco teórico

La relación entre el discurso referido y la prosodia en español ha sido poco explorada. Entre los estudios se encuentran el de Estellés-Arguedas (2015), quien estudia la evidencialidad en la realización prosódica del discurso referido, en datos del español coloquial ibérico. La autora argumenta que la prosodia cumple la función de marcar el discurso referido y, a su vez, esta es un indicador de evidencialidad. Lo anterior se corrobora, principalmente, en los casos de discurso referido sin elemento introductor dado que el uso de una prosodia “marcada” deja de ser un elemento redundante para convertirse en un rasgo opcional de identificación discursiva.

Por su parte, Martín Butragueño y Velásquez-Upegui (2023) revisan cualitativamente distintas realizaciones prosódicas del discurso referido en el habla de la Ciudad de México, Madrid, La Habana, Lima y Santiago de Chile. Los autores analizan los casos de desdoblamientos genéricos, ejemplificaciones, usos evidenciales y diálogos narrativos, y encuentran una diversidad de formas sintácticas y prosódicas que emergen en el discurso referido, en las cuales la entonación funciona como un vehículo esencial que favorece el tránsito entre la voz del emisor y las voces citadas, a la vez que permite reconocer la intención del interlocutor al introducir este tipo de discurso en su emisión.

Las citas o discurso referido

Existe una diversidad de términos para hacer referencia al hecho de incluir voces ajenas en el discurso propio, entre ellas, se encuentran discurso ajeno, discurso referido, discurso reproducido, citas y estructuras de reporte (Esquivel, 2021). Sin embargo, en esta investigación se utilizará el término *cita* o *discurso referido*, entendido como la introducción de una situación, con sus personajes y coordenadas espacio-temporales en el discurso propio, a través de la reproducción de un enunciado que fue proferido en tales condiciones. La cita, propiamente dicha, la constituye un enunciado que se verbaliza en la voz de un hablante quien decide

vincular dos episodios diferentes durante su interacción; es decir, el momento en el que habla y el momento que integra a través del discurso referido (Beke, 2011; Maldonado, 1999; Repede, 2018; Reyes, 1984).

Citas directas e indirectas

La clasificación de las citas es bastante amplia; sin embargo, dados los intereses de esta investigación, se diferenciará principalmente entre las citas directas e indirectas. En el primer caso, se trata de referir las palabras de un hablante de manera literal, o, al menos, con la pretensión de literalidad. Este tipo de estructura consta de un elemento léxico que permite introducir la cita que, por lo regular, emplea un verbo *dicendi* flexionado, seguido por el contenido de la voz citada. Con relación a las indirectas, también presentan una forma léxica introductora que, por lo regular, se trata de un verbo *dicendi* flexionado, más la conjunción *que*, seguido por el contenido de la cita.

En esta investigación se analizan exclusivamente las citas directas que, en el caso del corpus revisado, si bien en su mayoría son introducidas por el verbo *decir*, también aparecen formas menos canónicas como *y el chavo*, *y ya después*, *o sea*, *era de que*. De igual manera, se presentan formas no flexionadas como *el decir* y, en pocas ocasiones, cuando se citan intervenciones de más de un hablante, se omite el elemento introductor (1).

- (1) //y el chavo / <cita> ¡no comprende! / es que yo soy mecánico / que no sé qué </cita> Ø <cita> no no / aunque seas mecánico o sea /¹
E: sí / ¿a mí <simultáneo> eso qué? </simultáneo>
I: <simultáneo> o sea </simultáneo> / yo creo que merecemos un poco de respeto y punto / ¿no? / yo traté en buen plan / hacer plática y tú no quisiste / te <sic> reístes </sic> de mí / no va por ahí / ¿sí? </cita> // (Entrevista 6, ME-197-31H-01)²

Narraciones de experiencias personales

La narración de experiencias personales es un discurso en el que los hablantes se construyen y se reconocen como seres sociales y que, además, ayuda a mantener las relaciones entre los miembros de una comunidad. Estas se construyen a través de

¹ El proyecto PRESEEA utiliza las etiquetas <cita> y </cita> para marcar el inicio y final de la cita directa.

² Para nombrar las entrevistas se mantuvieron las mismas etiquetas con las que son identificadas dentro del CSCM. https://lef.colmex.mx/corpus_sociolinguistico.html

las historias que se cuentan en el día a día, durante la conversación. En palabras de Labov y Waletzky (1997), una narración es una secuencia de cláusulas que contienen una juntura temporal, es decir, se trata de una serie de enunciados que sugieren el desarrollo de un evento a lo largo del tiempo.

Este tipo de narración involucra dos rasgos inherentes, la ruptura de la cotidianidad y la secuencia temporal, enmarcadas en un contexto sociocultural que define las coordenadas en las que se construye el relato (Velásquez-Upegui y Rico, 2020). En este sentido, las narraciones están determinadas por un fuerte componente evaluativo, dado que entrañan un interés para los miembros de la comunidad con quienes se comparte el relato; por lo tanto, un suceso, antes de ser narrado, es evaluado por el hablante para reconocer el valor social que contiene el relato. Por esta razón, cuando la narración se socializa no implica solamente la expresión de un suceso, sino también, el fortalecimiento y mantenimiento de las redes sociales y comunitarias. En este aspecto radica la relevancia de estudiar las narraciones de experiencias personales, puesto que permiten comprender qué aspectos de la cotidianidad son importantes para un grupo social y de qué manera se expresan para lograr la interacción comunitaria.

Labov (1972) ofrece una serie de componentes de una narración completa de experiencias personales. Estos elementos estructurales permiten entender sus características y, por ende, favorecen su análisis sociolingüístico. El autor enumera los siguientes segmentos:

- a. Resumen (opcional), ofrece una síntesis de la historia que será contada.
- b. Evaluación, indica el contenido valorativo de la narración, es decir, lo que hace que una historia sea digna de ser contada. Puede aparecer en cualquier parte de la narración y puede hacer parte del relato (evaluación interna) o detener la secuencia narrativa (evaluación externa).
- c. Orientación, brinda las coordenadas de tiempo y espacio en el que surge el evento, además de los personajes involucrados en la historia.
- d. Acción complicante, indica el conflicto o situación problemática de la historia.
- e. Resolución, presenta la solución del conflicto o problema presentado.
- f. Coda (opcional), señala el cierre de la narración e indica una conexión entre el tiempo de la narración y el momento de la conversación.

Teoría de la valoración

Martin Butragueño y White (2005) presentan la teoría de la valoración como una propuesta para comprender la manera en que los hablantes expresan la subjetividad

y llevan a cabo acciones evaluativas con respecto a los eventos, su interpretación y las voces con las que interactúan a través del discurso.

Los autores hablan de diferentes tipos de sistemas, de acuerdo con el tipo de evaluación y la naturaleza del objeto evaluado. En primer lugar, se encuentra el sistema de *actitud*, que hace referencia a la evaluación que los hablantes realizan con respecto a los eventos, el comportamiento y los productos de las personas. Otro de los sistemas es el de *compromiso*, en el cual se reconoce la posición que tiene el hablante con respecto a las voces referidas en el discurso. Por último, está el sistema de *gradación*, que permite establecer un balance para determinar la intensidad con que se produce la valoración. Cada uno de estos sistemas están subespecificados de acuerdo con niveles más finos de clasificación; sin embargo, dado los intereses de este trabajo, solo será abordado el sistema de *compromiso* (Fabela, 2022).

El sistema de *compromiso* presenta un primer nivel de subespecificación que es el que corresponde a la alineación con la voz citada, y se divide en *monoglosia* y *heteroglosia*. En el primer caso, se trata de voces que no suscitan una discusión con respecto a lo dicho porque se producen con afirmaciones que son aceptadas por el hablante. Por su parte, en la *heteroglosia* se encuentran voces frente a las cuales el hablante presenta una posición con respecto al discurso referido, que manifiesta su alineación o distancia en la interacción. En este nivel, se considera si las valoraciones se restringen a una sola perspectiva; *contracción dialógica*, o si se amplían las perspectivas de discusión; *expansión dialógica* (González, 2016).

La *contracción dialógica* presenta dos subsistemas, *refutación* y *proclamación*. En primera instancia, la *refutación* indica el rechazo de la posición referida y, a su vez, se subdivide en la *negación*, que rechaza la proposición referida; y la *contraexpectativa*, que excluye la proposición referida por una propuesta alternativa.

Con respecto al recurso de la *proclamación*, esta revela la adhesión del hablante en relación con el punto de vista referido y se subclasifica en tres categorías; el *acuerdo*, que manifiesta la aceptación de la proposición; el *pronunciamiento*, que expresa la validación enfática de la proposición; y el *respaldo*, que indica el apoyo inquestionable al punto de vista expresado.

Por su parte, en la *expansión dialógica* también se encuentran dos subsistemas, que corresponden a la *consideración*, en la que la proposición expresada evoca la diversidad de opiniones posibles, y el subsistema de *atribución*, que permite la identificación de la voz referida. En este último se distingue entre el *reconocimiento* de la perspectiva ajena o el *distanciamiento* de la misma.

Esta perspectiva que ofrece la teoría de la valoración con relación al discurso referido permite entender cuáles son las funciones que cumple al ser insertado en

el discurso narrativo, es decir, de qué manera la persona que narra evalúa la voz citada y se posiciona en relación con la misma.

Metodología

Participantes

Se seleccionaron de manera aleatoria 18 participantes, 9 hombres y 9 mujeres, del Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM) (Martín Butragueño y Lastra, 2011) que hace parte del proyecto PRESEEA (Moreno Fernández y Cestero, 2014). De cada entrevista se extrajo una narración que presentara el patrón clásico;³ es decir, que cumpliera con el mayor número de elementos estructurales (Labov y Waletzky, 1997). De las 18 narraciones revisadas, solo 13 emplearon el recurso de citar las voces ajenas. Las 13 entrevistas pertenecen a 9 mujeres y 4 hombres.

Corpus

Se analizaron un total de 120 enunciados, distribuidos en 52 citas. Cada cita está conformada en promedio por 3 enunciados (2); sin embargo, se presentaron citas que contenían un solo enunciado, y citas de hasta 12 enunciados.

(2) Segmentación de grupos entonativos

Grupos entonativos

1. dice <cita> piénsalo es mu <palabra_cortada/> /
2. estás muy chica /
3. aparte él también/
4. tiene dieciséis años/
5. y aparte no van a hacer un vida bien/
6. piénsalo mucho </cita> / <risas = "I"/> (Entrevista 84, ME-307-11M-07)

Procedimiento

De acuerdo con las convenciones de transcripción de las entrevistas revisadas, el discurso referido se encuentra marcado con la palabra *cita* entre paréntesis diagonales, tanto al inicio <cita> como al final de la voz citada. La última parte de la cita se cierra con una barra ascendente </cita>. De este modo, se identificaron las

³ De acuerdo con Peterson y McCabe (1983), el patrón clásico en una narración presenta la estructura prototípica de Labov y Waletzky (1997), en la que las historias tienen como elementos mínimos una complicación y un clímax que se marca con cláusulas evaluativas, además de la resolución.

citas en el corpus revisado, además, se corroboraron estos apartados de manera auditiva.

Las citas se extrajeron y se analizaron de acuerdo con los grupos entonativos que las conformaban. Cada grupo entonativo se dividió en sílabas en el programa Praat versión 6.4.08 (Boersma y Weenink, 1992), y se tomaron las medidas en semitonos (st.) del inicio, el rango o campo tonal⁴ y la altura tonal.⁵

Para el estudio de la entonación se siguieron los presupuestos del Modelo Métrico Autosegmental (Ladd, 1996; Hualde, 2003; Pierrehumbert, 1980; Prieto, 2003). En correspondencia con este modelo, para asignar los acentos tonales y tonos de juntura se siguieron las convenciones del Sp_ToBI (Tones and Break Indices) siguiendo las notaciones para el español, propuestas por Hualde y Prieto (2015). En los casos en los que se presentaron ascensos mayores a 3 st. se utilizó el diacrítico (¡) y se procedió de igual manera con los descensos (!). Con respecto al acento bitonal ascendente L+H* se etiquetó como L+(¡)H* con el diacrítico de ascenso entre paréntesis para indicar los casos en que se presentan ascensos mayores a 3st.

Base de datos

Se construyó una base de datos en Excel con la información de estratificación de los hablantes y los grupos entonativos de las citas empleadas, los cuales se identificaron con el número 1, para el inicial, y los siguientes con el 2, 3, 4... n, hasta finalizar la cita. Además, se indicó a qué segmento estructural de la narración pertenecía el enunciado, y se clasificó según el tipo de valoración realizada. También, se incluyeron las medidas de frecuencia en semitonos (st.) por cada sílaba, además, de anotarse las etiquetas de los acentos tonales y tonos de juntura.

Resultados

¿Los enunciados que conforman las citas difieren de los enunciados declarativos?

Uno de los resultados más interesantes tiene que ver con los inicios, altura y rango tonal de los enunciados. Para determinar estos valores se compararon las medidas de los enunciados que conforman la información citada sin el elemento introductor, en relación con los enunciados declarativos, estos datos se extrajeron de enunciados no marcados dentro del mismo corpus (Velásquez-Upegui, s/f).⁶

⁴ Para determinar el rango o campo tonal se calculó la diferencia entre el valor máximo de ascenso y el valor mínimo de descenso en el enunciado.

⁵ La altura tonal se estableció a partir de la diferencia entre la máxima altura tonal y la media de la frecuencia de todas las sílabas que conforman el enunciado.

⁶ En este trabajo se analizan 90 enunciados declarativos, realizados por los mismos 18 hablantes que fueron considerados en el presente estudio.

TABLA I. DIFERENCIAS ENTRE ENUNCIADOS QUE CONFORMAN LAS CITAS Y ENUNCIADOS DECLARATIVOS.

ENUNCIADOS	INICIO		ALTURA TONAL		RANGO	
	H ⁷	M	H	M	H	M
Citas	3.8	6.5	1.02	3.3	3.9	5
Declarativos	0.5	0.63	2.22	2.27	3	2.8

De acuerdo con los datos revisados (Tabla 1), se encuentra que una de las diferencias más marcadas entre ambos tipos de enunciados la constituye el inicio.⁸ En el caso de las citas, comienzan muy por encima del valor de inicio de los enunciados declarativos. Estos últimos arrancan en los 0.5 st. en promedio, mientras que las citas se ubican sobre los 5 st., con claras diferencias entre hombres y mujeres, dado que estas últimas presentan los valores de inicio más altos.

Por su parte, la altura tonal no presenta marcadas diferencias entre ambos grupos de datos; a pesar de que en los enunciados que conforman las citas se presentan subidas mayores a los 6 st., este no resulta ser un aspecto que caracterice a todos los enunciados en conjunto.

El rango o campo tonal presenta diferencias entre los dos tipos de enunciados; los declarativos tienen un rango promedio de 2.9 st., mientras que las citas presentan 3.9 st. y 5 st. para hombres y mujeres, respectivamente, es decir, un promedio de 4.4 st., lo que revela un considerable aumento en los enunciados que conforman las citas. Es importante mencionar que, si bien, los hombres mostraron un ligero aumento del campo tonal, este no se encuentra asociado necesariamente con las elevaciones del tono, sino más bien, con el declive o los tonos descendentes.

A partir de estos datos generales, los enunciados que conforman las citas se podrían caracterizar por presentar un rango tonal más amplio y un tono inicial más alto, en comparación con los enunciados declarativos, lo que sugiere que los hablantes pueden estar marcando prosódicamente la información que proviene de otras voces, cuando se están narrando experiencias personales, lo cual se manifiesta desde el inicio de la cita.

Con respecto a los acentos tonales que caracterizan las citas, es necesario comentar que no todas las citas son introducidas a través de un verbo *dicendi* o algún tipo de frase previa. De las 52 citas revisadas, 41 utilizaron un elemento introductor; de estas, 37 emplearon exclusivamente el verbo *decir*, y solo en cuatro casos se

⁷ La letra H se utilizó para hombres y la letra M para mujeres.

⁸ Para tomar esta medida solo se consideró el enunciado inicial que conforma la cita.

utilizó una forma distinta, como *y el chavo, y ya después, o sea, era de que*. Las 11 citas restantes no tuvieron un elemento introductor.

Para analizar los acentos tonales de las citas directas se describirán los acentos tonales en el verbo introductor, el inicio de la cita directa, y la configuración nuclear de los enunciados que conforman las citas. Los acentos tonales más frecuentes cuando se presenta un elemento introductor previo a la cita propiamente dicha, como *me dijo, le dije, el decir*, llevan en su mayoría tonos bajos sostenidos del tipo L^* , lo que ocurrió en 27 de los casos. También se presentaron los acentos tonales $L+H^*$ en solo siete de los lexemas introductores, se utilizó el acento tonal descendente $H+L^*$ en cinco de los casos y en una sola ocasión el acento tonal desplazado $L+<H^*$. Es importante anotar que cuando se presentan acentos tonales diferentes al tono bajo o descendente, se trata de enunciados en los cuales se emplea material léxico adicional al verbo *decir*, como *pero en uno vivo dices, y me lo puse dije*.

Con relación al segmento de la cita que le sigue al lexema introductor, se caracteriza por presentar tonos altos con respecto al tono previo. Es importante mencionar que, por lo regular, no se presentan pausas entre estos dos segmentos, más bien, la información citada parece marcarse con una elevación inicial del tono (ver Tabla 1). El acento inicial de mayor frecuencia es el tono alto sostenido H^* (60 %), seguido por los acentos tonales $L+(\grave{)}H^*$ (17 %) y los descendentes $H+L^*$ (17 %). También se presentaron pocos casos de acentos tonales desplazados $L+<H^*$ (6 %).

Con respecto a los acentos nucleares de mayor frecuencia en los enunciados que conforman las citas, se encontró que el tono $L+(\grave{)}H^*$ fue el más frecuente (51 %), con un alto predominio de ascensos mayores a 3 st. El siguiente acento nuclear más recurrente fue el alto sostenido H^* (25 %) y, por último, los acentos descendentes L^* y $H+L^*$ (24 %).

Por último, las fronteras de los enunciados que conforman las citas revelaron en su mayoría juntas intermedias, lo cual es esperable dado que la información citada se introduce al interior de la narración y mantiene una continuidad dentro de la historia contada. Las juntas más utilizadas fueron las descendentes $L-$ (46 %), seguidas por las altas $H-$ (28 %) y, con una ocurrencia muy cercana a las anteriores, las juntas sostenidas $!H-$ (26 %).

De acuerdo con estos resultados, en términos muy generales, el patrón entonativo de los enunciados que constituyen la información reportada se puede representar de la siguiente manera $-H H^* L+(\grave{)} H^* L-$; es decir, un inicio alto sostenido que se mantiene a lo largo del enunciado para culminar con acento nuclear ascendente y un final bajo (Figura 1).

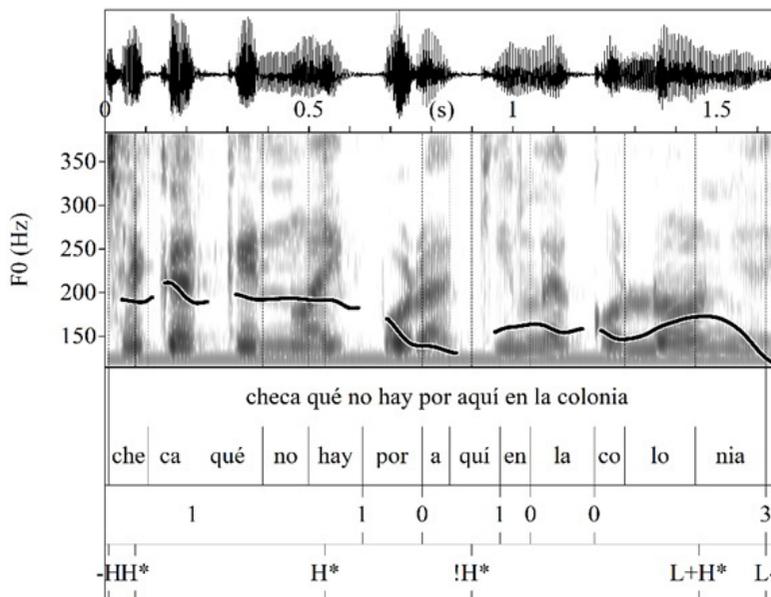


Figura 1. Patrón general (Entrevista 18, ME-257-32H-05).

¿Existe alguna relación prosódica entre la información citada y los elementos estructurales de la narración?

Como se comentaba en la metodología, la información citada dentro de la narración no tiene la misma extensión en cuanto a los enunciados que la conforman; es decir, algunas citas están integradas por un solo enunciado o por varios. Por lo regular, una cita puede llegar a contar con cinco enunciados en promedio, sin embargo, se presentó un caso en el que la narración se construyó a través de la información referida, de modo que algunas de las citas tuvieron más de 12 enunciados, por lo tanto, una misma cita puede contener enunciados que pertenezcan a diferentes segmentos de la narración.

En el caso de la narración que fue estructurada a través de la cita, la entrevistadora, quien es amiga del informante, le pregunta por un problema que tuvo un amigo en común, durante una fiesta a la que habían asistido. Como se ve en el ejemplo (3), la información citada corresponde a la acción complicante, es decir, el momento del conflicto durante la narración, que, en este caso, se construye a través de las voces referidas:

- (3) I: sí / especial / entonces llegó A / dijo <cita> **¡salud!** </cita> / y se empezaron a reír // que se para // y le dice A / le dijo A / <cita> **¿sabes qué? / tú //**

en buen plan // ¡eres un mamón! </cita> // y se lo dijo // pero lo agarró del cuello /

E: mhh

I: <cita> **y la neta // si vine a hacer plática / es por cotorrear y todo eso / pero si tú te vas a reír / estás pero bien tonto / ¿no? / o sea // tu amigo tendrá muy buen cuerpo / lo que tú quieras / y tú también / pero para mí eres un mamón / y si quieres / ¡órale! // de mí no te vas a reír** </cita> // (Entrevista 6, ME-197-31H-01)

La mayoría de los enunciados que conforman las citas dentro de las narraciones están dedicados a la acción complicante, a este segmento corresponden el 41 % de los datos. El 20 % de los enunciados se inserta en la evaluación externa, el 15 % en la orientación, el 13 % en la resolución y, por último, el 8 % en la coda. No se presentaron enunciados en el segmento del resumen. Resulta interesante mencionar que el uso del discurso referido en la acción complicante parece ser un elemento generalizado en las narraciones de las personas participantes. A través de este recurso, los hablantes se ubican en las coordenadas exactas en las que sucedieron los hechos y reviven las escenas durante la narración. De igual manera, en muchos casos, se introducen voces que cumplen la función de evaluación externa y pueden aparecer en cualquier parte de la narración. En todos los casos de evaluación externa encontrados en los datos, la voz citada corresponde al mismo narrador, como en el ejemplo (4):

- (4) I: eh / para el catorce de febrero // y me lo puse dije / <cita> ay / lo voy a estrenar </cita> / se suben a la pesera / uno co <palabra_cortada/> también con una pistola / y yo estaba sentada hasta adelante / casi con el chofer / ¿no? / se puede decir // y me ve el reloj ya no me lo pude yo subir porque te / dije / <cita> **ay / no puede ser** </cita> (Entrevista 60, ME-279-22M-06)

Con relación a las diferencias prosódicas, se encuentra que existen variaciones entre las citas en relación con el segmento en el que se introducen (Tabla 2). En cuanto al rango, la acción complicante presenta citas que cuentan con mayor amplitud en relación con los demás segmentos, aunque en el caso de las mujeres también se revelaron valores más altos en la orientación. Los valores de la altura tonal fueron bastante semejantes en todas las citas utilizadas por los hablantes masculinos; sin embargo, las mujeres mostraron mayores elevaciones en la orientación, la acción complicante y la evaluación externa. Esto parece indicar que, precisamente,

en el grupo femenino se utiliza este recurso para marcar la información citada dentro de distintos segmentos de la narración.

TABLA 2. SEGMENTOS DE LA NARRACIÓN Y DATOS PROSÓDICOS DE LAS CITAS.

SEGMENTO DE LA NARRACIÓN	RANGO		ALTURA TONAL	
	H	M	H	M
Orientación	3.6	6.5	1	4.9
Acción complicante	5.3	5.9	1.2	3.5
Evaluación externa	3.3	4.7	0.9	3.5
Resolución	3.6	2.6	1.4	1.4
Coda	3.6	*9	0.6	*

¿Hay alguna relación entre la prosodia y el valor evaluativo de las citas?

De acuerdo con el sistema de compromiso, se encuentra que la mayoría de voces citadas entran en la categoría de la heteroglosia (80 %), que distingue entre los recursos de *expansión* y *contracción dialógica*. Dado que solo el 20 % de los enunciados se asocian con la *monoglosia*, en adelante se abordarán los casos de *heteroglosia* (Tabla 3).

TABLA 3. DISTRIBUCIÓN DE ENUNCIADOS EN EL SISTEMA DE COMPROMISO.

MONOGLOSIA 25			
Heteroglosia 94	Expansión dialógica 40	Consideración 2	
		Atribución 38	Reconocimiento 36 Distanciamiento 2
	Contracción dialógica 54	Refutación 38	Negación 29 Contraexpectativa 9
		Proclamación 16	Acuerdo 11 Pronunciamiento 0 Respaldo 5

Con relación a la *expansión dialógica* (42 %), se trata, principalmente, de casos de *atribución* en los que se reconoce la voz externa sin establecer relación directa con la voz del narrador. Dentro de la *atribución* se alude al *reconocimiento*, es decir, se introduce el discurso referido sin una intervención de la voz del narrador, más bien, se reproducen de manera directa las palabras de otro. Sirva de ejemplo el caso de las narraciones que se construyen a partir de citas, que son introducidas de manera secuencial, contribuyendo en la construcción de relato.

⁹ El asterisco indica que no se recuperaron datos para medir este ítem.

En este tipo de citas, la persona que narra brinda el marco discursivo, al ser la voz que proporciona la historia, pero son las voces referidas las que desarrollan la narración. Esta estrategia discursiva posiciona al narrador como el conocedor de la situación, a tal detalle, que puede reproducirla como si la observara en el momento de la enunciación. El ejemplo (3), mencionado previamente, ilustra este tipo de cita. Durante la narración, el hablante reproduce el discurso ajeno tanto en su forma como en el contenido, es decir, integra los actos de habla que surgieron durante el evento como brindar, insultar y amenazar; junto con las variaciones prosódicas asociadas con estos actos de habla. Este tipo de discurso referido fue utilizado predominantemente por el grupo masculino (75 %) en comparación con el femenino (25 %).

La mayoría de los enunciados que conforman la categoría del *reconocimiento* presentaron el acento nuclear L+ (j) H*(60 %), seguido por junturas intermedias !H- y descendentes L-. También se presentaron pocos casos de H+L* (20 %) y H* (20 %) (Figura 2).

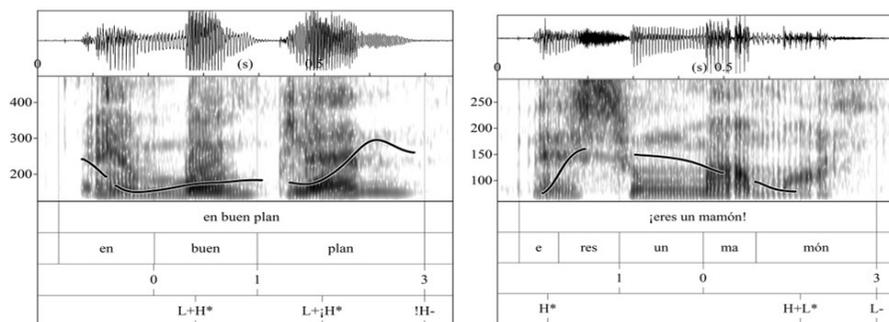


Figura 2. Categoría reconocimiento (Entrevista 6, ME-197-31H-01).

Con respecto al *distanciamiento*, se encontraron menos enunciados dentro de esta categoría. En este caso, se introducen las voces externas para separarlas de la voz del narrador y reconocer los papeles antagónicos de los participantes en la historia. La entonación contribuye a marcar estas diferencias (Figura 3). En el ejemplo 5, la narradora se distancia de la voz referida recuperando el acto de habla directivo, que se integra en la narración a través del aumento de la altura tonal, lo que parece compensar el hecho de que no se utilice un verbo introductor de la cita.

- (5) I: <tiempo = "36:46"/> eh / para el catorce de febrero // y me lo puse dije / <cita> ay / lo voy a estrenar </cita> / se suben a la pesera / uno co <pala-

bra_cortada/> también con una pistola / y yo estaba sentada hasta adelante / casi con el chofer / ¿no? / se puede decir // y me ve el reloj / ya no me lo pude yo subir porque te / dije / < cita > ay / no puede ser < / cita > / < cita > **quítate el reloj** < / cita > // dije / < cita > no< alargamiento / > < / cita > / < cita > **¡que te quites el reloj!** < / cita > / me lo quité y que se lo doy / (Entrevista, 60 ME-274-22M-06)

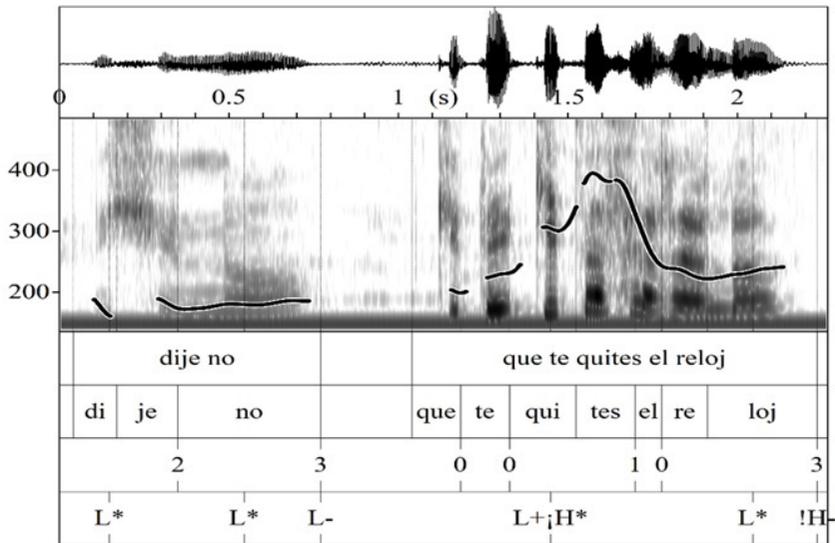


Figura 3. Categoría distanciamiento. (Entrevista, 60 ME-274-22M-06)

Con respecto a la realización prosódica se encuentra que no existen marcadas diferencias entre el *reconocimiento* y el *distanciamiento*, tanto el rango como la altura tonal presentan valores semejantes, al menos así lo deja ver la comparación en el grupo femenino, dado que en el grupo masculino no se dieron ocurrencias de *distanciamiento* (Tabla 4). El acento nuclear que se presentó fue el L* con las juntas bajas L- y sostenidas !H- (Figura 2).

Tabla 4. DIFERENCIAS PROSÓDICAS EN LA CATEGORÍA EXPANSIÓN DIALÓGICA/ATRIBUCIÓN.

EXPANSIÓN DIALÓGICA /ATRIBUCIÓN	RANGO		ALTURA TONAL	
	H	M	H	M
Reconocimiento	5.1	6.6	0.93	3.6
Distanciamiento	*	6.6	*	3.9

La contracción dialógica, en sus dos categorías, *refutación* y *proclamación*, tuvo diferentes realizaciones en el corpus, con la mayoría de los enunciados pertene-

cientes al primer caso en relación con el segundo (Tabla 5). El rango y campo tonal en ambas categorías no presentó mayores diferencias entre el grupo de hombres y el de mujeres.

TABLA 5. DIFERENCIAS PROSÓDICAS EN LA CATEGORÍA *CONTRACCIÓN DIALÓGICA*.

CONTRACCIÓN DIALÓGICA	RANGO		ALTURA TONAL	
	H	M	H	M
Refutación	3.7	5.9	0.5	2.8
Proclamación	3.3	4.8	0.7	2.8

En cuanto a la *refutación*, se subespecifica en dos tipos, en primer lugar, la *negación*, que permite reconocer una proposición positiva subyacente, que se activa y se niega en el discurso. La *negación* presentó mayores ocurrencias que la *contraexpectativa* (Figura 4). La *contraexpectativa* presenta una proposición frente a la cual se emite una con mayor validez, como en el ejemplo (6), en el que la entrevistada reconoce que, ante su gusto por participar en las protestas públicas, tiene mayor peso la seguridad de sus hijos.

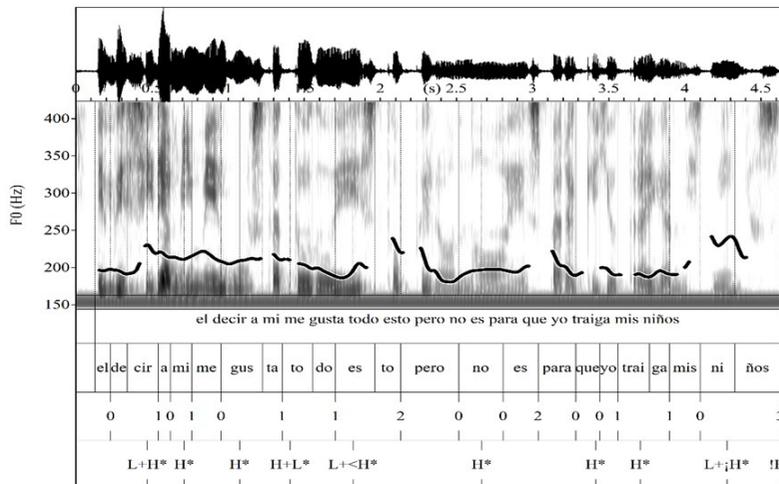


Figura 4. Categoría contraexpectativa. (Entrevista 72, ME-283-23M-06)

- (6) entonces un día nosotros este// nos hacíamos para atrás y enton-// yo no veía que venían los caballos/ ¿sí? 542 E: [ajá] 543 I: [venían] caballos y todo eso y/ y <-y:> este/ y los del ejército/ ese día yo creo que fue <-fue:> el más

<-más:>/ doloroso para mí el más/ cruel porque 544 E: [mh] 545 I: [yo en] ese momento lo que quería era esconder a mis niños el/ protegerlos// el decir/ **a mí me gusta todo esto/ pero no es para que yo traiga a mis niños/ no debo de arriesgarlos//** (Entrevista 72, ME-283-23M-06)

En cuanto a la entonación, se encontró que ambas categorías se diferencian en el rango o campo tonal. La *negación* presenta un campo tonal más amplio que la *contraexpectativa*. De igual manera, la altura tonal fue más elevada en la *negación*, exclusivamente, en el grupo femenino (Tabla 6). El acento nuclear más común en ambos subtipos de *refutación* fue el L+ (:) H*, seguido por el tono H*. Sin embargo, las junturas intermedias revelaron mayor presencia de tonos descendentes L-, en la *Negación*; mientras que fueron más los casos sostenidos !H-, en la *contraexpectativa*.

TABLA 6. DIFERENCIAS PROSÓDICAS EN LA CATEGORÍA CONTRACCIÓN DIALÓGICA/REFUTACIÓN.

CONTRACCIÓN DIALÓGICA/REFUTACIÓN	RANGO		ALTURA TONAL	
	H	M	H	M
Negación	4.4	6.6	0.5	1.7
Contraexpectativa	2.6	2.8	0.5	0.3

En la *proclamación*, que indica un fuerte involucramiento de emisor con la voz citada, se encontró el menor número de enunciados del corpus, y de estos la mayoría estuvo dedicada al subtipo *acuerdo*, que manifiesta la coincidencia del emisor con la información citada. Todas estas ocurrencias fueron realizadas por mujeres, a diferencia del subtipo *respaldo*, que presenta la información citada como válida y adecuada, y solo tuvo datos provenientes de los hombres. Por su parte, el subtipo *pronunciamiento* no tuvo ninguna aparición (Tabla 7).

TABLA 7. DIFERENCIAS PROSÓDICAS EN LA CATEGORÍA CONTRACCIÓN DIALÓGICA/PROCLAMACIÓN.

CONTRACCIÓN DIALÓGICA/ PROCLAMACIÓN	RANGO		ALTURA TONAL	
	H	M	H	M
Acuerdo	*	4.8	*	1.9
Respaldo	3.3	*	0.8	*

En esta categoría, la comparación prosódica resulta un poco más compleja, pues, como se observa en la Tabla 7, no hay datos en todas las casillas. Sin embargo, puede decirse que tanto el *acuerdo* como el *respaldo* muestran un campo tonal amplio, al igual que una elevación de la altura tonal, aunque esto último es más notable en el grupo de mujeres en comparación con los hombres. El acento nu-

clear fue diferente en cada subtipo de *proclamación*, puesto que en el *acuerdo* se emplearon acentos descendentes H+L* y L*, mientras que en el *respaldo* se utilizó el acento ascendente L+H*. Las junturas, en ambos casos, fueron bajas L-.

En el ejemplo (7), la entrevistada escucha el consejo de su tía, con el que está de acuerdo y que, además, acepta para no irse de la casa con su pareja, puesto que ambos estaban muy jóvenes (Figura 5).

- (7) E: ¿y luego?/ por/ ¿cómo ya/ decidiste no irte?
 I: sí igual y su tía de él me aconsejó mucho/ <cita> **o sea no piénsalo/ estás muy chica** </cita> (Entrevista 84, ME-307-11M-07).

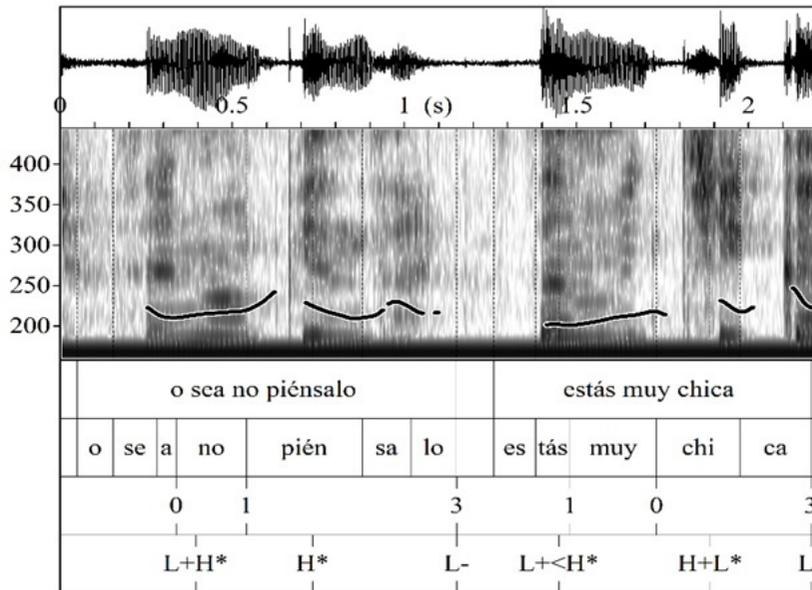


Figura 5. Categoría acuerdo (Entrevista 72, ME-283-23M-06).

Conclusiones

A lo largo de este estudio se pudo reconocer que los enunciados que conforman las citas se diferencian de los enunciados declarativos en el tono inicial que abre la cita y en el campo tonal; ambos valores resultaron más altos en la información citada. Con respecto a la relación entre los segmentos estructurales de la narración y la prosodia, se encontró que el discurso referido se utilizó principalmente en la acción complicante y en la evaluación. Además, en estos casos, se notó un aumento de rango y la altura tonal, en comparación con los demás segmentos de la narrativa. Por último, con respecto al valor evaluativo de las citas y la prosodia,

los datos revelaron que existen diferencias en el rango y altura tonal, lo que revela que, probablemente, la prosodia se asocia al tipo evaluativo. De igual manera, esta realización prosódica también se encuentra condicionada por el sexo de las personas participantes.

Referencias

- Beke, R. (2011). “El conocimiento ajeno en las disciplinas. Referencias y citas”. En A. Bolívar y R. Beke (Eds.), *Lectura y escritura para la investigación* (pp. 131-39). Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Boersma, P. y Weenink, D. (1992) *Praat: doing phonetics by computer*. <https://www.fon.hum.uva.nl/praat/>
- Esquivel, L. I. (2021). *Estructuras lingüísticas de reporte en la noticia periodística en Reforma y La Jornada: la desaparición forzada de los 43 normalistas de Ayotzinapa, Guerrero* (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Querétaro. <https://ri-ng.uaq.mx/xmlui/handle/123456789/3454>
- Estellés, M. (2015). “Expressing evidentiality through prosody? Prosodic voicing in reported speech in Spanish colloquial conversations”. *Journal of Pragmatics*, 85, pp. 138-154. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2015.04.012>
- Fabela, N. (2022). *Análisis de la voz autoral en la escritura de preuniversitarios desde la Teoría de la Valoración* (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Querétaro. <https://ri-ng.uaq.mx/xmlui/handle/123456789/8956>
- Garzón, O. y Velásquez-Upegui, E. (2020). “La entonación de los enunciados declarativos de foco amplio en el habla limeña”. *ELUA: Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 34, pp. 117-121. <http://hdl.handle.net/10045/108275>
- González, M. J. (2016). “El compromiso desde la teoría de la valoración: La prensa nacional británica como ilustración”. *Babel. Aspectos de filología inglesa y alemana*, 25, pp. 89-118. <https://revistas.uvigo.es/index.php/AFIAL/article/view/311/306>
- Hualde, J. I. (2003). “El modelo métrico y autosegmental”. En P. Prieto (Ed.), *Teorías de la entonación*, (pp. 155-84). Barcelona: Ariel.
- Hualde, J. I. y Prieto, P. (2015). “Intonational variation in Spanish: european and american varieties”. En S. Frota y P. Prieto (Eds.), *Intonation in romance* (pp. 350-391). Oxford: Oxford University Press.
- Labov, W. (1972). *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, W. y Waletzky, J. (1997). “Narrative Analysis: Oral Version of Personal Experience”. *Journal of Narrative and Life History*, 7(1-4), pp. 3-38. <https://doi.org/10.1075/jnlh.7.02nar>
- Ladd, D. R. (1996). *Intonational phonology*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Maldonado, C. (1999). “Discurso directo y discurso indirecto”. En V. Demonte y I. Bosque (Eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 3549-3596). Madrid: Espasa-Calpe.
- Martín Butragueño, P. y Lastra, Y. (2011). *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM)*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Martín Butragueño, P. y Velásquez-Upegui, E. (2014). “Prosodia basada en el uso. Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América”. *Reunión del proyecto PRESEEA*, del 14-19 de julio, João Pessoa, Paraíba, Brasil. https://www.academia.edu/7770527/Pedro_Mart%C3%ADn_Butrague%C3%B1o_y_Eva_P_Vel%C3%A1squez_PBU_PRESEEA_Prosodia_basada_en_el_uso_Proyecto_para_el_estudio_socioling%C3%BC%C3%ADstico_del_espa%C3%B1ol_de_Espa%C3%B1a_y_Am%C3%A9rica_Jo%C3%A3o_Pessoa_Para%C3%ADba_Brasil_14_19_de_julio_de_2014
- Martín Butragueño, P. y Velásquez-Upegui, E. (2023). “Prosodia basada en el uso: hacia el análisis de patrones sociolingüísticos y geolectales en dos estudios de caso”. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 94, pp. 1-21. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.84700>
- Martin, J. y White, P. R. R. (2005). *The Language of Evaluation: Appraisal in English*. New York: Palgrave Macmillan.
- Moreno, F. y Cestero, A. M. (2014). PRESEEA. Corpus del proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América. Universidad de Alcalá. <https://preseea.uah.es/>
- Peterson, C. y McCabe, A. (1983). *Developmental psycholinguistics: three ways of looking at a child's narrative*. New York/London: Plenum Press.
- Pierrehumbert, J. B. (1980). *The phonetics and phonology of English intonation* (Tesis de doctorado). Massachusetts Institute of Technology, Massachusetts. <https://dspace.mit.edu/handle/1721.1/16065>
- Prieto, P. (2003). *Teorías lingüísticas de la entonación*. Barcelona: Ariel.
- Repede, D. (2018). “El uso del discurso referido en el corpus PRESEEA - Sevilla: el sociolecto alto”. *Anuario de Letras*, 6(1), pp. 187-218. <https://doi.org/10.19130/iifl.adel.6.1.2018.1481>
- Reyes, G. (1984). *Polifonía textual. La citación en el relato literario*. Madrid: Gredos.
- Velásquez-Upegui, E. P. (2019). “Entonación de enunciados declarativos de foco amplio en el español de Montevideo.” En M. Cisneros (Ed.), *Desde la interdisciplinariedad y la gramática* (pp. 71-84). Bogotá: Ediciones de la U.
- Velásquez-Upegui, E. P. (En prensa). “Notas sobre la entonación en el español de Guatemala y México: Enunciados declarativos en el corpus PRESEEA”. En Y.

- Congosto y P. Martín Butragueño (Eds.), *La entonación del español americano septentrional: estudios geoprosódicos*. Bern: Peter Lang
- Velásquez-Upegui, E. P. y Rico, K. (2020). “Estructura de los relatos sobre experiencias personales en hablantes del otomí de Santiago Mexquititlán”. *Signo y Seña*, (36), pp. 96-112. <https://doi.org/10.34096/sys.n36.7684>

**Articulación de sonidos líquidos en el español sinomexicano.
Adquisición fonológica de L2 en una situación de contacto
lingüístico**

Liquid sound articulation in Chinese-Mexican Spanish.

Acquisition of L2 phonology in a language contact situation

Jose Esteban Hernandez

University of Texas Rio Grande Valley, Estados Unidos

jose.e.hernandez@utrgv.edu

Original recibido: 10/11/23

Dictamen enviado: 21/08/24

Aceptado: 11/10/24

Resumen

En el *habla de chino*, la imitación literaria del español LE de los hablantes de origen chino, los procesos fonológicos, como la simplificación e interferencia, muestran soluciones relativamente homogéneas. En este estereotipo lingüístico, todo sonido rótico experimenta un proceso de lateralización, /r, r/ → [l]. Un análisis detallado de la producción en datos reales del español LE de hablantes bilingües en una comunidad sinomexicana apunta a una producción fonológica mucho más diversa. Las diferentes articulaciones que componen el sistema de los sonidos líquidos en el español LE de los sinomexicanos muestran una serie de articulaciones que se rigen por factores fonéticos, fonotácticos y silábicos que parecen condicionar su producción en el español LE.

Palabras claves: adquisición natural, estereotipo lingüístico, lateralización, rotacismo

Abstract

The habla de chino is a literary imitation of the FL Spanish of Chinese origin speakers, where phonological processes reveal simplification and crosslinguistic interference, resulting in relatively homogeneous solutions. In this linguistic stereotype, every rhotic sound systematically undergoes a process of lateralization, /r, r/ → [l]. A detailed analysis of the liquid production in naturally-occurring data from a corpus of nearly fourteen hours of the FL Spanish of bilingual speakers in a Chinese-Mexican community indicates a much more diverse phonological articulation. The different articulations that comprise the system of liquid production in Chinese-Mexican FL

Spanish demonstrate a series of articulations ruled by phonetic, phonotactic, and syllabic factors that influence their production in their FL Spanish.

Keywords: *natural acquisition, linguistic stereotype, lateralization, rhotacism*

Introducción

Además de investigar los repertorios fonológicos que emergen en situaciones de adquisición de una lengua extranjera (LE) (Chan, 2011, 2012; Chan y Li, 2010; Vokic, 2010), algunos estudios en el campo de la adquisición de una LE se enfocan también en entender la producción articulatoria que se aleja de los sonidos presentes en los repertorios fonológicos de hablantes nativos (Mahon, 2021; Uribe, Smith, Vargas y Rey, 2019). Las desviaciones articulatorias en la producción lingüística de hablantes de una LE, en algunos casos, pueden explicarse por la interferencia de los patrones fonéticos, fonológicos y silábicos presentes en los repertorios de la primera lengua (L1) (Eckman e Iverson, 2013; Scarpace, 2014; Zampini, 1994). Es decir, a nivel fonológico, las articulaciones que no se alinean con paradigmas o pronunciaciones consideradas prototípicas, al divergir del modelo anticipado en la lengua meta, se atribuyen comúnmente a la interferencia de aspectos fonológicos de la L1 en la producción de la LE (Olsen, 2012; Osborne, 2010). En otros estudios, las desviaciones se asocian también con la complejidad fonética y silábica involucrada en la producción articulatoria (Llamas, 2020). Todo esto convierte el estudio de la producción articulatoria en la adquisición de una LE en un campo prolífero. En el presente estudio, se analiza la producción de las articulaciones líquidas en el español LE adquirido por hablantes bilingües en una comunidad sinomexicana.

La articulación de sonidos líquidos (vibrantes y laterales) entre personas de origen chino, hablantes de español como LE en un ámbito hispanohablante, ofrece un caso óptimo de estudio sobre el proceso de adquisición de este tipo de sonidos. Un estudio como el aquí propuesto se apoya en una prolífica bibliografía sobre diferentes aspectos de la producción de los sonidos líquidos, abordada desde una diversidad de enfoques. Se ha investigado desde perspectivas dialectológicas y variacionistas (Escalante y Wright, 2022; Medina-Rivera, 1999; Salazar, 2022), desde la adquisición de la L1 en el habla infantil (Vasquez, 2018), de la L1 en el habla infantil en un contexto bilingüe (Fabiano-Smith, Shuriff, Barlow y Goldstein, 2014; González-Bueno, 2005; Menke, 2018; Lease y Marchesi, 2022), de una LE (Face, 2006; Kissling, 2018), de la lengua de herencia (Cummings y Montrul, 2020) y desde un contexto de contacto y bilingüismo social (Bero, 2022; Stewart, 2020; Waltermire y Valtierra, 2013).

Las dificultades evidenciadas en la articulación de los sonidos líquidos se han atribuido a sistemas fonemáticos y silábicos contrastivos entre la LE y la L1, así como a la complejidad inherente a la articulación de los sonidos líquidos mismos, sobre todo las róticas (Henriksen, Greenley y Galvano, 2022), además de una serie de factores lingüísticos y sociales considerados en aproximaciones descriptivas, formales y experimentales (Boyce, Hamilton y Rivera-Campos, 2016; Bradley y Willis, 2012; Dearstyne, 2021).

Las dificultades articulatorias reportadas en la producción lingüística pueden derivar en juicios dirigidos a estas modalidades de contacto altamente estigmatizadas. Este es el caso del español como LE de los hablantes de origen chino, caracterizado, en el imaginario colectivo, como una forma de hablar que denota su acento extranjero, con rasgos fonológicos que revelan interferencia lingüística. En el imaginario popular, estas modificaciones fonológicas presentan soluciones relativamente homogéneas. Por ejemplo, en los estereotipos lingüísticos sobre la producción de las articulaciones líquidas (róticas y laterales) del español chino como LE, las róticas experimentan categóricamente un proceso de lateralización, /r, r/ → [l]. Lo anterior se observa en sus representaciones en dos novelas mexicanas de mediados del siglo xx en (1) y (2).

- (1) Y **ela** siempre un **genelal** y otlo **genelal**; y un **paltido** y otlo **paltido**, **pelo** **pala** nosotros **ela** siempre **lo** mismo, todo mu **telible**. Y **ahola** dice usted que un **lumol** de esas cosas mu **telibles** nos va a **seguil** hasta acá. (Bernal, 1969, p. 32, *El complot mongol*)
- (2) Tampico **ela** una ciudad **sucia**, **pol** la que **colía** plata a montones, se **compla-**
ban y vendían **coloneles**, **genelales**, **tielas**. (Taibo II, 1997, p. 121, *Sombra de la sombra*)

La lateralización categórica de los sonidos róticos es una constante en los textos literarios, principalmente en las novelas y cuentos en los que se parodia el español de inmigrantes chinos. En el ámbito literario, se deja de lado la alternancia natural que caracteriza toda variedad lingüística, en aras de personificar un tipo cultural y lingüístico que dé vida al estereotipo que se quiere plasmar en el texto. En los ejemplos anteriores, la presunción es que el español como LE de los inmigrantes chinos se define por la ausencia generalizada de todo sonido rótico, simple o múltiple, sustituido por la lateralización. Sin embargo, el estereotipo lingüístico no es una representación fiel de la producción lingüística, quizás porque, en el texto literario, se reproduce lo que en el imaginario colectivo se

percibe como el español de un inmigrante chino. En los ejemplos (1) y (2), la lateralización categórica de los sonidos róticos simplifica la complejidad inherente a los procesos de adquisición de una LE.

El presente trabajo da cuenta de la diversidad articulatoria en la producción de los sonidos líquidos (róticos y laterales) en una situación de contacto lingüístico, a través de un análisis principalmente cuantitativo. Se examinan las posibilidades articulatorias en el sistema de los sonidos líquidos en el español como LE de un grupo de sinomexicanos, con el fin de determinar la distribución de las articulaciones acertadas, más cercanas a los modelos de la LE (el español), y fallidas, más lejanas de modelos en la primera lengua (L1) (el cantonés). Se propone que los sonidos líquidos en esta variedad de español como LE pueden analizarse considerando de manera íntegra las articulaciones fonológicas que alternan en el habla. Además, se sugiere que las posibilidades articulatorias de los sonidos líquidos en el habla de los sinomexicanos se rigen, como se esperaría en toda modalidad natural, por factores internos y externos al sistema lingüístico. Finalmente, se analiza cómo los factores internos al sistema mismo, principalmente articulatorios, fonotácticos y silábicos, definen la alternancia de articulaciones acertadas y fallidas en una muestra de habla natural.

Adquisición de la LE y la alternancia lingüística

Desde sus trabajos iniciales, Labov (1972, 1994) estableció como premisa fundamental del método variacionista el reconocimiento de la lengua como un sistema cuya multiplicidad variable no es aleatoria, sino que está sujeta a reglas sistemáticas que moderan la alternancia lingüística. Este modelo encontró eco entre los investigadores interesados en la variación que se registra en situaciones de adquisición de una LE (Geeslin, 2011a, p. 304; Romaine, 2003; White, 2003, p. 19). Los estudios sobre el tema han focalizado su interés en dos tipos de contextos propicios para la adquisición de una LE. El primer contexto alude a la enseñanza de la LE en el aula bajo situaciones de instrucción formal (Doughty, 2003; Siegel, 2003, p. 193); el segundo explora la manera en que los hablantes adquieren la LE en entornos naturales bajo situaciones de contacto lingüístico intenso (Bayley, 1996, 2005; Preston, 1996; Romaine, 2003; Young y Bayley, 1996). Decidir si se puede o no hablar de alternancia variable en un sentido estricto en la producción fonológica en un contexto de adquisición de una LE queda fuera de los objetivos de este estudio. Sin embargo, este trabajo se guía por la premisa laboviana que rechaza el azar en la alternancia y que la explica en términos de factores internos y externos.

La adquisición de la LE en entornos educativos

En un trabajo panorámico sobre los avances en los estudios de adquisición del español como LE, Geeslin (2011b) destaca varios puntos importantes. Muchos estudios que se enfocan en este tienen una finalidad pedagógica y reflexionan sobre aproximaciones teóricas efectivas en la enseñanza de cada uno de los puntos en cuestión. Metodológicamente, las investigaciones se basan en tareas orales o escritas diseñadas para inducir la producción de la forma bajo investigación (*task-based*). Con frecuencia, los participantes son estudiantes universitarios norteamericanos pertenecientes a comunidades de práctica, más que a comunidades de habla, cuya L1 es el inglés; por lo tanto, no necesariamente están inmersos en las comunidades de habla que utilizan la LE cotidianamente. Sin embargo, la adquisición del español como LE también se da en situaciones de contacto en comunidades que lo adquieren fuera de los entornos escolares. El análisis de la producción lingüística en estos contextos aporta información valiosa y necesaria para el estudio de los procesos adquisitivos de una LE (Bailey, 2005, p. 4). En este caso, se abre la posibilidad de un punto de comparación más entre la competencia monolingüe y la de los estudiantes que aprenden sus destrezas en una LE en el aula, y la de un grupo que la adquiere de manera natural, manteniendo un contacto más íntimo con los hablantes de la lengua meta. Esto hace que la comparación de procesos adquisitivos entre quienes aprenden sus destrezas en la LE en el aula y quienes las adquieren de manera natural sea mucho más atractiva.

La adquisición de la LE en ambientes naturales

La adquisición del español LE bajo condiciones de bilingüismo social intenso se ha abordado en estudios recientes (Figuroa, 2008; Angulo, 2013; Otheguy, 2016; Palacios, 2021). En estas situaciones de contacto, la adquisición de la LE ocurre durante o después de la adolescencia de manera natural. Las ramificaciones lingüísticas que ocurren bajo este tipo de escenario cuentan con una abundante bibliografía. Por ejemplo, los estudios sobre el español bozal, modalidad adquirida por los esclavos africanos en América, se han orientado hacia la exploración de las repercusiones estructurales en el español como LE de las personas de origen africano en contacto con las variedades del español americano de su época con las que mantuvieron contacto (Lipski, 2005; Ortiz, 1998). Lo poco que sabemos sobre la interlengua de los bozales quedó plasmado en textos literarios, escritos y testimonios de testigos en las áreas de contacto (Ortiz, 1998, p. 120). La inmigración forzada de hablantes de múltiples lenguas

africanas a la América española ejemplifica un caso de adquisición de una LE en un entorno natural (Clements, 2009), a pesar de que, en las fuentes, lo que se presenta como español “africanizado” a menudo se asemeja a representaciones estereotipadas.

A finales del siglo XIX y principios del XX, la introducción de miles de culíes, trabajadores de origen chino, a lo largo de América Latina, especialmente en Perú y Cuba, estimuló el desarrollo de un estereotipo del *habla de chino* en la literatura y en la tradición popular. En esta se postula una serie de rasgos característicos de la LE de los culíes chinos, como la lateralización generalizada de los sonidos róticos: /r, r/ → [l] (Clements, 2009, p. 116; Lipski, 1999, p. 219; Walicek, 2007). Las fuentes literarias cuando intentar reproducir esta variante de español como LE, caen en la reducción del habla culí a un estereotipo literario. Los contextos en los que los culíes cometían el mayor número de faltas fonológicas y estructurales se reducen a tendencias generalizadas. En cuanto al español de los culíes chinos en América, Lipski (1999, pp. 219-224) enumera los siguientes rasgos: uso de pronombres disyuntivos en lugar de pronombres clíticos, eliminación de artículos definidos, omisión de verbos en el enunciado, conversión de /r/ en /l/ en todos los contextos fonológicos, uso frecuente de pronombres nulos, uso de pronombres sujeto como foco contrastivo o énfasis.

A lo largo de la frontera dominico-haitiana, hay personas de origen haitiano que se internan en la República Dominicana con fines mercantiles; otras se han establecido en el país desde hace décadas (Ortiz, 2010, pp. 66-67), creando poblaciones bilingües con distintas capacidades lingüísticas en su español como L2. Los trabajos de Bullock y Toribio (2007) se centran en el aspecto psicológico de este contacto, reportando detalladamente las actitudes de dominicanos y haitianos hacia el español “haitianizado”; mientras que los trabajos de Ortiz (2011, 2010, 2009) se concentran tanto en los aspectos psicológicos como en los formales, puntualizando los múltiples aspectos del español L2 de los haitianos. Ambos proyectos han logrado establecer los estereotipos que se desarrollan alrededor del uso de la L1 y la L2 y han profundizado en el prestigio que los hablantes adscriben a cada variedad, permitiéndoles establecer conductas lingüísticas de los grupos en contacto. Ortiz (2010, p. 222) propone una serie de características fonéticas que el español haitianizado comparte con el habla bozal: ausencia de sibilante en posición implosiva, lateralización en posición final de palabra y de sílaba, cambio de /r/ por /l/ en grupos consonánticos, lateralización en ataque silábico, conversión de fonema /d/ en /r/ o /l/, elisión del fonema /r/ o geminación del mismo fonema.

Figueroa (2008) analizó el español L2 de cuatro inmigrantes chinos en Cuba; su estudio nos ofrece un punto de comparación interesante entre la producción de líquidas en la variedad L2 de esta otra comunidad inmigrante de origen chino. El análisis de Figueroa (2008) es importante porque los participantes residen en un área donde los hablantes de la lengua meta (el español) lateralizan las róticas de manera variable en coda silábica. De hecho, el grado de lateralización en la L2 de los sinocubanos es alto en comparación con los resultados obtenidos entre los participantes sinomexicanos en Mexicali, como se verá en secciones posteriores. En posición intervocálica, hay lateralización en un 96.7 % de los casos (Figueroa, 2008, p. 191), aunque no hay mención de otras posibilidades alofónicas y tampoco se hace distinción alguna entre los dos sonidos posibles $[-r]$ o $[r]$ en los contextos intervocálicos. En la posición final de sílaba, la rótica es asimilada en un 70.8 % de los casos, pero solo en un 16.7 % es lateralizada (Figueroa, 2008, p. 192). En este contexto fonológico, el español L2 de los sinocubanos sigue tendencias confirmadas en el habla de otros hablantes cubanos, caracterizada por la geminación consonántica regresiva en frontera silábica: $/-R/ \rightarrow [C_{\text{gem}}] / _ \$$. Finalmente, en grupos consonánticos, se confirma la lateralización en un 100 % de los casos (Figueroa, 2008, p. 192). Sorprende un poco que sea este el contexto más propicio para la lateralización; la variedad cubana, en línea con otras variedades caribeñas, se caracteriza por la lateralización variable de las róticas en coda silábica, pero no en grupos consonánticos. En todo caso, los participantes parecen inclinarse por la lateralización y no por la simplificación de los grupos consonánticos. De una manera holística, los resultados sugieren que los sinocubanos aprovechan el proceso de cambio en marcha en el español cubano, para llevar la lateralización al máximo en este contexto fonológico inexistente en la L1.

La comunidad sinomexicana en Mexicali tiene mucho en común con las tres comunidades mencionadas previamente. Hay un número importante de adultos, hablantes de la L1, que reside en el área, aprende la LE por el contacto diario con hablantes de la lengua meta, fuera de los recintos escolares, y tiene bajos niveles de instrucción formal en su L1 y nada o casi nada en la LE. Los hablantes que adquieren la LE en encuentros cotidianos están expuestos en menor grado a formas cercanas al estándar que quienes aprenden la LE en entornos educativos. Además, la LE es la lengua de comunicación diaria fuera del hogar y es predominante en el entorno social; los hablantes bilingües en su conjunto la necesitan para comunicarse de manera periódica en sus intercambios cotidianos. El análisis de los sonidos líquidos en el español como LE de los participantes sinomexicanos nos permite profundizar en los procesos presentes en un ambiente de adquisición natural.

Sonidos líquidos

La lateralización de róticas en coda silábica es un rasgo característico en algunas variedades del español como L1 (Proctor, 2009, p. 56), pero está ausente en las variedades L1 del noroeste mexicano con las que conviven los sinomexicanos. Sin embargo, la generalización de la lateralización en posición de ataque silábico o en ataque silábico complejo no es común en ninguna variedad del español como L1. No obstante, en el habla de chino, la lateralización generalizada es el rasgo más distintivo. Eso apunta a un rasgo altamente marcado en el imaginario popular y recurrente en el estereotipo. Con frecuencia, el cambio de /ʎ, r/ → [l] es el único rasgo característico presente en la representación de la LE porque en el estereotipo se generaliza la lateralización, a tal grado que su representación sale de toda realidad y la pone de relieve sobre otros rasgos fonológicos y gramaticales. Si bien es verdad que la modificación fonológica que sustituye un sonido rótico por uno lateral forma parte del repertorio de los sinohablantes que aprenden el español como LE (Lipski, 1999, p. 219), el presente estudio se propone un análisis empírico relacionado con la producción oral de un grupo de participantes en una comunidad contemporánea.

La articulación de líquidas del español como LE de los sinomexicanos seguramente es estimulada por múltiples factores (Proctor, 2009). En la adquisición de la LE, la deducción posible sería atribuir la producción de articulaciones fallidas a la ausencia de un rasgo específico en la L1 o a las restricciones fonotácticas y silábicas. En el habla de algunos anglohablantes que aprenden español como LE, las dos róticas llegan a producirse como un sonido retroflejo único, parecido al sonido inglés (*retroflex flap*): /ʎ, r/ → [ɽ], como en [káɽo] ‘caro/carro’, [ɽósa] ‘rosa’ y [káɽne] ‘carne’ (Olsen, 2012, p. 69). El proceso inverso se registra en el habla de los hispanohablantes que aprenden el inglés como LE porque el español no cuenta con un sonido retroflejo: /ʎ, r/ → [ɽ, r], como en [red] *red* ‘rojo’ (Uribe, Smith Fuentes, Vargas y Rey, 2019, p. 221). El nivel de complejidad requerido para producir una líquida, especialmente las róticas, influye también sobre la confusión constatada en la LE, lo que queda claramente ligado al postulado anterior. Aún entre hispanohablantes, la adquisición de los sonidos líquidos en la L1, máxime las róticas, tiende a ocurrir de manera tardía (Proctor, 2009, p. 221; Vasquez, 2018, p. 213). Finalmente, la confusión de líquidas también es un rasgo común en otras variedades del español como L2 (Olsen, 2012, p. 69; Ortiz, 2010, p. 222). Los cambios de /ʎ, r/ → [l] y de /l/ → [ɽ] aparecen esporádicamente en representaciones del español bozal en España y América Latina, así como en el español como segunda lengua de los dominico-haitianos, mayormente en coda

silábica o posición intervocálica. Esto sugiere que la confusión de sonidos líquidos no es específica de una sola variedad de L2, sino que parece haber patrones compartidos a través de las distintas variedades de L2 en contacto con el español.

En un sentido riguroso, la confusión de sonidos líquidos se reduciría principalmente a dos transformaciones fonológicas: la lateralización de un sonido rótico; es decir, el cambio de /t, r/ por [l] (p. ej., *puerta* → *pue[l]ta*), y el rotacismo de un sonido lateral; es decir, mudar [-l] por [-R] (p. ej., *alma* → *a[R]ma*). Sin embargo, a lo largo del mundo hispánico se admiten posibilidades fonológicas como la vocalización de un sonido lateral (p. ej., *alto* → *a[i]to*) y la geminación de un sonido rótico (p. ej., *carne* → *ca[n]ne*) (Proctor, 2009 p. 55). El español como LE de los sinomexicanos se distingue de las modalidades L1 por generalizar los contextos fonológicos en los que se presenta la confusión de articulaciones líquidas: en ataque silábico y en grupos consonánticos, además de coda silábica. Además, se incrementan las posibilidades articulatorias, como se ve a continuación:

ROTACISMO

- (3) a. ya tiene fami[r]ia aquí
b. televisión de cab[r]e

LATERALIZACIÓN

- (4) a. comp[l]a allá cosa ba[l]ato, como, como [l]opa
b. antes [l]egala pa[l]a la cliente

INSERCIÓN DE UN SONIDO RETROFLEJO

- (5) a. mucho llovio y mucho... a[ɾ]oz
cantonés y manda[ɾ]ín y china

ELISIÓN

- (6) El canto p[∅]imero
p[∅]aticar mucho

Español y cantonés: fonología contrastiva

En cuanto a las posibilidades articulatorias y fonotácticas del cantonés, hay dieciséis sonidos consonánticos que aparecen a principio de palabra: /b/, /d/, /g/, /g^w/, /j/, /p/, /t/, /k/, /k^w/, /tʃ/, /f/, /s/, /h/, /m/, /n/, /l/, /ŋ/ (Bauer y Benedict, 1997, p. 16). En el contexto de ataque silábico la producción de laterales es, pero no es posible la articulación de sonidos róticos en el mismo contexto silábico. En contraste, seis sonidos consonánticos se articulan en posición de coda silábica, pero ninguno es un sonido líquido: /p, t, k, m, n, ŋ/ (Bauer y Benedict, 1997, pp. 16-17). El siste-

ma fonológico del mandarín permite veintiún sonidos consonánticos en ataque silábico, incluyendo la articulación del sonido lateral y de uno retroflejo (Ramsey, 1987, p. 42). Hay un total de tres sonidos consonánticos que se articulan en posición de coda silábica y uno de estos es un sonido retroflejo: /n, ŋ, ɲ/ (p. 44).

El español, el cantonés y el mandarín cuentan con sonidos laterales en sus repertorios fonológicos; en cantonés y en mandarín, la producción de los sonidos laterales se aproxima a la articulación alveolar sonora del español. Sin embargo, el español y las lenguas chinas difieren en la distribución del sonido lateral dentro de la estructura silábica. Matthews y Yip (1994, p. 13) señalan que el sonido lateral en cantonés aparece en ataque de un elemento solamente, lo que equivale a decir inicio de palabra por ser esta una lengua mayormente monosilábica; el mandarín tiene una distribución similar del sonido lateral en posición de ataque silábico. Esta distribución representa una diferencia evidente entre las dos lenguas y el español. En este último, la lateral puede aparecer en ataque de un elemento, en ataque complejo, como segundo elemento del ataque y en la rima; en cantonés y mandarín, la lateral se limita a la posición de ataque de un elemento (Matthews y Yip, 1994, p. 13; Boyle, 1970, p. 11). Ni el cantonés ni el mandarín admiten ataques complejos del tipo CCV como el español (Chan y Li, 2010, p. 81; Law, 2004, pp. 5-6), un aspecto que estimula la simplificación silábica del tipo CV a costa de estructuras más complejas, como en *p[Ø]aticar mucho*, (*platicar* > *paticar*); *baila talagona* (dragón > *talagona*). La producción de róticas es otro punto que distingue el español del cantonés y del mandarín, ya que ninguno de estos posee, en su repertorio fonológico, sonidos equivalentes a las róticas simples o múltiples del español (Ramsey, 1987, p. 43); no obstante, el mandarín posee un sonido retroflejo similar al del inglés (Law, 2004, p. 6; Ramsey, 1987, p. 43). Es posible que los participantes sinomexicanos recurran a la lateralización, dado que el lateral es el único sonido líquido en el repertorio de la L1.

La coda silábica es propicia para la neutralización de los sonidos róticos (Proctor, 2009, pp. 221-222), algo que distingue la rótica en coda silábica de las dos articulaciones róticas en ataque de un elemento. Sugerir que el archifonema en coda silábica [R] constituye una de las articulaciones líquidas permite su análisis dentro de los parámetros propuestos.

Las articulaciones líquidas se definen por su contexto fonotáctico y silábico; mientras que la lateral es posible en ataque de uno y dos elementos y en coda silábica. Las róticas mantienen su distribución complementaria. La simple ocurre en posición de ataque silábico de un elemento y de dos elementos en ataques complejos; la múltiple es posible en ataque silábico de un elemento y en ataque,

precedido de un sonido nasal; la rótica en coda silábica ocurre al final de la sílaba (Proctor, 2009, p. 221).

En su estudio sobre el español culí en Cuba, Clements (2009, p. 116) enumera algunos rasgos fonológicos atribuidos en la bibliografía a la interlengua de ese grupo; su estudio del español LE de inmigrantes chinos en la España actual demuestra que los rasgos atribuidos al español culí se confirman también en el español como LE de los inmigrantes chinos en España.

En la Tabla 1 se presentan los rasgos fonológicos, enumerados por Clements (2009), característicos del español como LE de los hablantes de origen chino: confusión de sonidos líquidos (lateralización y rotacismo), epéntesis vocálica, simplificación de grupos consonánticos (*gobierno* > *gobieno*, *rifle* > *liffe*) y elisión de coda silábica (*tirar* > *tilá*). En su estudio, Clements (2009) plantea que la confusión de líquidas se debe a la interferencia fonológica de la L1 en la producción de la LE; es decir, las diferencias entre el español como LE y la lengua meta pueden atribuirse a la L1. Anteriormente, se ha formulado un planteamiento similar entre los sinomexicanos. Sin embargo, en la confusión de articulaciones líquidas, es decir, la lateralización de róticas y el rotacismo de laterales, cada articulación podría mostrar diferentes patrones de producción en la LE, que incluyen tanto las variantes acertadas (p. ej., /t, r/ → [t, r] y /l/ → [l]), como las fallidas (p. ej., /t, r/ → [l] y /l/ → [r]).

TABLA 1. RASGOS FONOLÓGICOS EN EL ESPAÑOL COMO LE DE CULÍES E INMIGRANTES CHINOS EN ESPAÑA (CLEMENTS, 2009, P. 116).

RASGO	FUENTE
a. r → l, l → r	chino
b. tres tipos de simplificación silábica	
i. epéntesis vocálica	chino
ii. simplificación de grupos consonánticos	chino
iii. elisión de coda silábica	chino
c. predilección por la estructura CV	chino, otro

Metodología

El trabajo de campo se realizó en una comunidad de origen chino, principalmente en el barrio de La Chinesca y en algunos de los restaurantes de comida china en los alrededores de Mexicali, Baja California. Se grabaron 16 entrevistas que se caracterizaron por su estilo casual y por ser conversaciones semidirigidas. Se recaudaron cerca de 19 horas de muestras de habla en las 16 entrevistas sociolingüísticas hechas a 18 sinomexicanos. De estos, 14 habían nacido en China, aunque 2 llegaron a Mexicali a los pocos meses de nacidos, y 4 en Baja California. Todos los nacidos en China y 3 de los nacidos en México hablaban cantonés, mientras que una de las

entrevistadas mantenía un conocimiento pasivo de la lengua de herencia. Algunos de los integrantes más jóvenes de la comunidad y quienes estudiaron en China tenían también dominio del mandarín. Sin excepción, todos los nacidos en China habían vivido al menos cinco años en la región fronteriza de Baja California y eran mayores de edad al momento de la entrevista.

Los 18 entrevistados mostraron diferentes niveles de competencia en español al momento de ser entrevistados, pero los 4 nacidos en Mexicali y los 2 criados en la región desde una edad temprana mostraban patrones lingüísticos similares al modelo monolingüe en su pronunciación y gramática. Estos 6 participantes habían cursado educación formal en México desde temprana edad, por lo que fueron descartados, tomando en cuenta estudios previos, como los de Los Ángeles, California, Silva-Corvalán (1994, p. 15), quien sugiere que la edad crítica en la que las estructuras lingüísticas se consolidan ocurre entre los 11 y 12 años.

Los otros 12 participantes llegaron a la región como adolescentes o adultos y el español es su LE. Estos 12 participantes fueron los considerados para el presente estudio y en la Tabla 2 se ofrece su perfil demográfico. Hay 8 hombres y 4 mujeres entre los 18 y 78 años; han vivido en Mexicali 5 años o más y llegaron al área entre los 13 y los 34 años de edad. El cantonés es la L1 de todos y solamente algunos hablan mandarín como L2; para algunos participantes, el español es una tercera lengua (L3). Aunque pequeña, la muestra es heterogénea y representativa de la comunidad.

TABLA 2. INFORMACIÓN DEMOGRÁFICA DE LOS PARTICIPANTES SINOMEXICANOS.

HABLANTE	SEXO	EDAD	EDAD DE ARRIBO	AÑOS EN MEXICALI	CONOCIMIENTO DE MANDARÍN	EDUCACIÓN EN MÉXICO
EA	h	78	24	54	√	√
AU	h	75	26	49	√	√
AZ	h	63	31	32	-	-
CZ	h	62	34	28	-	-
SE	m	51	23	28	-	-
LI	m	46	20	26	-	-
ML	h	38	26	12	√	-
YX	m	35	25	10	-	-
JO	m	27	20	7	√	-
JA	h	22	15	7	√	√
TA	h	20	15	5	√	√
TO	h	18	13	5	√	√

Se distinguen cuatro articulaciones fonológicas en el análisis: la lateral alveolar [l], las dos róticas alveolares [r, ɾ] en ataque silábico y la rótica en coda silábica

[-R]. En la bibliografía, los sonidos róticos se han distinguido como rótico múltiple (*trill*) y rótico simple (*flap*), por contrastar en cuanto al grado de tensión producida en la región alveolar y por el número de toques necesarios al momento de su articulación (Martínez y Fernández, 2007, pp. 143-144). Los datos fueron transcritos y se extrajeron 2 254 instancias de articulaciones líquidas acertadas y fallidas que fueron codificadas en Excel por el autor y dos asistentes estudiantiles del nivel de posgrado, quienes, además, ayudaron a disipar dudas sobre casos particulares.

Resultados del análisis

La Tabla 3 presenta las frecuencias de la producción fonológica considerada en el análisis. En la primera línea se mide la frecuencia de las articulaciones acertadas que se ajustan a patrones monolingües presentes en la lengua meta, por ejemplo, *[r]egalamos*, *va[r]iedad*, *t[r]abajo*, *mejo[R]*, *pe[l]ícu[l]a* y *a[l]guna*; mientras la segunda da cuenta de las articulaciones fallidas, como en *[l]estau[l]ante*, *po[r]que*, *mejó[Ø]*, *Mesica[r]i* y *hab[r]an*. En la última columna de la derecha, un 84.2 % de las 2 254 ocurrencias de articulaciones líquidas en los datos resultaron ser articulaciones acertadas, comparado a un 15.8 % de los mismos que resultaron ser articulaciones fallidas. A pesar de que la mayoría de las articulaciones líquidas producidas son aciertos, parecería que lo que sobresale en la consciencia colectiva popular es la imprecisión de que las variantes fallidas más alejadas de los modelos monolingües (15.8 %) son producidas en frecuencias extremadamente altas.

TABLA 3. DISTRIBUCIÓN DE ARTICULACIONES LÍQUIDAS ACERTADAS Y FALLIDAS EN EL ESPAÑOL COMO LE DE LOS SINOMEXICANOS (N = 2 254).

VARIABLES LÍQUIDAS										
Articulaciones	LATERAL		RÓTICA SIMPLE		RÓTICA EN CODA SILÁBICA		RÓTICA MÚLTIPLE		TOTALES	
	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N
Acertadas:	91.1	804	82.1	669	78.3	372	65.4	53	84.2	1 898
Fallidas:	8.9	79	17.9	146	21.7	103	34.6	28	15.8	356

La Tabla 3 muestra también la distribución de la producción de aciertos y fallos. Las articulaciones acertadas se producen en mayor frecuencia que sus contrapartes fallidas. Las acertadas aumentan o disminuyen su frecuencia según el sonido en cuestión. La lateral alcanza la frecuencia más alta de articulaciones bien logradas (91.1 %). En comparación con el sonido lateral, el rótico simple disminuye su frecuencia de articulaciones acertadas (82.1 %). En contraste con la producción de un sonido lateral, el nivel de complejidad para los hablantes parece

aumentar al intentar articular un sonido rótico simple. Además, ni el cantonés ni el mandarín tienen sonidos róticos en sus repertorios fonológicos. La producción de articulaciones acertadas continúa disminuyendo aún más en la rótica en coda silábica (78.3 %). Los estudios de diversas aproximaciones han constatado que este contexto fonológico es propicio para el cambio lingüístico. Finalmente, los niveles de desaciertos más altos se confirman en la producción del sonido rótico múltiple (65.4 %), que parece presentar el mayor nivel de complejidad para los participantes al momento de su articulación.

La Tabla 4 muestra la distribución de articulaciones fallidas. Todos los sonidos analizados tienen más de una posibilidad articulatoria; estas posibilidades aumentan o disminuyen en frecuencia (e importancia), según el sonido en cuestión. Las articulaciones acertadas se produjeron siempre en mayores frecuencias que sus contrapartes fallidas.

TABLA 4. DISTRIBUCIÓN DE ARTICULACIONES FALLIDAS DE LOS SONIDOS LÍQUIDOS EN EL ESPAÑOL LE DE LOS SINOMEXICANOS (N = 356).

SONIDOS LÍQUIDOS										
Articulaciones	LATERAL		RÓTICA SIMPLE		RÓTICA EN CODA SILÁBICA		RÓTICA MÚLTIPLE		TOTALES	
	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N
Lateralización			87.0	127	28.1	29	78.6	22	49.1	175
Elisión	10.1	8	9.6	14	47.6	49	-	-	20.8	74
Rotacismo	88.6	70							19.7	70
Retroflexión	1.3	1	3.4	5	24.3	25	21.4	6	10.4	37

En la misma Tabla 4, el sonido lateral se produjo en un 88.6 % de los casos como rotacismo, la mayor frecuencia entre las articulaciones fallidas; la elisión, en un 10.1 % y la retroflexión, en un 1.3 %. Es posible que la elisión de laterales en estos contextos implique una simplificación articulatoria o de la estructura silábica. El rotacismo y la retroflexión sugieren, por el contrario, la posibilidad de hipercorrección. A diferencia de la lateralización, el rotacismo no forma parte del estereotipo lingüístico que imita la producción de las articulaciones líquidas (róticas y laterales) en el habla de chino. Es probable que la ausencia de rotacismo en el estereotipo se deba a que la lateralización es un fenómeno más extendido en la producción de los otros sonidos. Clements (2009, p. 116) contrasta la producción de sonidos líquidos en la obra de Jiménez (1963) con el español como LE de los inmigrantes chinos en España. Las obras literarias limitan la confusión de sonidos líquidos al proceso de lateralización, pero en los datos naturales los sonidos róticos también sustituyen las articulaciones laterales. En los datos

sinomexicanos, la lateralización ocurre con más articulaciones y alcanza casi la mitad de los casos en la columna de los totales (49.1 %) en las articulaciones fallidas. En cuanto al sonido rótico simple, la lateralización se impone sobre las otras realizaciones fallidas con una frecuencia de 87 %. La elisión alcanza el 9.6 % y la retroflexión, el 3.4 %.

En la producción de la rótica en coda silábica, la elisión alcanza un 47.6 %, la mayor frecuencia entre las articulaciones fallidas; la lateralización, un 28.1 % y la retroflexión, un 24.3 %. El contexto fonológico en que ocurre la rótica en coda silábica, por su parte, es propicio para la simplificación silábica. Es en este contexto en el que los hablantes recurren más comúnmente a la elisión. A pesar de que la estructura silábica del cantonés acepta la formación de sílabas cerradas en [p, t k, m, n, ŋ], la exclusión de las articulaciones líquidas de la coda silábica y la ausencia de róticas en su repertorio fonológico contribuye seguramente a que los hablantes aprovechen la elisión para apoyarse en la sílaba abierta en este contexto fonológico. La simplificación implica deshacerse de un sonido inexistente en cantonés y de una combinación no permitida, para apegarse a criterios más universales: CV([R]) → CV. La lateralización y la retroflexión, en cambio, muestran intentos de los hablantes por cumplir con el requisito articulatorio. La frecuencia de la articulación retrofleja es más alta que con cualquier otro sonido líquido. El sonido retroflejo no ocurre en coda silábica en mandarín, pero parece percibirse como más cercano a una rótica que a la lateralización.

En cuanto a la rótica múltiple, la lateralización se produce en una frecuencia del 78.6 % y la retroflexión, del 21.4 %. La dificultad articulatoria que enfrentan los participantes al producir estos sonidos se refleja en la alta frecuencia de lateralización asociada a estos dos; son los que causan mayores problemas articulatorios a los participantes sinomexicanos. Sin embargo, en comparación con la rótica simple, el nivel de aciertos es más bajo en la producción de la rótica múltiple. Este parece ser el sonido más complejo para los sinomexicanos. Es muy resistente a la elisión y los participantes no las eliden en posición inicial de palabra o en ataque silábico. Finalmente, la articulación retrofleja parece estar más asociada a una articulación rótica múltiple que a una simple, como es evidente por las frecuencias de casos tan elevadas con la rótica múltiple y con la rótica en coda silábica.

En la Tabla 5 se muestra la distribución de las articulaciones acertadas y fallidas, según el contexto silábico. Las frecuencias siguen tendencias ya mencionadas en las que las articulaciones acertadas se producen siempre en mayores frecuencias que las de sus contrapartes fallidas. En general, la elisión de la lateral no fue un recurso muy utilizado por los participantes en ninguno de los tres contextos silábicos.

cos. El rotacismo del sonido lateral en ataque silábico alcanza un 7.2 %; sobresale en un grupo consonántico por su alta frecuencia de aparición (24.6 %). En ese contexto, se alcanza una de las frecuencias fallidas más altas. Su frecuencia tan alta sugiere que este es uno de los contextos silábicos de mayor complejidad para los participantes, aunque es posible que la complejidad se deba a un impulso de hipercorrección. La frecuencia de variantes fallidas es mayor en ataques complejos del tipo C [l] V que del tipo C [r] V, algo que contradice las nociones populares, enfocadas de lleno en la lateralización y no en el rotacismo.

TABLA 5. DISTRIBUCIÓN DE ARTICULACIONES ACERTADAS Y FALLIDAS DE LOS SONIDOS LÍQUIDOS EN EL ESPAÑOL LE DE LOS SINOMEXICANOS, SEGÚN EL CONTEXTO SILÁBICO (N = 2,254).

PRODUCCIÓN ARTICULATORIA											
CONTEXTO SILÁBICO		FALLIDAS						ACERTADAS			
		Lateralización		Elisión		Rotacismo		Retroflexión			
		%	N	%	N	%	N	%	N	%	N
Lateral	Coda			1.8	4	1.4	3			96.8	213
	Ataque			0.4	2	7.2	40	0.2	1	92.2	510
	Ataque complejo			1.8	2	24.6	27			73.6	81
Rótica simple	Ataque	18.2	90	-	-			0.8	4	81.0	400
	Ataque complejo	11.5	37	4.4	14			0.3	1	83.8	269
Rótica en coda silábica	Coda	6.1	29	10.3	49			5.3	25	78.3	372
Rótica múltiple	Ataque	27.2	22					7.4	6	65.4	53
Total en ataque		9.9	112	0.2	2	3.5	40	1.0	11	85.4	963
Total en coda		4.2	29	7.6	53	0.4	3	3.6	25	84.2	585
Total en ataque complejo		8.6	37	3.7	16	6.3	27	0.2	1	81.2	350

A pesar de que la elisión de lateral podría ocurrir potencialmente en el ataque, los resultados sugieren que no es un contexto silábico propicio. Las lenguas chinas cuentan con sonidos laterales en ataque silábico; este es un contexto fonotáctico conocido para los sinomexicanos. Un análisis más detallado muestra que el 100 % de la elisión de lateral ocurre en contextos intervocálicos y coda silábica; estos son los contextos silábicos en los que las lenguas chinas no permiten la aparición de la lateral, como en *so[Ø]amente*, *mi fami[Ø]ia*. La elisión tampoco fue tendencia común en ataques de dos elementos, como en *el prob[Ø]ema* o *p[Ø]aticar mucho*.

Sin embargo, el rotacismo de la lateral en ataques complejos muestra una tendencia contraria; en este contexto silábico, el rotacismo alcanza una de las frecuen-

cias más altas entre las articulaciones fallidas con una frecuencia del 24.6 %. La frecuencia de casos acertados en ataques complejos (73.6 %) disminuye en comparación con los otros dos contextos silábicos (92.2 % en ataque y 96.8 % en coda). Un análisis más detallado muestra que el rotacismo ocurre principalmente en posición intermedia de palabra (95.7 %) o en coda (1.4 %), con solamente un par de casos (2.9 %) en posición inicial. Una vez más, estos son los contextos silábicos en los que las lenguas chinas no permiten la aparición de la lateral, en ataques de un elemento, como en *es ju[ɾ]io*, *de te[ɾ]éfono*, y en ataques de dos elementos, como en *no tiene c[ɾ]ase* y *hab[ɾ]an con los gente*.

En el ataque de uno y dos elementos, la lateralización de la rótica simple fue la solución más empleada por los participantes sinomexicanos. De manera inversa, la elisión de las róticas en ataque silábico no fue un recurso aprovechado por los participantes; hay una tendencia a mantener la articulación en el ataque silábico de un elemento más que en la coda silábica, como lo demuestra el alto índice de elisión de la rótica en coda silábica (10.3 %). La frecuencia de la lateralización entre las róticas es alta en ataque silábico, un contexto fonotáctico en el que las lenguas chinas permiten la aparición de la lateral. En ataque complejo, la rótica simple se lateraliza o se elide, aunque se hace mucho más uso de la lateralización (11.5 %) que de la elisión (4.4 %). El primer caso parece responder a la hipercorrección y el segundo, a la simplificación silábica. La distribución de la producción de líquidas en el español como LE muestra una producción diversa en la que las articulaciones acertadas de las variables líquidas predominan. Las posibilidades articulatorias de los sonidos líquidos en el español de los sinomexicanos se rigen por factores internos, tales como el grado de complejidad articulatoria y las restricciones silábicas que enfrentan los hablantes.

Conclusión

En el presente estudio se examinó la adquisición de los sonidos líquidos en el español como LE de sinomexicanos. El análisis articulatorio nos permitió entender mejor el proceso de adquisición de los sonidos líquidos de un grupo de sinohablantes que ha adquirido la lengua extranjera en un entorno natural y no en un entorno formal a través de escuelas o instituciones en que se llevan a cabo las actividades típicas de enseñanza-aprendizaje de una LE. Se confrontó el estereotipo, resultado de una situación comunicativa denominada *habla de chino*, que propone una lateralización generalizada en la producción de estos sonidos. Se comprobó que dicho estereotipo trivializa una situación extremadamente compleja. Además de la lateralización y el rotacismo, en los datos sinomexicanos,

en el español como LE sinocubano se deban a la tendencia a la lateralización en contextos fonológicos en la variedad cubana. Esto supone que los sinomexicanos experimentan una mayor presión lingüística al producir sus articulaciones líquidas, sobre todo las róticas, que los participantes cubanos al momento de producir las articulaciones róticas, con una mayor exposición a modelos sin lateralización. La lateralización presente en el español cubano parece reflejarse en las frecuencias de lateralización entre los sinocubanos. Además, es posible que la lateralización esté más estigmatizada en Mexicali que en Cuba por no estar presente en el español L1 de la región. Los resultados hasta aquí expuestos justifican la viabilidad de someter los datos de variedades de una lengua extranjera adquirida bajo condiciones de bilingüismo social intenso y distanciada de los entornos escolares.

A pesar de que no cotejamos nuestros datos con la producción de los hablantes que hayan adquirido el español como lengua extranjera en entornos académicos, nuestro estudio abre la puerta a posibles comparaciones que podrían determinar si los patrones que muestran estos hablantes son distintos a los datos que se dan entre participantes de origen chino que aprenden el español como LE en situaciones de instrucción formal. El análisis de la producción lingüística en estas situaciones puede aportar información valiosa y necesaria para el estudio de los procesos adquisitivos de una LE fuera de los entornos escolares. Se abre además la posibilidad de un tercer punto de comparación entre la competencia monolingüe y la de los estudiantes que aprenden sus destrezas en la LE en el aula: la de un grupo que aprende la LE de manera natural y que está en un contacto más íntimo con los hablantes de la lengua meta.

Referencias

- Angulo, H. (2013). “El español como segunda lengua de un inmigrante de origen chino: análisis con base en la hipótesis de la pidginización”. *Filología y Lingüística*, 39(2), pp. 105-123.
- Bayley, R. (1996). “Competing constraints on variation in the speech of adult Chinese learners of English”. En R. Bayley y D. R. Preston (Eds.), *Second language acquisition and linguistic variation* (pp. 97-120). Amsterdam: John Benjamins.
- Bailey, R. (2005). “Second language acquisition and sociolinguistic variation”. *Intercultural Communication Studies*, 14(2), pp. 1-15.
- Bauer, R. y Benedict, P. K. (1997). *Modern Cantonese phonology*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Bernal, R. (1969). *El complot mongol*. Ciudad de México: Editorial Planeta Mexicana.

- Bero, T. J. (2022). *Spanish rhotic variation in Corazal Town, Belize*. (Tesis doctoral). Penn State University.
- Boyce, S. E., Hamilton, S. M. y Rivera-Campos, A. (2016). “Acquiring rhoticity across languages: an ultrasound study of differentiating tongue movements”. *Clinical Linguistics and Phonetics*, 30(3-5), pp. 174-201.
- Boyle, E. (1970). *Cantonese basic course*. New York: Hippocrene.
- Bradley, T. G. y Willis, E. W. (2012). “Variación y contraste en las róticas del español mexicano de Veracruz”. *Estudios de fonética experimental*, (21), pp. 43-74.
- Bullock, B. y Toribio, J. (2007). “Kreyol incursions into Dominican Spanish: the percept of haitianized speech among dominicans”. En M. Niño-Murcia y J. Rothman (Eds.), *Bilingualism and identity: Spanish at the crossroads with other languages* (pp. 175-198). Amsterdam: John Benjamins.
- Chan, A. Y. W. (2011). “The perception of English speech sounds by Cantonese ESL learners in Hong Kong”. *TESOL Quarterly*, 45(4), pp. 718-748.
- Chan, A. Y. W. (2012). “Cantonese English as a second language learners’ perceived relations between similar L1 and L2 speech sounds: a test of the speech learning model”. *The Modern Language Journal*, 96(1), pp. 1-19.
- Chan, A. Y. W. y Li, D. C. S. (2010). “English and Cantonese phonology in contrast: explaining Cantonese ESL learners’ English pronunciation problems”. *Pronunciation Problems, Language, Culture, and Curriculum*, 13(1), pp. 67-85.
- Clements, J. C. (2009). *The linguistic legacy of Spanish and Portuguese*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cummings Ruiz, L. D. y Montrul, S. (2020). “Assessing rhotic production by bilingual Spanish speakers”. *Languages*, 5(51), pp. 1-20.
- Dearstyne, M. (2021). “Rhotic variation in Costa Rican Spanish: a preliminary acoustic analysis”. *Cuadernos de Lingüística*, 2(1), pp. 1-29.
- Doughty, C. J. (2003). “Instructed SLA: constraints, compensation, and enhancement”. En C. J. Doughty y M. H. Long (Eds.), *The handbook of second language acquisition* (pp. 256-310). Massachusetts: Blackwell Publishing.
- Eckman, F. y G. K. Iverson. (2013). “The role of native language phonology in the production of L2 contrasts”. *Studies in Second Language Acquisition*, (35), pp. 67-92.
- Escalante, C. y Wright, R. (2022). “Spanish rhotic variation and development in uninstructed immersion”. En R. Bayley, D. R. Preston y X. Li (Eds.), *Variation in second and heritage languages: crosslinguistic perspectives* (pp. 127-158). Amsterdam: John Benjamins.

- Fabiano-Smith, L., Shuriff, R., Barlow, J. A. y Goldstein, B. A. (2014). "Dialect density in bilingual Puerto Rican Spanish-English speaking children". *Linguistic Approaches to Bilingualism*, 4(1), pp. 34-60.
- Face, T. (2006). "Intervocalic rhotic pronunciation by adult learners of Spanish as a second language". En C. A. Klee y T. L. Face (Eds.), *Selected proceedings of the 7th Conference on the Acquisition of Spanish and Portuguese as first and second languages* (pp. 47-58). Massachusetts: Cascadilla.
- Figuroa, J. (2008). "Aproximación al estudio del español chino hablado en Cuba". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 1(11), pp. 158-204.
- Geeslin, K. (2011a). "The acquisition of variation in second language Spanish: how to identify and catch a moving target". En M. Díaz-Campos (Ed.), *The handbook of hispanic sociolinguistics* (pp. 303-319). Massachusetts: Blackwell.
- Geeslin, K. (2011b). "Variation in L2 Spanish: the state of the discipline". *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 4(2), pp. 343-378.
- González-Bueno, M. (2005). "Articulatory difficulties in the acquisition of the Spanish /r/ in a bilingual context". En J. Cohen, K. T. McAlister, K. Rolstad y J. McSwan (Eds.), *Proceedings of the 4th International Symposium on Bilingualism* (pp. 914-934). Massachusetts: Cascadilla.
- Henriksen, N., Greenley, S. & Galvano, A. (2022). "Sociophonetic investigation of the Spanish alveolar trill /r/ in two canonical-trill varieties." *Language and speech*, 66(4), pp. 896-934. <https://doi.org/10.1177/00238309221137>
- Hurtado, L. M. y Estrada, C. (2010). "Factors influencing the second language acquisition of Spanish vibrants". *Modern Language Journal*, 94(1), pp. 74-86.
- Jiménez Pastrana, J. (1963). *Los chinos en la liberación cubana*. Los Ángeles: Instituto de Historia.
- Kissling, E. M. (2018). "An exploratory study of heritage Spanish rhotics: Addressing methodological challenges of heritage language phonetic research". *Heritage Language Journal*, 15(1), pp. 25-70.
- Labov, W. (1972). *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, W. (1994). *Principles of linguistic change: internal factors*. Massachusetts: Blackwell.
- Law, C. (2004). *Bilingual (Cantonese and Putonghua) phonological development: dominance perspective*. (Tesis doctoral). The University of Hong Kong.
- Lease, S. y Marchesi, M. (2022). "A sociophonetic approach to the acquisition of spanish rhotics in a bilingual community". *Proceedings of the Linguistic Society of America* 7(1), pp. 1-15.

- Lipski, J. (1999). "Chinese-Cuban pidgin Spanish: implications for the afro-creole debate". En J. R. Rickford y S. Romaine (Eds.), *Creole genesis, attitudes and discourse. Studies celebrating Charlene J. Sato* (pp. 215-233). Amsterdam: John Benjamins.
- Lipski, J. (2005). *A history of afro-hispanic language: five centuries and five continents*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mahon, C. (2021). "Pharyngeal constriction as a cause for late acquisition and speech sound disorders of rhotics sounds in English, Spanish, and French". *The Downtown Review*, 7(2), pp. 1-6.
- Martínez Celdrán, E. y Fernández Planas, A. M. (2007). *Manual de fonética española*. Barcelona: Ariel.
- Matthews, S. y Yip, V. (1994). *Cantonese: comprehensive grammar*. London: Routledge.
- Medina-Rivera, A. (1999). "Variación fonológica y estilística en el español de Puerto Rico". *Hispania*, 82(3), pp. 529-541.
- Menke, M. R. (2018). "Development of spanish rhotics in spanish english-bilingual children in the United States". *Journal of Child Language*, (45), pp. 788-806.
- Olsen, M. K. (2012). "The L2 acquisition of Spanish rhotics by L1 English speakers: the effect of L1 articulatory routines and phonetic context for allophonic variation". *Hispania*, 95(1), pp. 65-82.
- Ortiz López, L. (1998). *Huellas etno-sociolingüísticas bozales y afrocubanas*. Madrid: Iberoamericana.
- Ortiz López, L. (2009). "Tiempo-modalidad-aspecto en el español como L2 en la frontera dominico haitiana". En A. M. Escobar y W. Wölck (Eds.), *Contacto lingüístico y la emergencia de variantes y variedades lingüísticas* (pp. 65-92). Madrid: Iberoamericana.
- Ortiz López, L. (2010). *El español y el criollo haitiano: contacto lingüístico y adquisición de segunda lengua*. Madrid: Iberoamericana.
- Ortiz López, L. (2011). "Spanish in contact with Haitian Creole". En M. Díaz-Campos (Ed.), *The handbook of hispanic sociolinguistics* (pp. 419-445). Massachusetts: Blackwell.
- Osborne, De M. (2010). "The production of rhotic sounds by Brazilian speakers of English". *Arizona Working Papers in SLA and Teaching*, (17), pp. 1-25.
- Otheguy, R. (2016). "The linguistic competence of second-generation bilinguals. A critique of 'incomplete acquisition'". En C. Tortora, M. den Dikken, I. L. Montoya y T. O'Neill (Eds.), *Romance Linguistics 2013: Selected papers from the 43rd Linguistic Symposium on Romance Languages (LSRL)* (pp. 301-321). Amsterdam: John Benjamins.

- Palacios, A. (2021). “El factor ‘adquisición incompleta’ en el contacto de lenguas”. En S. Gómez, M. Sánchez y A. Palacios (Eds.), *Traspassando lo lingüístico: factores esenciales en el contacto de lenguas* (pp. 31-47). Madrid: Iberoamericana.
- Preston, D. R. (1996). “Variationist perspectives on second language acquisition.” En R. Young y R. Bayley (Eds.), *Second language variation and linguistic variation* (pp. 253-306). Amsterdam: John Benjamins.
- Proctor, M. I. (2009). *Gestural characterization of phonological class: the liquids*. (Tesis doctoral). Yale University.
- Ramsey, S. R. (1987). *The languages of China*. New Jersey: Princeton University Press.
- Romaine, S. (2003). “Variation”. En C. J. Doughty y M. H. Long, *The handbook of second language acquisition* (pp. 409-435). Massachusetts: Blackwell Publishing.
- Salazar Rodó, S. (2022). *Rhotics in Costa Rican spanish: an acoustic study* (Tesis de maestría). Florida State University.
- Scarpace, D. (2014). “The acquisition of the tap/trill contrast within and across words in spanish”. En *Proceedings of the International Symposium on the Acquisition of Second Language Speech, Concordia Working Papers in Applied Linguistics*, 5, pp. 580-596.
- Siegel, J. (2003). “Social context”. En C. J. Doughty y M. H. Long (Eds.), *The handbook of second language acquisition* (pp. 178-223). Massachusetts: Blackwell Publishing.
- Silva-Corvalán, C. (1994). *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. Oxford: Oxford University Press.
- Silvestre Llamas, M. (2020). “Diacronía de los sonidos líquidos R y L en castellano: dos esquemas regulares en su disimilación”. *Philologia Hispalensis*, 35(1), pp. 289-302.
- Stewart, J. (2020). “A preliminary, descriptive survey of rhotic and approximant fricativization in northern ecuadorian andean Spanish varieties, Quichua, and media lengua”. En R. Rao (Ed.), *Spanish phonetics and phonology in contact* (pp. 103-139). Amsterdam: John Benjamins.
- Taibo II, P. I. (1997). *Sombra de la sombra*. Buenos Aires: Colihue.
- Uribe, O. L., Smith Fuentes, S., Vargas, K. L. y Rey, A. S. (2019). “Problematic phonemes for Spanish speakers’ learners of English”. *Gist Education and Learning Research Journal*, (19), pp. 215-238.
- Vasquez Carranza, L. M. (2018). “Patterns in the acquisition of the Spanish trill: a study involving children ages 3;0 to 5;6”. *Káñina, Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica*, 17(1), pp. 209-226.
- Vokic, G. (2010). “The case of English learners of Spanish”. *Hispania*, 93(3), pp. 430-452.

- Walicek, D. E. (2007). "Chinese Spanish in 19th century Cuba: documenting sociohistorical context". En V. Vellupillai y M. Huber, *Synchronic and Diachronic Perspectives in Contact Languages* (pp. 297-324). Amsterdam: John Benjamins.
- Waltermire, M. y Valtierrez, M. (2013). "The trill isn't gone: rhotic variation in southern New Mexican Spanish", *International Journal of LASSO*, 32(2), pp. 133-160.
- White, L. (2003). "On the nature of interlanguage representation: universal grammar in second language". En C. J. Doughty y M. H. Long (Eds.), *The handbook of second language acquisition* (pp. 19-42). Massachusetts: Blackwell Publishing.
- Young, R. F. y Bayley, R. (1996). "VARBRUL analysis for second language acquisition research". En R. Bayley y D. R. Preston (Eds.), *Second language acquisition and linguistic variation* (pp. 253-306). Amsterdam: John Benjamins.
- Zampini, M. L. (1994). "The role of native language transfer and task formality in the acquisition of Spanish spirantization". *Hispania*, 77(3), pp. 470-481.
- Zee, E. (1999). "Change and variation in the syllable-initial and syllable-final consonants in Hong Kong cantonese". *Journal of Chinese Linguistics*, 27(1), pp. 120-167.

Semas. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada

utiliza el sistema de gestión de revistas Open Journal Systems (OJS)

de acceso abierto.

Consulta y descarga gratuita:

<https://semas.uaq.mx/index.php/ojs/index>

